



E L

ENTRETENIDO, SEGUNDA PARTE,

MISCELANEA DE VARIAS FLORES
de diversion, y recreo, en prosa, y verso:

A D O R N A D A

DE DIVERSAS RELACIONES SERIAS, BURLESCAS,
y Seri-jocosas, Entremeses, Novelas, Seguidillas,
y otras muchas noticias curiosas, para el gusto
de los Aficionados.

C O M P U E S T O

POR DON JOSEPH MORALES, ESCRIVANO
de su Magestad, y de sus Reales Hospitales de esta Corte,
natural, y vecino de ella,

QUIEN LE DEDICA

AL EXC.^{mo} SEÑOR DON PEDRO ALCANTARA
Pimentel, Henriquez, Luna, Guzman, Ossorio, Silva, Hurtado
de Mendoza, Fernandez de Cordova, y Toledo; Marqués
de Tabara, Conde de Villada, &c.

C O N L I C E N C I A.

EN MADRID: En la Imprenta de GABRIEL RAMIREZ
Plazuela de la Aduana. Año de 1741.

Se hallará en la Libreria de Hypolito Rodriguez, Lonja de Come-
dias, à la entrada de la Calle de las Carretas.

AL EXCELENTE SEÑOR DON

D. PEDRO AUGUSTO

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

SEÑOR DON PEDRO AUGUSTO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

SEÑOR DON PEDRO AUGUSTO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

SEÑOR DON PEDRO AUGUSTO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

SEÑOR DON PEDRO AUGUSTO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

SEÑOR DON PEDRO AUGUSTO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

SEÑOR DON PEDRO AUGUSTO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE MADRID

4.1245385

2.123996

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

D. PEDRO ALCANTARA,

PIMENTEL , HENRIQUEZ , LUNA,

GUZMAN, OSSORIO , SILVA , HURTADO DE MENDOZA,

FERNANDEZ DE CORDOVA, Y TOLEDO;

Marquès de Tabara , Conde de Villada y Saldaña;
Señor de las Villas de Alija , Villafabila , Villavencio de
los Cavalleros , Riaño Salio , la Puerta , Pozuelos , con
sus Jurisdicciones ; y del Vassallage de la Pobladura del
Valle , y de la de Albares , y Posseedor de el Mayorazgo
intitulado , de Treinta y quatro Quentos ; Grande
de España de Primera Classe, &c.

EXC^{MO} SEÑOR.



ANTIGUA , precisa , è indis-
pensable obligacion es de los
que con la faena de su trabajo
dàn al sudor de la Prensa sus
Obras , buscar Mecenas , que
con su sombra las proteja , y
liberte de los Zoylos Milanos , que intentan con-
sumirlas.

Aun no bien se concibiò en la corta capacidad
de mi entendimiento de esta pequeña Obra la
idèa , quando tuvo mi voluntad totàl inclinacion
à escribirla ; pero hallò un reparo , que la estimulò
lo bastante , y este fuè , no tener Protector , que la
defendiesse : consultòlo con la potencia intelecti-

(1)
Senec. de
Benefic.

va, y esta le propuso à V. Exc. con lo qual quedò de el todo desvanecido. Así logrará enriquecerse mi fortuna con lo mismo que paga. (1)

Por tres motivos debe mi cortedad poner en las Aras de V. Exc. esta Víctima: Por el nunca bastantemente ponderado Abuelo materno de V. Exc. Por la Exc.^{ma} Señora Duquesa su madre: Y por el mismo assunto, de que trata este Libro.

Por el primero, atendiendo à los repetidos, y singulares beneficios, con que se dignò favorecerme; y aunque para recopilar sus elogios bastaba decir, que fuè el Exc.^{mo} Señor Duque del Infantado, disunto; con todo esto elogiare una sola virtud de las muchas que tuvo; porque como dice el Evangelista S. Juan: (2) No puede el Hombre en breve mapa dibujar muchas cosas dificiles.

(2)
Joan. cap.
21.

(3)
I. ad Cor.
cap. 13.

Es la virtud de que hablo la Caridad, que entre todas, segun el Apostol, (3) es la mayor, la mas persuasiva oratoria, mas preciosa que la metaphysica; y en fin, sin ella ninguno puede conseguir la Celestial Patria, porque comprehende el Amor de Dios, y del Proximo; así el Evangelista S. Matheo: (4) A la Caridad pertenece la limosna; y esta fuè tan fecunda, que los Templos mas primorosos lo publican. Bien lo demuestra el primoroso Retablo del Altar mayor del Convento de San Felipe el Real de esta Corte, para el que diò su Exc. la madera necessaria, y à sus expensas se hizo la Imagen del gran Padre de la

(4)
Math. cap.
22.

Igle-

Iglesia S. Agustín, que en él se inspecciona, con la maquina de Hereges, que tiene à sus pies. No se queden al silencio tantas Religiosas como están alabando à Dios en sus Clausuras, que no lo huvieran logrado, si su Exc. no sufragara sus Dotes. Quantas Doncellas honradas, y pobres tuvieron la felicidad de tomar el Estado del Matrimonio por medio de las limosnas, que su Exc. las hizo. Y finalmente, los Pobres, que de puerta en puerta buscan su socorro, exhalan repetidos suspiros, diciendo: *Muriò el Padre de Pobres*. Con este titulo honra el Sagrado Texto à Abraham. (5)

El segundo motivo es; por la Exc.^{ma} Señora Duquesa, madre de V.E. en quien como legitima sucesora han recaído todas las virtudes de su Padre: Mueveme à esto el simpatico afecto, y veneracion rendida, que professo à su Excelencia. No quiero gastar el tiempo en hyperboles, si solo dirè, que es la Muger Fuerte, de quien habla Salomòn, (6) ponderando lo difícil que es el encontrarla. Parece que aprendiò del Real Profeta David la maxima politica, y christiana en la educacion de V. Exc. y la del Exc.^{mo} Señor D. Felipe su Hermano. Tenia aquel Maestros doctos, que enseñassen à sus hijos, pero les advertia, que à él le tocaba la enseñanza del santo temor de Dios, y que viniessen, y lo aprendiessen. (7) Del mismo modo esta Exc.^{ma} Señora, para la mayor educacion, y crianza de V. Exc. y su Exc.^{mo} Hermano, les

(5)
Genes. per
totum.

(6)
Salom. ca-
pit. 31.

(7)
Psalm. 33.

les buscò el Padre Maestro de las Escuelas Pias, en quien resplandecen las circunstancias de erudicion, zelo, afecto, modo, prudencia, &c.

El tercer motivo, es, la correspondencia precisa, que tiene con V. Exc. el contenido de este Libro, pues siendo este *Miscelanea de varias flores de diversion, y recreo*; què cosa mas adecuada se puede prevenir à un Niño de doce años? Niño dix-
(8) xe? No dix-
(9) e bien, pues aunque en edad tan tierna, es V. Exc. agigantado Sugeto. Verè si puedo probarlo, aunque parece algo difícil.

Pregunto: Què años tenia nuestro primer Padre, quando del barro Damasceno le criò la Divina Omnipotencia? Parece, que arguye manifesta ignorancia la pregunta, pero no toda pregunta arguye ignorancia. Al salir Adàn de las manos del Criador, solo tenia un instante de vida; pero tenia yà treinta y tres años, segun el Angelico Doctor, (8) porque le criò Dios en el estado perfecto; y al estado de Varon perfecto le corresponde, segun el còmputo del Apostol, (9) la misma edad de Christo nuestro Bien, que son los treinta y tres; luego estos tenia Adàn en el principio de su creacion: no eran años de tiempo, sino de madurez. Hay años de Hombre, y años de Principe; los de aquel se numèran por los dias de la vida; los de este, por los espacios de la prudencia. De Saùl dice el Sagrado Texto, (10) que empezó à Reynar siendo Niño; y era Jayàn tan creciendo,

(8)
D. Thom.
I. p. 9. 94.
in corpor.

(9)
Ad Ephes.
ap. 4.

(10)
Reg. 13.

cido , que de los ombros arriba excedia à todos los del Pueblo. Y de Joseph expressa , (11) que desde el punto que nació era hombre perfecto , y capaz de gobernar à sus hermanos. Hombres hay, que nacen Niños, y Niños, que nacen Principes,

Al Joven, segun el Philolopho , (12) solo son esperanzas las que concede el tiempo para la mayor corona de sus timbres ; y siendo tan altas las que ha puesto el Cielo en el animo de V. Exc. desde luego debèmos esperar con seguridad los mas fazonados frutos.

Cayò Adàn como hombre, no como Principe: como Principe le diò la Magestad Divina el Paraíso, para que se *entretuviesse*, y despues en flores de diversion , y recreò *Segunda Parte del Entretenido*: Esta es la que à V. Exc. presento.

La voz universal, que resuena en el Orbe de los règios blasones , que engrandecen la gloriosa estirpe paterna, y materna de V. Exc. me hace poner eterno silencio à sus timbres , dexando à tan famosa aclamacion las expresiones , que no puede articular la rudeza de mis voces, de quienes, si intentàra epilogar algunas de sus grandes hazañas , no me persuado hallaria el papel suficiente para escribirlas , por ser de tan elevada estatura , que trasciende la esphera de las ponderaciones, y todos saben, que el Nilo de la sangre tan preclara de V. Exc. ha bañado tantos troncos esclarecidos de nobilissimas Genealogias , que llega

(11)
4. Reg. 9.

(12)
Aristot.
Eth. 1.

ga à esconderse entre excelsas Coronas: Por lo qual me sucede lo que à Abrahàn, quando le dixo Dios contàra, si podia, las Estrellas. (13)

Y así, Señor Exc^{mo} elevada mi tosca pluma à la cumbre de los pies de V. Exc. pone en sus Aras estos cortos rasgos; y aunque inspeccionando tan grande altura desfallece, sabe hacer víctima del desmayo, subiendo humillado el culto à Deydad tanta. No haga V. Exc. reparo en la cortedad de la Ofrenda, pues sin comparacion la excede el cordial afecto del que la ofrece. Perdone V. Exc. los cortos elogios, que aqui expresso, pues me aconseja Plinio, ser pesado obsequio para las Personas que se estiman. (14) Y concluyo con prevenir à V. Exc. siga el exemplo de su sapientissimo Abuelo, y prudentissima Madre, para que con esso no sea Decio solo en las veneraciones de la fama, celebrado por el màximo Valerio; (15) y en la amabilissima compa^{nia} de aquella, pido al Altissimo prospere à V. Exc. los dilatados años, que desee mi leal, y fina voluntad. Madrid, y Noviembre 19. de 1741.

Exc^{mo} Señor,

A L. P. de V. Exc.

Su más rendido, y obsequioso Criado,

Don Joseph Moraleja.

APRO-

(11)
Gen. 6. 15.
v. 5.

(14)
Plin. lib. I.
epist. 4.

(15)
Lib. 5. cap.
6.

APROBACION DE EL M. Rmo. P. CARLOS DE LA
Reguera, de la Compañia de Jesus, Maestro de Mathe-
maticas, en el Colegio Imperial de esta Corte.

DE orden de V. S. he visto el Libro, que ha compuesto
Don Joseph Moraleja, Escrivano de su Magestad, y
de sus Reales Hospitales de esta Corte, è intitula: *Segunda
Parte del Entretenido, y Miscelanea de varias Flores de diver-
sion, y recreo*, en prosa, y verso: el qual no tiene cosa opues-
ta à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, ni à las bue-
nas costumbres; y en la realidad puede emplear en una de-
cente diversion los animos desocupados de aquellos, que no
saben estàr enteramente ociosos, y aun de los que necesitan
de afloxar el arco à las sèrias, pero molestas tareas de otros
estudios, ò pesadas ocupaciones: Mezcla acertadamente lo
sèrio, y lo jocoso, para acomodarle à la variedad de los gus-
tos en los diversos ingenios, y entretexe algunas noticias cu-
riosas, que todos estiman el saberlas, y que à muchos les pue-
de ser util el no ignorarlas.

Por lo qual puede V. S. concederle la licencia, que soli-
cita para darle à la prensa. De este Colegio Imperial de Ma-
drid, oy Sabado 15. de Julio de 1741.

JHS.

Carlos de la Reguera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Joachin de Anchorena, Protonotario Apo-
tolico, Juez in Curia del Numero del Tribunal de la
Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España, y The-
niente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c.

Por la presente damos licencia para que se imprima, y ven-
da el Libro, intitulado: *Segunda Parte del Entretenido, y
Miscelanea de varias Flores, &c.* que compuso D. Joseph Mo-
raleja, Escrivano de su Mag. y de sus Reales Hospitales, aten-
to à que de nuestra orden, y comission se ha visto, y recono-
cido, y no oponerse à nuestra Santa Fè. Dada en Madrid à 20.
de Julio de 1741.

Lic. Anchorena.

Por su mandado,

Matheo Fernandez Moreno.

CENSURA DEL M. R. P. D. JUAN CHRISOSTOMO
Calvo de Aguilar, del Sagrado Instituto de N. P. S. Basilio el
Magno, Lector de Theologia en su Colegio de la Ciudad de
Cordova, residente en esta Corte.

M. P. S.

R Emiteme V. A. para la censura, el Libro intitulado: *Segunda Parte del Entretenido*, su Autor D. Joseph Moraleja, Escrivano de su Magestad, y de los Reales Hospitales de esta Corte; y haviendole leído con todo cuidado, halló ser muy entretenido, por lo que conviene con el titulo, con su primera Parte, y con el Autor, (à quien conozco, y he tratado) dando la Obra (como de Escrivano) testimonio de la variedad de ciencias en que es versado; y aunque de algunas de sus clausulas confiesa el Autor no ser hijas de su entendimiento, debiendose à la antigüedad: con todo, no desmerece la mayor alabanza, por el cuidado, y desvelo con que, como hombre negociador, que ha buscado preciosas margaritas, logra à un mismo tiempo el ser Escrivano, y Escriitor docto, que saca del tesoro de su buen entendimiento, y del archivo de sus Escritos lo nuevo, y antiguo: *Homini negotiatori, querenti bonas margaritas: Scriba doctus, qui profert de thesauro suo nova, & vetera*. Por lo que, no conteniendo cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, pues solo se reduce à solicitar un mero entretenimiento, y recreacion: si esta no la encontrare el que leyere, no será culpa del Censor, à quien solo se remite para que averigue su pureza, y honestidad; uno, y otro contiene, por lo que me parece digno de la licencia que pide. Así lo siento, salvo meliori. En esta Villa, y Corte de Madrid à 23. de Junio de 1741.

Don Juan Chrysostomo Calvo.

SUMA DE LA LICENCIA.

Tienelicencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla D. Joseph Moraleja, &c. para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro intitulado: *Segunda Parte del Entretenido*, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de D. Miguel Fernandez Munilla, y à que me remito. Madrid à 19. de Julio de 1741.

D. Miguel Fernandez Munilla.

FEE

Matth. ca.
pit. 13. v.
45. y 52a.

Pagina 80. linea 28. progenitura, lee *progenitora*. Pag. 86. lin. 9. mas de 700. lee *mas de 1700*. Pag. 98. lin. 29. efmera mas, lee *mas en las*. Pag. 116. lin. 6. paflean, lee *passa*. Pag. 160. lin. 14. de esta Villa, lee *de aqueſta Villa*. Pag. 162. lin. 22. Monſiur Alcalde, lee *Alcaldo*. Ibid lin. 34. al explicarlo, lee *al explicallo*. Pag. 163. lin. 3. mi hereder, lee *mi-hereder*. Pag. 172. lin. 21. del margen, en trono, lee *en tono*. Pag. 173. lin. 18. partir, y multiplicar, lee *partir, multiplicar*. Pag. 216. columna 1. lin. 31. y Aretus, lee *y Aretuſa*.

He viſto eſte Libro, intitulado: *Segunda Parte del Entretenido*, ſu Autor Don Joſeph Moraleja, &c. y con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid, y Noviembre 13. de 1741.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

Correſtor General por ſu Mageſtad.

NOTA. En algunos Libros, por equivocacion, faltan algunos vocablos en varias partes, como ſon en la pag. 28. lin. 26. en el Soneto, donde dice Imperio que es arrogante, lee *porque es arrogante*. Pag. 34. lin. 14. en la Decima donde dice que con total recreo, lee *el que con total recreo*. Pag. 42. lin. 24. donde dice alcanzarlo, lee *alcanzarla*.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla eſte Libro, intitulado: *Segunda Parte del Entretenido*, ſu Autor Don Joſeph Moraleja, &c. a ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Muñilla, y a que me remito, &c.

TABLA DE LO CONTENIDO

en este Libro.

El Prologo al Lector, es de lo mas divertido, y curioso.

ACADEMIA DEL DIA TRES DE ENERO.

O Racion Academica, nueva, muy exquisita, dando en ella noticias celebres del principio de la Poesia, fol. 5.

Cuento chistoso en forma de Novela, con buenos lances, f. 12.

Seguidillas en estrujulos, pintando à una Dama, fol. 21.

Soneto, sin segundo, de tres distintos sentidos con unas mismas letras, solo mudando la apuntacion, fol. 26. 27. y 28.

Boda celeberrima, de mucho entretenimiento, de la que se pueden tomar reglas para otra, fol. 29. y siguientes.

Decima de N. (esto es, que se puede traer en qualquiera lance semejante) para echar en un combite la bendicion, al principiar à comer, fol. 31.

Quatro Decimas de N. para dar en un combite finezas à Madamas, fol. 31. 32. 45.

Cinco Decimas de N. para brindar, alegres, fol. 33. 34. 45.

Tres Decimas de N. para alabar el danzar en qualquiera Sarao, fol. 38. y 39.

Quatro Decimas de N. para alabar el cantar en un Sarao, f. 43.

Relation laudatoria à los Novios, y demás Conclave, en qualquiera Boda, con una pintura de Dama, extraordinaria, f. 39.

Lyras muy chistosas à una Pulga, que se pueden decir en el lance de que esta ande en qualquiera Madama, fol. 35.

Seguidillas varias, y buenas, fol. 46. y 47.

Doce Decimas entre dos opiniones, à la pregunta: qual es mejor, tener la razon sin ciencia, ò esta sin la razon, f. 49. y 50.

Consejos loables, para saberse portar con una Madama, fol. 52.

Relation jocosa de figuron, llamada el Combidado, fol. 56.

Soliloquio, preguntando si se debe, ò no amar, fol. 59.

Entremès tamolo del Alcalde Medico, muy divertido, fol. 62.

Fabula jocosa de Atalanta, y Hypomenes, ridicula, fol. 69.

ACADEMIA DEL DIA QUATRO.

M Aldiciones jocosas, en Quartetas, à una Dama, fol. 73.

Otra Oracion Academica, muy erudita, idem.

Exquisitas noticias de la Aparicion de Nuestra Señora del Pilar.

lâr de Zaragoza , en Canciones muy gustosas, fol. 75.
 Excelencias , y grandezas de la Villa de Madrid, fol.80.
 Entremès celeberrimo de *Perdone la Enferma* , fol.102.
 Relacion sèria, de señora muger , afirmando que hay amor,
 muy conceptuosa, y de lucimiento, fol.108.
 Fabula burlesca de *Hio, y Júpiter*, fol.112.
 Noticias, conocimiento, señales, propiedades, y colores de un
 buen Cavallo , con algunas advertencias utiles para aficion-
 nados, fol.115.

ACADEMIA DEL DIA CINCO.

Seguidillas , en las que se pinta una Dama fea , dexandola
 hermosa, fol.126.
 Otra Oracion Acadèmica excelente, fol.127.
 Advertencias muy utiles , y precisas, para saber governar los
 Reloxes de campana, faltriquera, y sobremesa, fol.130.
 Tabla Astronomica para igualar los Reloxes de ruedas con los
 de Sol, fol.137.
 Conocimiento de exquisitos Pajaros , que se enjaulan ; modo
 de tratarlos, y de enseñar à hablar à algunos, fol.142.
 Modo de hacer Pajareras , y de cuidar de crias de Canarios,
 Gorriones de Indias, y Mixtos, con raras advertencias, f.155.
 Nuevo Entremès del *Alcalde haciendo Audiencia*, fol.158.
 Relacion de hombre, jocosa, en estilo culto, ridicula, fol.164.
 Fabula jocosa de *Europa*, fol.168.
 Relacion de hombre, joco-sèria, muy divertida, intitulada: *A
 lo que obliga el amor*, de estraña invencion, fol.170.

ACADEMIA DEL DIA SEIS.

Seguidillas de Adagios, muy curiosas, fol.179.
 Otra Oracion Acadèmica, muy discreta, fol.180.
 Loa sèria, muy divertida, al glorioso Patriarca S. Joseph, f.184.
 Seguidillas philosophicas, con los finales en Latin, fol.194.
 Entremès famoso de *los Cestos*, y *Arnanía*, fol.196.
 Relacion jocosissima, de hombre, de *olvidos*, fol.201.
 Seguidillas, finalizando con nòbres de calles de Madrid, f.208.
 Relacion burlesca de muger, ridiculamente vestida, fol.210.
 Seguidillas buenas, con Titulos de Comedias, fol.213.
 Fabula jocosa de *Alfeo, y Aretusa*, fol.215.
 Relacion de hombre , alabando las excelencias de la Espada,
 de mucha diversion, se echa con una espada lucida, fol.220.
 Retrato de una Dama en Redondillas, de dos ecos, fol.224.

PROLOGO,

PRELUDIO , EXORDIO , PREAMBULO ,
Episodio , à otra qualquiera cosa , que seri-
jocofo , y burlesco hace el Libro al
LECTOR.

A Nonimo Lector , (que es Lector sin nombre , pues mas te quiero solo , que mal acompañado) no estrañes este tratamiento : porque si te doy *Eminencia* , està muy apique de despenarte : si *Excelexencia* , puede ser que no tengas alguna : si *Ilustrissima* , es factible seas algun canalla : si *Señoría* , ò *Señor* , tendràs tal vez solo *Merced* , y no serà malo , si esta es de *Havito* : si te llamo Hombre , puedo no decir la verdad , si eres Muger , Capon , ò Hemafrodita : si te digo *Lector mio* , imaginan los gatos que les llamo : si te doy el epitecto de *Amigo* , tengo pocos , y diràs , que los quemar por pecados atrafados : si el de *Cándido* , me echarà la Nieve los Gigantones : si el de *Pio* , me pondrè mal con los Pollos , y Acas pintadas : si el de *Benigno* , la yerro de medio à medio , porque hay muy pocos , que no sean Zoylos , Aristarcos , y Momos : si el de *Alagueño* , los Perros me daràn una carda : si el de *Sabio* , se enojaran los de Grecia : si el de *Discreto* , quizà seràs tonto , ademàs de ponerme mal con los de las Religiones : si el de *Urbano* , es dár traslado à los Papas , que afsi se llamaron : si *Carissimo* , es subir mucho el precio : si te nombro *Curioso* , es muy contingente , que seas Cocinero , Herrero , Yeslero , Comadròn , Mozo de Mulas , Galopin , Peon de Albañil , ò Cortador : si *Christiano* , puedo mentir à letra vista : si *Lector* à secas , es tratarte como pan mascado en dia de Ayuno ; y afsi , solo quiero , que tu titulo sea Anonimo , y no cuydes de Epitectos cultos , que te ayreen , pues me persuado , que no te pican tabanos : dispenfandome la falta de tus alabanzas el no tener la fortuna de conocerte ; y afsi , quien te conoce te compre ; y tu à mi sin conocerte.

Esto supuesto , Anonimo Lector , sal esta vez de ti mismo (sin salir de ti propio) à divertir un poco tu discrecion con mis ignorancias , arrimando la vara de lo feyero de tu juicio

cio (si le tienes) recibiendo con amor las curiosidades que en mi hallares, supliendo, y disimulando sus defectos; pues discurriendo mi padre, què modo encontraria para tu recreo, y hacer algunos reales sin ser Monedero, le halló unicamente en mi, vistiendome con la variedad de assumptos feri-jocosos, y burlescos, de que estoy adornado, aunque al mismo tiempo me veo encuetros, por lo que tengo de Pergamino..

Desde aora me confieso Enano, à vista de tan agigantados Libros de diversion como hay escritos; pero no me desmaya esto para ir entre otros muchos como yo, que han nacido en este siglo..

Bien conozco, que no soy doblon de à ocho para ser à todos bien parecido, y lograr general aplauso; si bien me contentarè con que algunos me estimen, y muchos me compren, pues en esto pende hallar mi Padre su Piedra Filosofal; y que crezca otro Hermanito mio, que yà anda haciendo pinitos..

Pusieronme el nombre de Segunda Parte del Entretenido, haciendome pariente del que engendrò Antonio Sanchez Tortolès, en el año de 1671. y ciertamente, que no pudieron haver dado otro mejor titulo con el apellido de Miscelánea de varias flores de diversion, pues conviene con la obra que en si contiene, y asì lo experimentaràs si me tratas, hallando en mi todo genero de prosa, y verso, feri-jocoso, y burlesco..

Y asì, sien tu casa, ò la de un tu Amigo quieres hacer una Loa, la hallaràs en mi, nueva, buena, y de pocas personas: si es tu afición à leer, ò executar Entremeses, en mi hallaràs quatro à qual mejor: si gustas de Relaciones, en mi las tienes jocosas, serias, burlescas, y joco-ferias, y aun en verso culto de bastante rifa, y admiracion: como tambien quatro jocosissimas Fabulas de varios Dioscecillos: si te aficionas à Novelas, en mi encontraràs un Cuento anovelado, con una Boda muy divertida, y en el varias Decimas para brindar, y otras cosas, con las que puedes lucir en qualquiera funcion, y una Relacion laudatoria à Novios, muy erudita: si lo eres a Cavallos, te prevengo las excelencias, señales, y propiedades de estos, y el modo de tratarlos: si lo eres a Pajaros de guito, te doy la norma para hacerles las pajareras,

criarlos, enseñarles minuetes, y à algunos à hablar: si lo eres à Reloxes de faldriquera, ò sobremesa, te enseño varios modos, y advertencias para saberlos gobernar, y escusarte de dar à los Reloxeros algunos reales: si quieres saber algunas de las grandezas de Madrid mi patria, te las hago patentes, aunque algo facintas: si quieres Seguidillas, (sin purgarte) en mi las hallaràs muy exquisitas, y de raras invenciones, como asimismo otras varias cosas: No te las dà mi Padre todas por suyas, pero las màs no se hallaran impresas; y de ellas, algunas son parto de su corta capacidad. Y en fin, si en mi encontrases cosa que sirva de plato à tu gusto, lo celebrarè infinito; y si no, riete à tu satisfaccion, y haz del principio fin, que no soy amigo de andar à *ruegote que leas*. No te mates, ni te pudras por lo que à mi Padre no le mata, pues èl mascarà lo que tu tengas que roer: mira como censuras, porque hay muchos Cinicos, y Bernias, que aplauden lo malo, y vituperan lo bueno: Imagina, que mi Padre fuera divino, si acertàra en todo, y por esso, ni te faltaràn algunas cosas que alabar, y muchos defectos que reprender; por lo qual, ni quedo confiado, ni temeroso: confiado, porque mi conocimiento es hijo de mi humildad: temeroso, porque recibirè las heridas, no en el miedo, si en el ànimo, pues tambien les sucede à los Libros lo que à los que toman muchas veces la espada.

Si hallares sal en mi, echasela à mi Padre en su mollera, y no haràs poco; y si me encontrases insipido, echame un grano de tu sal, y haciendome tasajos, me guardaràs, colgado al ayre de tu censura.

Si te he costado dinero, tratame como Esclavo; y si no, como à buen Criado tuyo; y de uno, y otro modo dame una zurra, que me abras por todos lados.

No pretende mi Padre lograr por mi medio la vanagloria de perpetuar su nombre; si solo tener de su parte las letras siguientes del Abecedario: A, P, Q; y si asì fuesse, mas que conmigo hagas lo que quisieres, y mas que me muerdas, como me compres; pues solo me persuado, que

Como à tu gusto no iguale
la Obra, que en mi està encerrada,
me diràs, que vale nada;
y si gusta, mucho *VALE.*



INTRODUCCION.



S la honesta conversacion vida feliz de la amistad , el mejor empleo de el hombre , madre de varios buenos efectos , hija de el discurso , manjar muy precioso de la alma , union de voluntades , pasto de la atencion , banquete de el entendimiento , desahogo del corazon , logro del saber , y consuelo de la mayor afliccion ; y esta , pues , conversacion la tenian todas las

noches , con notable júbilo , y recreo Don Crisanto Perez , Don Calixto Leon , y Don Antolin Requena , sugetos muy condecorados en la Corte , y de relevantes , y loables prendas , en la lucidissima casa de Don Ricardo del Rey , sugeto de no menores circunstancias , en la amabilissima compania de Doña Isabèl Ferrer , y Doña Eusebia Covarrubias , dignissimas Confortes de los dos ultimos , en las quales concurrían los agraciados , y apreciabilissimos dones de hermosura , y sabiduria , en tal grado , que por no tener simil , eran émulos de si mismas.

Haviendo llegado la sin igual , feliz , y venturosa noche del Santo Nacimiento de nuestro Redemptor , y Salvador Jesus del año proximo pasado de 1740. y congregados los referidos en la expressada Casa , y tratandose sobre la festividad de tan Sagrado Mysterio , y la alegría tan suma que causaba , dixo Don Ricardo : Cierito , Cavalleros Ilustres , y bellissimas Señoras , que no hay en todo el año tiempo , que

cause semejante regocijo , ni mueva mas à festejo que el presente , y yo era de dictamen (salvo el prudente de ustedes) de que en esta su Posada nos divirtiésemos todas estas noches , como lo acostumbrañ personas de el carácter , que al nuestro corresponde. Respondieron todos , que desde luego se pudiesse en execucion , que cada uno por su parte haria su deber. Pues señores (dixo el Don Ricardo) para ello , ai tenèmos las Academias de el Entretenido , que sacò à luz Antonio Sanchez Tortoles , que son de bastante diversion , y vãn siguiendo à las Noches de esta temporada. Con enmienda de ustedes , replicò la Doña Eusebia , que à lo mejor nos dexa *in Albis* , pues cessa en el dia dos de Enero , sin saber por què ; y asì , busquemos otro camino. No se aflija usted , Señorita (respondiò el Don Ricardo) que aunque es cierto todo lo que usted ha dicho , no nos ha de faltar Academia , en finalizando las fuyas. Pues quales han ser ? (preguntaron todos) Y el Don Ricardo les dixo : No estamos aqui siete ? Pues entre todos , cada noche , desde la de el dia tres de Enero hagamos una Academia , trayendo cada uno el assumpto que se le reparta , que discurro , no so nos menos , que aquellos que hicieron las otras , y con los instrumentos que ai tenèmos , daremos principio à ellas , y de este modo lograremos no quedarnos sin el gusto del recreo ; què responden ustedes ? A lo qual , todos dixeron , que venian en ello , y que asì se executasse : Y con efecto , haviendo , desde la expresada noche , tenido las Academias del referido Sanchez , y llegado la del dos de Enero de este presente año de 41. y finalizada la que en ella correspondia , dixo el Don Antolin : Ea , señores , yà estamos sin assumptos para mañana , ahora es el tiempo en que hemos de ver , en què conformidad hemos de proseguir. Si señor , respondiò el Don Ricardo ; y yo soy de sentir , que en quanto à la forma de repartir assumptos , sea , nombrando lo primero à uno de nosotros cada noche , con el titulo de Presidente , siendo de la indispensable obligacion de este repartir entonces à cada uno el assumpto que ha de traer , y decir èl à otro dia una Oracion Academica , para dàr principio à la palestra , siguiendo en lo demàs el mètethodo de Sanchez. Bien està (respondieron todos) aunque replicaron las Señoras , no convenian en que à ellas , por ningun acontecimiento , se les diese el cargo de pre-

3
presidir , porque además de ser muy impropio à su sexo , parecia mal tal eleccion , haviendo sugetos tan dignos de semejante empleo. Por esse camino , dixeron ellos , nos quedamos en zaga en comparacion de ustedes , y asì no hay que escusarse con ningun pretexto , que las primeras han de ser en esta eleccion. Señores mios , respondieron , no hay que cansarse , que es en vano , pues apreciamos sus especiales honras , pero de ningun modo hemos de admitir tal cargo , que haremos bastante en cumplir con dár vado al assumpto , que se nos reparta , sin meternos en mas libros de Cavalleria ; y asì , manos à la obra , que por nuestra parte , desde ahora , elegimos por Presidente al señor Don Ricardo , y empiece à dár assumptos. Todos nos conformamos , dixeron los demás , con tan gustosa , quanto acertada eleccion ; y aunque aquel se escusó à su aceptacion , expresando , que por ser en su posada no le tocaba , no le valiò , porque le bolvieron à importunar ; y viendose precisado , dixo : Pues Cavalleros , ciegamente obedezco , y vaya de repartimiento : El señor Don Crisanto ha de traer un Cuento al simil de Novela , dandonos en el razon de su vida: El señor Don Calixto ha de dár unos Consejos à un sugeto , que los pide para saberse portar con una Madama : El señor Don Antolin dirà una Relacion jocosa de figurón : La señora Doña Ensebia , que diga , y eche un Soliloquio al Amor : La señora Doña Isabèl mi conforte , que con su corta habilidad disponga un Entremès : Y yo prometo traer la fabula de Atlanta , y Hipomenes , convertidos en Leones , que sea jocosa. Todos quedaron contentísimos con sus repartidos assumptos ; y despidiendose unos de otros , cada uno se fuè à su posada , con el cuidado de desempeñar su encargo la noche siguiente con el mayor lucimiento.

* * *



ACADEMIA

Del dia tres de Enero.



Legò la tan deseada, como apetecida noche de el dia tres de Enero, quando yà, en la ilustre Posada de Don Ricardo, se havia congregado un lucidissimo concurso de peregrinas Bellezas, y nobilissimos Cavalleros, con la celebre noticia de las nuevas Academias, y haviendose introducido en un magnifico Salòn, rica, y costosissimamente adornado de varios tapices, espejos, cornucopias, y luces, y tomaron sus respectivos asientos, à tiempo que estaba prevenido un conjunto de Violines, Oboes, Trompas, Violon, y Contrabajo, Archilaud, Vihuela, y Clavicordio. Entraron los Academicos con su Presidente, alegremente recibidos; y tomado cada uno su asiento, se principiò el festin al golpe, y compàs de los diestros Musicos con un sonòro concierto, el qual finalizado, suplicaron todos à Doña Eusebia, cantasse alguna de las muchas Areas, que sabia, y instantaneamente obedeciò, repartiendo a los Musicos sus correspondientes papeles, y al compàs de los Instrumentos cantò lo siguiente.

Recitado. Academia ilustre, y excelente,
 en quien concurre la Sabiduria,
 la gracia, y hermosura refulgente,
 à vuestros pies se postra la voz mia,
 quien por dár gusto à precepto tanto,
 rompe en eco velòz su bronco canto.

Area. Minerva, bella Diosa,
 en Palestra tan diestra,
 como sàbia Maestra,
 con su luz prodigiosa,
 por fuerza ha de afsistir.

Y à tan nobles Soldados
 en empresas tan altas,
 sin que permita faltas,
 con loores sublimados
 los ha de hacer lucir.

Celebraron con una multitud de palmadas la destreza con que cantò Doña Eusebia, admirando los gorgèos, y trinados
 de

de su voz, dandola mil parabienes, que recibió, correspondiendo muy agradecida; y estando todo en profundo silencio, Don Ricardo, como Presidente, se puso enmedio, y haciendo su cortesía al Conclave, dixo su Oracion Academica, dispuesta por Don Joseph Carlos Guerra, cèlebre Poeta en esta Corte, en la siguiente forma.

*ORACION ACADEMICA, Y PRINCIPIO
de la Poesia.*

CON justa admiracion, Pierio Circo,
llega mi Numen, zozobrando ansioso,
que en un Mar, donde Ciencias son las olas,
es digno de temer naufrago escollo.

Mas ya que en tanto golfo, llègo al Faro,
donde es mi Norte fixo tanto Apolo,
en los rayos de luz, que desperdician,
prenderè una centella en mi socorro.

A presidir me obliga la obediencia;
y al contemplarme en Aëto tan heroyco;
empiezo a dár con ágiles impulsos,
al poetico empeño varios tornos.

Qual Mariposa, que la llama gyra,
anda del juicio el vacilante assombro,
sin poder, de la ideà lo confuso,
hacer asiento en mi puntual abono.

La Ilustre Poesia es el objeto,
que à la razon precisa al Real Encomio;
y por divina, en vano mi eficacia
solicita fondear su sèr glorioso.

De su origen la luz buscar intento,
con osadía al Aëto me dispongo,
y corriendo del tiempo las edades,
mas allà de sus limites las logro.

El Artífice Summo, y Soberano
diò principio à la fabrica de todo,
y en obras tan sumptuosas de su puño,
escribió de Poesia varios tomos.

Mas porque vaya en orden el concepto,

que

que en tanto assumpto por mi Norte invoco,
 haciendo concordar tiempos distantes,
 verè si puedo hacer feliz mi arrojio.
 Oy, à vista de Sabios me contemplo,
 de mi impericia lo essencial conozco;
 y afsi, de orar à contemplar passando,
 abro la idèa, y digo de este modo.



Trabajò cuidadoso

Plutarco en descubrir à la Poesia
 su principio famoso;
 mas fuè vano el afàn de su porfia,
 que à su origen, por alto,
 no le alcanzò Gentil à dár assalto.

Los Antiguos fingieron,
 que de Jupiter esta procedia,
 porque en èl consintieron,
 tener entre los Dioses primacia;
 y yà en esto conceden
 el honor, que à su origen darle pueden.

Pero siendo mi thema
 seguir distinto rumbo en mi oratoria,
 à otro mejor dilemma
 me empeña la Poesia oy en su gloria;
 buscandola à su origen
 mas alto sèrie, que el que allà coligen.

Yà advertì, que el Divino
 Supremo Autor de todo lo criado,
 excelfo, y peregrino,
 creo, en acorde metro concertado
 el difuso volumen,
 que en Cielo, y Tierra nos franqueò su Numen.

A siete dias, fabio,
 reduxo de Obra tal lo conceptuoso,
 y el primor de su labio,
 haciendo ostentacion de lo ingenioso,
 nos mostrò en cada dia
 un precioso *exemplar de la Poesia*.

El primero, afluente,
 diò en once *Estancias Reales* su agudeza

Academia del dia 3. de Enero.

7

un mètudo excelente
de aquel *Arte mayor* de su destreza;
pues con sábios anhelos,
once sylabas puso en once Cielos.

En este mismo, afable,
hizo la tierra, y frutos de su adorno,
dando ser admirable
à quatro partes, que hacen su contorno;
donde empezó discreta
à dár à luz su ciencia una *Quarteta*.

En el dia segundo,
de Estrellas ilustrò esse Firmamento;
y con razon me fundo,
que si el octavo es, puso su aliento
la luz, que demostraba
el heroyco compuesto de una *Octava*.

Dividió en el tercero,
de la tierra las aguas, providente,
mostrando con su esmero,
que ingenio perspicáz, y diligente,
quiso, en metros distintos,
poner en regla así dos *Labyrintos*.

En el quarto, su acierto,
dos Antorchas creó de alta excelencia,
que acordes al concierto
de noche, y dia en clara competencia,
mostrassen clausulados
el mètudo especial de unos *Pareados*.

De escamas, y de plumas
el quinto, al Viento, y Mar los fecundiza,
con cuyas raras summas
el arreglado Numen, que authoriza,
nos mostrò el distintivo
del sólido concepto, y alusivo.

Al sexto, oh Providencia!
en el Hombre formó lo mas quantioso,
para dár su alta ciencia
el mayor exemplar de lo ingenioso;
pues à su Imagen cria
una *Règia cancion en su harmonia*.

Tres potencias le infunde,
y en ellas racional lo mas supremo;
pues perfecto difunde
en una alma, de amor el fino estremo,
para que tal thesoro
sirviessse de *Terceto* à su decòro.

En Acto puesto le hace
dueño, en cinco talentos, de su idèa,
para que cuerdo, enlace
el acierto, en que sábio los emplea,
y forme, bien medido,
una *Quintilla* fiel de sus sentidos.

En sus manos le puso
una *Decima* en metro concertado,
y liberal, dispuso,
que de un *Soneto* viesse lo arreglado,
pues le aplicó diversos
catorce artejos, por *catorce versos*.

En metro lo hizo todo,
con tan rara inventiva, y providencia,
que al Arte le diò el modo
de la mas acendrada Real *cadencia*,
para que sonora,
explique la Poesia lo harmoniosa.

Al septimo previene,
descansando su *Lyra*, bien templada,
el mysterio que tiene
de la cadente *Musa* lo arreglada,
para que su exercicio
no se tome, por noble, como vicio.

De Dios, como de Fuente,
tan crystalino nectar se derrama,
y en mètrica corriente
fecundiza la *Musa*, que se inflama:
con que con tal fluencia,
es la Musa Deydad por preeminencia:

En el buen uso estriva,
de tanta perfeccion el sábio abono,
y es justo, que perciba
el juicio la entidad de su Real Trono,

y no intente profano
deslucir esplendor tan soberano.
Nacida con el Mundo,
creció la Poesia en las edades,
y en orden sin segundo,
fué adornado su ser de propiedades;
dignas à su grandeza,
como son , de las Ciencias la destreza.

Fuè la Naturaleza
siguiendo el rumbo al peso de el oïdo;
sin usar su destreza
de mas concepto , numero , ò sentido,
que aquel , que en tal balanza
la ofrecia una simple semejanza.

Pasò de Orphèo Tracio
mas de tres siglos la solar carrera;
y despues de este espacio,
de los Griegos llegó la sàbia Esphera;
en quien con bizzarria
resplandeciò perfecta la Poesia.

Insignes florecieron,
Heroes , que al Orbe de esplendor llenaron;
y à competencia dieron
Obras , que à la Poesia la ilustraron,
dexando en cada una
un assombro de el tiempo , y la fortuna.

En Anthimaco insigne,
el metro heroyco principiò con arte,
dando al que se condigne
el Laurèl, que le quepa, y el reparte,
segun de su enseñanza
tomare aquella parte , que en si alcanza;

De Anacreon llegaron
en lyricas cadencias nuevas frasses,
que illustres demonstraron
un mèthodo especial en sus compases;
pues usò en sus Canciones
metaphoras , figuras , y alusiones;

Alexis , por su estilo,
diò principio à la Còmica tarèa;

Alcimenes el hilo
 siguiò al tràgico rumbo de su idèa;
 y Calimaco honroso,
 à Epigramas dexò nombre famoso.

En las Sàtyras tanto
 de Hypona se admirò el decir furioso;
 que causò grave espanto,
 por ser su mal decir indecoroso;
 mas en todas edades,
 Hyponas hay de tales qualidades.

Fuè tan descomedido
 este Autor en mordaces congeturas,
 que obligò de atrevido
 à que Bubalo (insigne en las Pinturas)
 por mirarse injuriado,
 se diese, de un dogal, fin defaistrado.

Extraño fuè el suceſſo,
 y la Poesia , de ello no es causante;
 que si usa el gènio abieso
 de un mèthodo , que es caustico irritante,
 el mas prudente oïdo,
 es ilacion , que explique lo sentido.

Es el origen puro
 de la Real , de la excelsa Poesia
 un intelectual muro,
 que impugna à lo voràz de la ofſadìa,
 pues no hay nobles alientos
 en quien con ella esgrime atrevimientos.

De Griegos à Latinos
 paſó la Poesia yà ilustrada,
 pues ingenios divinos
 la vieron de Laureles adornada;
 y en estos , con grandeza,
 tomò nuevo primor , nueva agudeza.

De estos el Sabio , lumbre
 prendiò en tantos , que admiro entendimientos,
 que escalando la cumbre,
 se labran Trono , digno à sus talentos;
 dando à mis atenciones
 un preciso exemplar de admiraciones.

Es Deydad, finalmente,
que à lo perfecto induce esclarecida,
y quien por cada mente
se explica cuerda, y corre comedia,
infundiendo realzada,
cierta divinidad participada.

Este principio, ò discreto,
Conclave sabio de Antorchas!
en quien, à fuer de lucidas,
con justa razon se asombran:
Este es el que à la Poesia,
mi Numen pudo en sus glorias
discurrir con los principios,
q̃ de su entidad me informan.
Con justa razon el Phenix
la Gentilidad la apropia,
passando à explicar sus luces,
desde el juicio de sus sombras.
Es por su blancura, expreso
del dia, y luz, que le adorna;
y asì, à claridad de ingenios
es la pintura mas docta.
Los Antiguos, al Ingenio,
de yedra, y laurel coronan,
en señal de triunfo el uno,
y de su labor la otra.
Trabaje, pues, officioso,
quien bebiò el castalio aljofar,
para que de ambos blasones
cñan sus sienes las hojas.
Sigan sus huellas à tantos,
como la antigua memoria
en los padrones del tiempo
esculpiò maravillosa.
Y pues tan alto principio
tiene esta mètrica pompa.
atendiendola en su origen,
exerzanla virtuosa.
No con mordaces abusos

su règio esplendór depongan,
pues quãdo intentan copiarla,
con su mal decir la borran.
Pintò à la Virtud con alas
la Antigüedad estudianta,
(dando à entender, que las
Ciencias
por su medio se remontan)
en figura de un Mancebo,
à quien conformes adornan
Cayado, y Laurèl; mostrando
la indistincion de personas,
y un Sol, que sirve à su pecho
de Venèra magestuosa,
explicando, que sus luces
à quien las sigue, atesora.
El tiempo, doctos alumnos,
me ha servido de fiel norma,
para, al loar la Poesia,
christianizar sus memorias.
Què virtud à un noble pecho
puede adornar mas heroyca,
que hacer con la Poesia
la ociosidad meritoria?
Què passatiempo mas digno,
de que aprecio reconozca,
que una harmonica afluencia,
que las potencias endiosa?
En todos su hidalga sèrie
se hace lugar, porque logra,
que aun los que no la exer-
citan,
de su primor se apasionan.

Si pretendiò contemplando	que yà sè , que la prudencia
mi inaptitud respetuosa	los atrevimientos dora.
alargarse en el empeño,	La fama en vuestros aplausos
yà à vuestra vista se acorta.	señale , siempre oficiosa,
Dissimulad , como sabios,	en el Relox de los siglos
los yerros de mi Oratoria,	el cómputo de las horas.

La admiracion , que causò en su Oratoria el Presidente fuè sin igual , por su estilo , y la rara invencion de buscar à la Poesia su origen desde el principio del Mundo : dieronle repetidísimos vitores ; y haviendo cessado el rumor , principiò Don Crisanto el assumpto , que se le havia repartido , en esta forma.

DON CRISANTO.

*QUENTO MUY CURIOSO
en forma de Novela.*

EN la ilustre Ciudad de Zaragoza , madre de tanto Heroe celeberrimo , assi en Armas , como en Letras , salí desnudo al Mundo , à costa de los continuados afanes de mi madre : (que fueron tantos , y tan demasiados , y atroces , que la hicieron rendirse à la muerte) En el Baptismo me pusieron Don Crisanto Alvarez ; mi estirpe no la refiero , assi porque sería caer en la nota de la alabanza en boca propia , &c. como por su notoriedad ; solo si digo , que mi padre sirviò de Coronel à la Magestad de el señor Carlos Segundo , cuyo engendrado valor quise imitar , despues de haver pasado mi infancia con algunas conveniencias , sin haver omitido aprender primeras letras , y un poco de Gramatica , Philosophia , y algo de Jurisprudencia , inclinandome el Astro à peregrinar tierras , y obsequiar señoras mugeres , conociendo en lo primero evidente recreo , y en lo segundo total defengaño.

Apenas lleguè à seis lustros , quando me vino la infausta noticia de que à mi padre le havia cortado la Parca el estambre de la vida : puseme en camino , à la solitud de mi legitima,

ma, que la avaricia de un Albacea (rico à mis expensas) me negò, dandome motivo para que, sin dexarle cumplir el tiempo del Derecho, le faciasse de tal faena, al compàs de dos estocadas mortales, obligandome mi fortuna, ò desgracia à ausentarme de mi amada, y cèlebre Patria.

Lleguè, pues, à la insigne, è Imperial Toledo, bastantemente alabada, aunque nunca encarecida, y estando registrando sus calles una mañana, me diò gana de baxar à las Huertas del Rey, y al passar por la Plaza de Zocodovè, vi, en un coche, la beldad mas peregrina, que puede caber en los espacios imaginarios; hicela una atenta, y cortès demonstracion, à que correspondiò politica, dandome motivo à que siguiera el coche hasta su casa; y con efecto, habiendo llegado à ella, al apearse la mas bella Diana, bolviò sus resplandientes antorchas àzia donde yo estaba, obligandome segunda vez à hacerla una profunda cortesìa, à que bolviò otra igual, y se entrò, quedandome à la puerta de una casa, frente de la fuya, todo admirado de haver logrado ocasion semejante, à tiempo que saliò de su casa un Lacayo bien adornado, y enderezando àzia la exprestada Plaza, le seguí, y à pocos passos le saludè, y preguntandole, si servia en la casa de donde havia salido, me respondiò, que sì, y que si se me ofrecia algo, en que me pudiesse servir, que alli estaba à mi disposicion.

No me desagradò la proposicion, y haviendonos entrado en un portal grande, le dixè, si se atreveria à guardar un secreto, que importaba, y à practicar algunas diligencias, que à muy poco trabajo lo podia hacer; à que me respondiò, que sì; y haviendole dado, por lo pronto de la respuesta, un doblon de à ocho, le advertì, que havia puesto los ojos en una Señorita, que poco havia, que iba en el coche à casa. Essa, dixo el Lacayo, es la señora Doña Camila, hija de mi Amo Don Christoval, y le asseguro à usted, que no es solo en esse gusto, que mas de quatro Cavalleros de esta Ciudad, en esso le compiten. Pues amigo (le respondi) manos à la obra, yo soy Don Federico Valentin, Cavallero Andalúz; he venido à divertirme, y estoy de posada en el Meson del Rey; tengo un Mayorazgo muy decente, estoy soltero, y quisiera tener la fortuna de que essa Madama fuesse mi esposa: no dudo, que si tú lo tomas con actividad, y esfuerso, logre tal felicidad,

dad, que à mi cuidado quedà la recompensa. Muy contento mi tercero, se ofreciò de nuevo à la empresa, y para principiarla le di un papel para la tal Señora, exprestandola mi afecto, y al mismo tiempo lo que de mi, y mis haberes dixe al Lacayo, cuyo informe de la certeza de mi narrativa darian algunos fuetos fidedignos de aquella Ciudad; y quedando mi tercero en traerme al dia siguiente la respuesta, se despidiò, y yo me fui à mi posada: y estando en ella, al dia siguiente por la mañana, vino mi Mensagero, con respuesta por escrito de la Madama, en la que, estimando mis expresiones, me decia, que por entonces no estaba en positura de casarse, que no desconfiasse yo para quando llegasse el caso. Quedè gustosissimo con respuesta tan favorable; y por abreviar, à costa de repetidas instancias, y papeles, subministrando al mismo tiempo à mi Lazarillo algunas monedas de oro, pude conseguir verla, y hablarla diferentes veces, con lo que se arraygò en mi con mas veras el afecto, y en mi deseado Dueño hizo assiento la fee de los que firmemente adoran, dándonos palabras firmes, yo de esposo, y ella de esposa; ella firme qual diamante, y mas firme yo que roca.

Era el lugar que teniamos para hablarnos muy corto, y pocas las ocasiones, porque estaba muy guardada de su padre, y solo el ardid de mi Lacayo podia facilitarlo todo, franqueando para ello una pieza, que estaba en lo alto de la casa, proxima al Pajar, con gran silencio, y ni aun pisar recio, porque no se sintiera.

Estando, pues, un dia en este aposento, mirandole con cuidado, y solo en èl (porque todos los de la casa se havian ido à recrear à una Quinta, y con ellos el Lacayo, quien me havia dexado, por descuido, cerrado en èl, y sin llave) por el corto resquicio que tenia una ventanilla alta, oi delicadas femeniles voces, contiguas à dicho aposento, y movido de la curiosidad, puse una escalera de mano, que alli havia, y subiendole por ella, y assomandome, registrè en la casa inmediata, otra belleza, igual à la de Camila, bien adornada, quien, assi que me viò, suspendiò sus melifluos acentos, y se quedò mirandome, haciendo yo lo propio, sin prorrumpir palabra. Confieso, que me hiriò el corazon su perfecta hermosura, y entre temeroso, y tierno, con palabras à medio articular la dixe: Pado, amoroso hechizo, pesarme de ha-

haver percibido tus soberanos acentos, para hallarme captivo por el oido , y dichofo , aunque esclavo , por la vista ; à lo que , con mas que natural correspondiencia , admirando verme , me respondiò las siguientes clausulas : Cavaliero, (que ignoro quien fois , como el parage , por donde nunca he visto affomarse otra persona) agradezco vuestra cordial exprefion , y dispensandome la curiosidad , he de deberos, me informeis el motivo que haveis tenido para affomaros por semejante sitio , que mas parece reclusion , que otra cosa. A lo que la fatisfice de este modo : Molestaros fuera, Señora , demàs de pedir largo tiempo , hacer relacion de toda la causa ; solo os dirè , cumpliendo con ciega obediencia , que soy Don Federico Valentin , natural de Andalucia, hijo de padres , de quienes no puedo embidiar nobleza , ni bienes de fortuna ; pero la mia anduvo tan escasa , que por agregar ciertos Mayorazgos , me trataron , que en coyunda amorosa hiciesse conjugal lazo con una prima mia , que no era de mi gufto ; y haviendo mis parientes embiado por la Dispensa , con el pretexto de passar yo à la Corte à disponer las galas para la Novia , me despedi de ellos , quienes muy alegres condescendieron en ello , y faliendo de mi patria , he llegado à esta Ciudad , y mereciendo conocer los dueños de esta habitacion , me he ocultado en ella por su piadoso amparo , con animo de abandonar las cercanias de mi patria , encubriendo mi persona , lo que celebro ahora mas ; pues haviendome atraido à si el Imàn de vuestra belidad , debo repetir al Cielo infinitas gracias , de que huviesse en mi tanto aborrecimiento , para colocar el buen gufto (si dichofo lo merezco) à las Aras de tan precioso Objeto. Muy bien me parece , dixo la Dama, de que hayas eximidote de esclavizar el alvedrio à lo que no afiente la voluntad, aunque se deben sentir las conveniencias , que pueden perderse con el retiro, que intentan tus desvios. Esto es lo menos , repliquè yo , pues por mi legitima , tengo de renta, en cada un año , mas de ocho mil pesos ; y dando largas (con no saber de mi) à que se canse de aguardarme , y mas no haviendo llegado por su parte à estremos de cariño , y por la mia negado à discurrirlos , se pondrà en estado ; y entonces podrè comparecer , pretextando , sin defayre , motivos, que disculpen mi ausencia , y acrediten la precision de haverla

verla yo intentado. De adentro me llaman, repitió la Ninfa, no puedo detenerme; Estela me nombro, por el callejón de Esquivias es la entrada de esta casa; si quereis hablarme, la hora mejor es, à las nueve por la mañana, y à las once por la noche; el Escudero se apellida Gomez; es confidente para qualquier recaudo; y desamparando la situacion, en que, como Phebo, iluminaba à rayos, me dexò à malas noches; despedime con los ojos, ò por mejor decir, me llevò los mios la yà dueño de ellos. Afligido, y confuso descendí de la escalera con mil angustias, por considerarme negado, en aquel encierro, à poder solicitar el favor, que me prometia con sus venturosas palabras; y para facilitar tan dichoso bien, de las sabanas de la cama hice lias, y descolgandome de la referida ventana, fijando en ella con un bien hecho nudo el principio de la industriosa escala, lo executè con bastante trabajo, à tiempo que la Tona comenzaba à tender su negro manto: (pero el sugeto, à quien el Hado ha de perseguir infausito, por demás es, que ponga la proa en convencerle) porque al mediar el distrito que havia hasta pisar la tierra, saltandome el artificio, caí con sensible golpe en un texado, causando tal estrepito, que movió à cuidado, y temor à los vecinos mas cercanos, de los quales salieron algunos con armas, y palos à acometerme, cuya turbacion, además de las que invadian mi triste imaginacion, me prohibió de tal forma el sentido, que me acació un accidente repentino, lo que les movió à convertir la ira en lastima, previniendo confortantes, y dandome precioso licor, que me vivificasse: idearon modo de baxarme de donde me dexò aborto el golpe, despues de eficacissimas vizmas, con lo que pude restituirme al vital aliento; y como mi trage no era sospechoso, ni llevaba armas, ni instrumento alguno, que indicasse robo, y si carta de favor en mi persona, y esta adornada de buenos vestidos, se resolvieron à esencharme el acaso, que dixe haver podido obligarme à tal arresto, el qual disfrazò lo mejor que pudo mi ingenio de repente; y haviendo descansado de la fatiga (aunque molido) en la casa de una Viuda, hice mi digresion de esta fuerte: Bien creo, piadosos circunstancias, havrán ustedes estrañado mi acelerada ruina; pero en sabiendo la causa, que à ello me ha precisado, alabarán mi denuedo, que, aunque sin reparo, ha sido justo. Yo he estado

de

de huesped en essa casa tres, ò quatro dias en compañía de un infame Criado mio, quien audazmente me descerrajò un baùl, y haviendole yo sentido, acudí con la mas viva prontitud à su remedio, à tiempo que se iba huyendo con un bolsón, donde yo tenia mil pesos, y con notable temeridad se precipitó à este texado vecino: Yo, viendome robado, y de colera impelido, prontamente cogí, y anudè las sabanas de mi cama, y fijandolas en un clavo de la ventana, ciegame me despedí, y saltandome à lo mejor del tiempo, vine à parar en el sitio donde me encontrò la generosa piedad de ustedes, quienes se dignaràn darme su beneplacito para restituirme à mi mansion, à convalecer, perdonando la molestia, y quedando yo esclavizado à tanto favor como les hè merecido, por lo que les doy especiales, y repetidas gracias. Combidaronse à acompañarme muy finos, pero yo no lo admití, por considerar se frustraba de essa suerte el anhelo, que pudo compelerme à tal arrojo, y cediendo à mi porfia, y reiterandoles agradecimientos, tomè la derrota en busca de la Deydad, por quien di tan pesado vuelo, que como otro desvanecido Icaro, me despeñè amoroso. Aun no havia salido de la calle, quando me rodearon quatro acelerados Ginetes, y apuntandome con escopetas, me amenazaron, obligandome à detenerme, y à desdecir mi valor de sus ardores intrepidos, considerando, no podia salir con lucimiento, y triumphos y assi, solo les dixè: Cavalleros, por què es esta inopinada molestia con un forastero, que acaba de llegar de la Ciudad de Granada? A que respondió uno de ellos, con voz de Macareno: Buen dissimulo, como si no supieramos suè el quien robò la joya à mi Señora, que no le hemos perdido de vista desde su falta; yà llega con sus padres, y todos le conoceràn ser el actor. Contemplan ustedes como estaria mi varonil esfuerso, sorprendido de tan repetidos combates: dexar una Dama, solicitar otra, y por lograrla recibir la caída; y lo peor, dár en manos de falsarios aprehensores. En estas reflexiones sensibles cabilaba mi mente, quando al tiempo de darles mi disculpa, llegó uno de tres coches, que venian à toda brida, hicieronle suspender los que me tenian indignamente agarrado, diciendo à los que venian dentro: Yà tenemos aquí preso el atrevido, que quitò à usted la joya de diamantes. Pláceme, respondió desde adentro,

tro, la que conocí ser la que huía mi ingratitud, y sus padres dieron orden desde el coche, que me asegurassen en su casa; y con efecto, haviendome conducido á ella, subí, y al concedernos vista lo resplandeciente de diferentes antorchas, salieron los de el coche á reconocirme, dándole un fuerte desmayo á mi amado Dueño, por haverme conocido. Acudieron todos á tal urgencia, sin que me dexassen de dár cuidado tantas tropelias: retiraronla á su alcova, ignorantes del motivo, agenciando los mas prontos remedios para su recobro, colocandome en el interim en una escasa pieza, (aunque yá dudaban fuera yo el agressor del robo) para poder por la mañana inquirirlo mas por extenso. Aquella noche tuve tiempo suficiente para hacer facil recopilacion de mi vida, pero solo me sirvió de affigirme la memoria. Y apenas la Precursora de las Luces dió muestras de principiar su curso, quando lentamente senti abrir la puerta de la que fué antes voluntaria prision, y assomandose Camila á medio vestir, me dixo: què es lo que me passa, y á tí te sucede? Como premias tan mal mi cariño? Dexarte en casa, y hallarte preso, infamado, sin saber por què te retiraste? Por donde saliste, ò como pudieron hallarte los que conspirados contra el que me robó una joya, fulminaron su colera contigo? Gran mal hay, y aunque contra tí no resulta aprehension real de el delito que te imputan, està mi Padre muy en que te se ha de castigar; esto no lo consentiré yo sino con mi muerte. A la Carcel te intentan llevar oy desde aqui; dissimularlo no puedo, remediarlo menos, ni vivir tampoco si lo hicieren; y así, dueño mio, aunque me queda que sentir lo bastante, entretanto me quejaré de tí por prófugo voluntario: ahora es preciso, que forzosamente lo seas, y así despidete de mis brazos, hasta que en ocasion, que nos conceda el Cielo, si no te olvidas, pueda estrecharse en himenèo vinculo el lazo de nuestras voluntades; y con esto cayò segunda vez desmayada en mis brazos, sin aliento: nunca mejor me pareció que entonces; aunque es verdad, que tiene mala sangre, quien no se paga de una lealtad afectuosa; y animandola lo que alcanzò mi esfuerso, con voces compungidas, exclamè diciendo: Bien mio, no turbes la luz de estos resplandecientes soles; recóbrate, y no tengas á bien mi ausencia, pues me acredito de delinquente, padezca mi

ino-

inocencia, y no mi punto ; sepase, que no cabe tal vileza en mi generoso pecho. Sepan quien soy, y no que huyo ; demás, que en tal antipatia no voy seguro á parte alguna ; la falta de este Deposito arguirá, como Fiscal, contra mí, culpa. En esto estaba, quando yá rayaba el luciente Apolo, y al ruido de mis sollozos vino su Padre, acompañado de tres, y llegando donde yo estaba, con su hija en mis brazos, dixo : Què es lo que miro ? Como no ciego ? Y lleno de colera sacò un puñal para darla ; y como el noble no debe tolerar alevosias, hallando, por casualidad, un martillo, (que hasta entonces, como no era de dia, no havia podido percibir, que era dispensa donde nos hallabamos) le di un recio golpe en la cabeza, de el que cayò atonito ; y lo mismo huvieran consegnido los que le acompañaban, á no haverse ligeramente escapado, dexandome libre con la que aún se hallaba sin sentido : y dandome lugar á retirarme, no por mí, sino por la seguridad de aquella infeliz ; y asiendola bien, la llevè á la primer casa, que fuè, por casualidad, la de Estela ; y habiendo llamado, y abiertome, les roguè amparassen á aquella muger ; á cuyas voces saliò Estela, quien la recibì muy benigna, así por haverme visto, como por la lastima, que la causò tal espectáculo, conduciendola por lo prompto á un bello camapè de pluma viva, y despues de haverla continuado remedios distintos, con que se reparò, informada de mi Estela, no en lo que era, sino en lo que quise decirle, yá estaba la casa rodeada de Alguaciles, aunque sin atreverse á entrar, por ser el padre de Estela hermano del Corregidor ; si bien, aguardando mi salida, y viendo, que no la executaba, vino un recado de aquel á su hermano, para que me entregasse, lo que executò baxo de varias condiciones, que las mas capituló Estela. Dieron conmigo en cuerpo, y alma en la carcel publica de la Ciudad : advierto hubo tiempo para despedirse de mi doliente amante, quien quedò depositada donde la trasladè, y la Depositaria por mi Agente. El padre de Camila estuvo á la muerte, y yo en un encierro mas de veinte dias, despues de los quales tuve papeles de las dos, sin saber una de otra : y yo, cumpliendo mi correspondencia, y gastos con una letra, que me vino, aunque no por esso huvieran faltado ; pues, á caber en mí, huviera disfrutado sus caudales : pero enagena de las obligaciones de la

honra valerse de bienes , que franquea un femenil estremo ; bastando las finezas , que no hay pago à Dama , que liberal las continúa. Hallabame lleno de congojas , pues se me seguian tres causas criminales ; el robo ; la abstraccion de Camila , y las heridas de su padre : con que en las vagas voces de el Pueblo no era suficiente castigo ir à Galeras ; despues de sanar el herido , pudo Estela oír de su padre el modo mas favorable en mi declaracion , y me le embió de su puño con el siguiente papèl : Bien mio , aunque no digo bien , pues lo eres de la afligida Dama , à quien solo embidio , porque tú la estimas , sin que yo dèxe de quererte , porque el Altro me influye à simpatia , debo , sin embargo de esto , aconsejarte , que la declaracion , que hagas , sea negando nombre , y Patria , diciendo , que acababas de llegar de fuera aquella noche , y que hallarte con la Dama en los brazos , fuè , porque iracunda , y mal mirada , fuè à pedirte la joya , que no has visto , y negandolo , de colera la diò aquel mal ; y que por lo que mira à las heridas , diràs , que viendote ofendido de su hija , y que èl venia , acompañado de tres , à matarte , te valiste , para defenderte , de el casual martillo , que encontraste , sin intencion mas , que de libertar el azero , pues , à querer matarle , lo hubieras podido , con facilidad , conseguir , por ser grande , y pesado ; y tèn paciencia , que no pierdo ocasion para la obtencion de tu deseada libertad , y salida de tu prision , que lloro como si fuera mia ; y à Dios , que te saque en paz. Tuya Estela. Tomè la pluma , y en breves lineas la respondí lo siguiente : Dueño de mi quasi muerta vida , leo tus caractères , estimo tu expresion acertada , y agradezco sobre mi corazon tus atentas finezas , y te prometo obedecer en quanto me mandas , pues conozco tu total afecto : ofrezcome à tus pies , deseando ver tu belleza , y que el Cielo me lo facilite , aunque yo sea desdichado entretanto. Tuyo de corazon , Federico. Apenas havia cerrado el villette , y dadosele al Lacayo , que me havia traído el otro , quando me hallè con otro papèl de mi convaleciente Camila , cuyo tenor era este : Si quieres saber , mi Dueño , como me hallo , contempla tu corazon , que en èl està el mio , y si procediere fino , lerà interprete fiel , que te lo avise : no me detengo à mas , porque Estela , ò encubre el recado de escribir , ò me le niega , causandome en esto mayores sobrefaltos. El

Cielo me conceda tu libertad ; y en su defecto , me ofrezco à la clausura , donde no me buelva à ver hombre alguno. Tuya fina , hasta morir , Camila. Enternecido justamente quedè con semejantes clausulas , à las que , sin la mas leve omision , respondi lo siguiente : Infeliz prenda de mi vida , (que siendo de mi vida es preciso sea infeliz) quedo satisfecho de los estremos tiernos de tu firme cariño ; cuya reflexion , y creencia es zozobra de mi afligido pensamiento , y siento te falten , para consuelo igual , los instrumentos de correspondencia , que presumes , no acafo yo lo ignoro : temo , dulce dueño , no bolverte à ver , y me servirá de gran gulto , que lo que me prometes sea espontaneamente , y no des lugar à que lo hagan por fuerza : corresponderè al merito de tu constancia , sin que me olvide jamàs de tu memoria ; y si pudieres hacer , que , con nombre de otro licor , me traygan una porcion de vinagre , lo agradecerè , por necessitarla para unos baños. Tuyo , aun despues de muerto.

Despachado el Correo , salí à una pieza , donde tenia el Alcayde una vihuela ; y para divertir mis tristes imaginaciones , la tomè , y al compàs de sus bien templadas cuerdas , cantè las siguientes

SEGUIDILLAS DE ESDRUJULOS:

A Belissa , en Esdrujulos ,
copio brevissimo ,
por lo presto , y lo practico
yà se lo rigido.

Sus madejas , que à exercitos
de luz dan ordenes ,
de Medusa son Aspides ,
pero muy dociles.

De su frente es hypocrita
lo terfo , y cándido ,
porque encierra un espiritu
como un relampago.

No sus cejas pacificos
arcos mas belicos ,
flechas usan , no fragiles ,
aunque son de evano.

Sus ojuelos , en habito
dos veces funebre ,
son de Jupiter Aguilas ,
rayos de Jupiter.

A dos Soles sus parpados
sombra hacen perfida :
con que ciegan de subito
vistas incredulas.

En la nariz su artifice
puso esta clausula :
tu seràs justo methodo
de tales fabricas.

Sus mexillas de purpura
playas son fertiles ,
aunq inundan sus margenes
copos esteriles.

Es su boca de un vinculo	porq̃ ellas son muy cãdidas;
de ambar deposito,	valientes, y hàbiles.
y de Abril, dado en rãditos,	Sigue à su talle prodigo
clavèl retòrico.	cintura misera, (ximo,
De sus dientes, sin macula,	siendo, en todo, aquel ma-
la ley es unica,	y aquesta minima.
siendo aljofar el titulo,	En estilo laconico,
coràl la rubrica.	su pie es muy parvulo,
En su cuello ay reciproca	sirviendo à solo Filida
belleza prospera,	de mero famulo.
siendo un cristal diaphano	Sin salir del proposito,
con plata sòlida.	digo lo ultimo, (zefiro
A sus manos tres terminos	que es tal su ayre, que al
difinen faciles,	tiene por subdito.

Aùn no havia bien acabado de pronunciar el ultimo acento, quando me llamaron para entregarme un papel de mi desmayada Nimpha, con el encargo del vinagre, que vino à buena fazòn, porque me puse à registrar las paredes de la Carcel con bastante cuidado, y encontrè una menos fuerte: aguardè al silencio nocturno, y con un clavo, y la fortaleza del vinagre, pude descubrir un orificio, que llegò à ser forzoso, por donde cupo mi persona, y me fuy al amanecer al Convento de San Juan de los Reyes, donde estuve oculto, hasta saber de mis dos amadas, y darlas quenta de mis resoluciones, para que celebrassen mi libertad, como tambien para dexar passar dias, y dàr lugar à que fueran, y bolvieran Requisitorias, arbitrando, para mi total seguridad, salir disfrazado con un habito, como con efecto lo logré, y se dirà adelante. Afsi que me vi en la calle, no cabia de excesivo gozo; pero como este no permanece mucho, à pocos passos echè menos los papeles de Estela, y Camila, que para mayor seguridad los tenia entre un ladrillo: aqui fue el amargo suspirar de mi desgracia; el justo lamento en mi congoja; pero, como el que es noble, debe anteponer la honra de una dama à quantos detrimentos, y sustos puedan sobrevenir, aunque yà la Embaxadora del mayor Luminar avisaba las diurnas claridades, resolvì à bolver à entrar: consideren ustedes el susto, y temor con que iria en semejante lance; y sin embargo de oirse yà el rumor de ir despertando, y levantarse los domesticos de aque-

lla infernal mansion , entrè , y con bastante turbacion , lleguè al sitio , y ladrillo , que servia de archivo à los expressados papeles ; y cogiendolos , sin detenerme , bolví à salir , encaminando mis pisadas al yà referido Convento , donde , haviendo llegado , busquè al Padre Guardian ; y haviendome con èl confesado , y expuestole mi peligro , le supliqué el sigilo , y que se dignasse darme hospedage por algunos dias , lo que me franqueò su Religiosa caridad , estando alli bastantemente encubierto sesenta y ocho dias.

Apenas pasò el primer dia de mi retraimiento , quando al siguiente encontrè , muy temprano , en la Iglesia al Lacayo de mi idolatrada prenda , que venia à preguntar si havia Missa prompta ; y así que me vió , se vino à mi , y dandome un impensado abrazo , me saludò muy alegre , preguntandome el modo de hallarme en aquel sitio ; à lo que le satisface , contandoselo como me sucedió , y diciendole se lo participasse à su ama , nos despedimos ; y de alli à poco tiempo vinieron las dos , con bastante acompañamiento , à Missa ; y haviendolas visto , me ocultè , por no ser conocido , hasta que entraron ; y bolviendo el Lacayo à salir , me hice el contradizo con èl , y me dixo la suma alegría que su ama , y la huespeda havian recibido con la noticia de mi fuga ; y que de su parte me decian , que dièse forma de verlas , sin riesgo alguno ; à lo que le respondí , las dixesse , que dexassen passar tiempo , para que se echasse en olvido el fresco delito , y que yà les diria yo la noche que nos haviamos de ver ; y haviendose despedido , bolví à esconderme , porque yà salian las dos Nimphas con los acompañantes narcisos.

Logrè despues , por medio de aquellas , saber el estado de mis fulminadas causas : como me havian llamado por edictos , y pregones por tres terminos ; y que havian despachado Requisitorias à varias partes ; y finalmente , que mi sentencia en rebeldia , era diez años de Presidio cerrado : todo lo qual no me diò cuidado alguno , por la demasiada satisfaccion con que me hallaba , de que se ignoraba mi paradero.

Al cabo , pues , de dos meses , que me hallaba en aquel Sagrado , por no dexar de continuar mis correspondientes con el Lacayo sus papelitos , me vi precisado à ir una obscura noche con trage de peregrino , bastantemente viejo , con un ojo tapado con tafetán negro , en compañía del tercero de mis
dis-

discordias, quien me introduxo, con achaque de dormir en el pajar, en la casa de mis Deidades, facilitandome verlas à cada una, sin saber una de otra: no puedo ponderar los jubilos, y demonstraciones gozosas, que alli passaron: considerelo el curioso, que bien se dexarà reconocer. En fin, me despedì de ambas, quedando muy llorosas, sin poderlas afirmar mi destino, y si ofreciendolas encarecidamente, participarles en llegando à qualquiera Ciudad, ò Villa, donde huviesse Correo, con el sobreescrito al Lacayo, para que no se conociera; advirtiendolas, que despues de haver leído las Cartas, las quemassen incontinenti. Y siendo como à las dos de la noche, me salì, con el mismo disfráz, de la expressada casa, à tiempo que el Corregidor venia con toda su Ronda, y entre ellos el Escrivano, y Alguaciles, que me prendieron: buen lance hemos echado, dixè entre mi; y sin mas aguardar, me arrojà al suelo, arrimado à la pared, y puerta de una principal casa, y empecè à hacer el dormido; venian los referidos diciendo, en altas voces: que era lastima que el Alcayde de la Carcel no fuera à Presidio por mi, pues su omision tenia la culpa de mi escapatoria; à lo que respondiò el Corregidor: si èl no es ave, no se me escapará, que muy bien echado està el anzuelo; à que dixo el Escrivano: buenos doblones nos hemos perdido de costas; y de este modo llegaron al parage donde yo estaba fingiendo que roncaba, pero lleno de temor; y alumbrando con la linterna, y visto mi traje, dixo el Corregidor: valgame Dios, y las calamidades que passan estos peregrinos: miren ustedes como duermes; entonces el Escrivano saltò, diciendo: despiertele V. S. que puede ser nos dè noticia del pajar que se nos escapò de la jaula; y dandome con el bastòn dos golpes el Corregidor, me dixo: despierte, hermano. Yo, entonces, haciendo demonstraciones de dormido, y levantando poco à poco la cabeza, respondi: quièn vâ? es posible que à un pobre no le quieren dexar gozar un poco de descanso? Levantese à la Justicia, replicò uno de la comitiva, y mire que està aqui el señor Corregidor: sea en buena hora, respondi; y levantandome, y tomando mi bordòn, dixè: què me manda sumercè; Señoria has de decir, salvage, dixo otro perillàn; perdone usted, respondi yo, que en mi tierra no sabemos essa palabra; nada importa, replicò el Corregidor; y preguntandome mi tierra,

padres, oficio, y causa de peregrinar, le respondi, que era de las Montañas de Burgos, hijo de Pedro Rubio, y Ana Lorenzo, gente pobre, pero honrada; y que por haver tenido una enfermedad, y hecho voto al Apostol Santiago, iba à cumplirle, visitandole, y que por Dios me diessen una limosna, y me dexassen dormir, porque havia andado seis leguas desde Illescas; bien esta, dixo el Corregidor; y en todo el tiempo, y camino, que has gastado desde tu tierra aqui, has visto un Cavallero, bien hecho, pelirubio, con una cicatriz en la cara, sobre el ojo izquierdo; algo grueso, y de mas de dos varas de alto, vestido de ante, con su capotillo de grana, y botonadura de plata, con otras señales en las manos? Si señor, respondi, en Madrid le he visto en una Posada, donde à mi me hospedaron de limosna, que es en la Caba baxa, en la Posada de San Antonio, y me hizo bastante bien, dandome de comer; y dixo, que si queria, me daria una Carta de favor para un su conocido, en esta Ciudad; y yo no la quise traer, porque oï no sè què rumor en la Posada de las travessuras de aquel Cavallero. Ea, toma, me dixo el Escrivano, toma esos veinte reales, y duerme, que yà no queremos saber mas; y con esto se despidieron, bolviendome la alma al cuerpo; y apenas salieron de la calle, quando yo tomè las de villadiego, y enderecè, peregrinando, hasta Malaga, donde estuve algunos dias passando plaza de pobretòn; y habiendo salido una tarde, à dos leguas de distancia, con otros compañeros, à hoigarnos orilla del mar, repentinamente nos cogio una Fragata de Berberiscos, que, metiendonos al instante en ella, dieron con nosotros en Constantinopla; y poniendonos en venta publica, nos tomò un poderoso Turco para el Jardin, y Labranzas suyas. Ciertamente, que era hombre de circunstancias, porque no podiamos desear mejor trato, haciendo de nosotros total confianza, y permitiendo los dias que ellos celebran, que nos juntassemos con los demás Esclavos Christianos, que alli havia, donde teniamos nuestro consuelo, y diversion; pues entre ellos estaba un hijo de Madrid, de sutilissimos pensamientos, y muy Poeta; y estando una tarde todos juntos, nos dixo si queriamos ver alborotada toda Constantinopla con un Soneto, que el en su lengua les havia hecho; y que aunque le prendiesen por ello, no se nos diese cuidado: todos concedimos en ello, y con

efecto fixó una noche , firmado de su puño , en los páragas acostumbrados , el referido Soneto , que en nuestra lengua era de esta fuerte: }

SONETO DE TRES SENTIDOS,

sin segundo.

Vassallo soy del que es de Persia Athlante,
no del Señor tan grande, y excelente
soy tributario ; nunca yo al presente
Mogòl famoso creo dominante:

Al Persa Imperio , porque es arrogante,
siempre he querido yo ; mal al valiente
Turco quise ; jamás, por insolente,
al Mogòl , le rendí mi fee constante:

Con que qual es mi Rey, no dudaràn
de aquí adelante los Curiosos, pues
yà les he dicho es Thamàs Koulikàn;
mi enemigo mayor el Turco es;
mi Principe no quiero , en tanto afàn,
que sea el Gran Mogòl entre los tres.

Alborotòse , con efecto , toda Constantinopla con la noticia del Soneto , y esta llegó à la de un Agàr , quien instantaneamente diò orden para que se prendiesse al autor de semejante exceso , aunque estuviessse en el lugar mas privilegiado , por ser delito contra el Soberano , y ser forzoso su castigo ; estaba en este tiempo à la puerta de su amo nuestro amigo , quando de improvísso le cercaron una patrulla de Turcos , corchetes , acompañados de algunos Esclavos Christianos , que llevaban para conocerle , y atandole con fuertes sogas , dieron con èl en la carcel; y sin pararse en cosa alguna, dada quenta al Agàr , y este al Gran Visir , le sentenciaron , con pena capital, escarpiado, y que luego se executasse: No dexó de darnos bastante cuidado , y pesadumbre tal desgracia ; pero el amigo , quando le fueron à hacer notoria la sentencia , suplicò en su lengua al Agàr , le diessse licencia , y facultad para ir delante del Soberano , y hacerle ver quan al contrario estaba el Soneto de lo que se havia imaginado , pues no havian sabido leer sus caractères , y que allí se manifestaria , como era todo en favor del Gran Señor.

No le descontentò al Agàr esta proposicion , por ver en què paraba aquel negocio , y para ello le llevò ante el Gran Visir , y obtenida su licencia , y lleno todo el Salòn de aquellos Magnates principales , y muchos Plebeyos , dixo en altas voces : Señores , no permita el Alto Alà , que yo ofenda en la cosa mas leve al Gran Señor , de quien soy su especialissimo afecto , y leal Esclavo : Es cierto , que en señal , y fee de ello me he atrevido à publicarlo en verso en el Soneto ; que han hallado por las esquinas , pero parece lo han entendido al contrario ; y para que se vea mi certeza , y realidad , digo el Soneto en esta forma ; y si tuviere culpa , que se me castigue , pero si no , pido se me restituya mi fama.

Vassallo soy del que es de Persia Athlante
no : del Señor tan grande , y excelente
soy tributario : nunca yo al presente
Mogòl famoso creo dominante.

Al Persa Imperio , porque es arrogante,
siempre he querido yo mal ; al valiente
Turco quiero ; jamás , por insolente,
al Mogòl le rendi mi fee constante.

Con que qual es mi Rey no dudaràn
de aquí adelante los Curiosos , pues
yà les he dicho es Thamàs Koulikàn
mi enemigo mayor : el Turco es
mi Principe : no quiero en tanto afàn,
que sea el Gran Mogòl entre los tres.

Apenas oyeron semejantes palabras , quando todos à una voz le aplaudieron , dandole mil enhorabuenas ; y con esta ocasion , no solo fuè perdonado por el Gran Visir , sino que le diò libertad amplia , y dos mil zequies de su Erario , concediendole facultad de llevarse , si queria irse , el Esclavo que fuera de su agrado , al que tambien se le daria resguardo , y à el Cartas de favor para qualquiera Principe. Diò infinitas , y repetidas gracias Don Anselmo (que assi era su nombre) al Gran Visir , y le pidió me diese à mi la ofrecida libertad , pues me elegia por su compañero , lo que se alcanzò ; y tomada la moneda , y algunas Cartas de recomendacion para el Persa , Mogòl , y Reyes de Argèl , y Marruecos , nos des-

pedimos de Constantinopla , y tomamos la derrota à la Persia ; y habiendo llegado à su Corte , y visto su magnificencia , le diò la gana à nuestro Don Anselmo de poner fixado el referido Soneto , como ultimamente queda escrito , en varios sitios , y al fin su nombre , y posada. A otro dia sucediò el mismo alboroto , y prision , que en Constantinopla , con su poquito de sentencia de muerte ; y habiendo pedido Real Audiencia , como allà , y concedidosela , hizo las mismas caravanas , y leyó publicamente el dicho Soneto , en la forma misma que estuvo en Constantinopla fixado ; y viendo como se halla a favor del Gran Sophi , este le premiò con tanto exceso , que triunfamos mucho tiempo , viendo toda la Persia ; y reparando que el dinero iba cuesta abaxo , determinamos passar a ver la ostentacion , riquezas , y tierras del Gran Mogòl ; pùsose por obra , y estando en su opulentissima Corte , executò Don Anselmo con su Soneto lo mismo que en las otras partes , dexandole escrito como lo està en el segundo Soneto de esta Novela. Alborotòse toda la Corte ; prendieronle ; pidiò lo proprio que en la Persia ; y delante del Gran Mogòl , hecha su Arenga , dixo lo siguiente , componiendo el Soneto à su fayor.

Vassallo soy del que es de Persia Athlante?
no : del Señor tan grande , y excelente
soy tributario ? nunca : yo al presente
Mogòl famoso creo dominante.

Al Persa Imperio , que es arrogante ,
siempre he querido yo mal ; al valiente
Turco quise jamàs por insolente ;
al Mogòl le rendi mi fee constante.

Con que qual es mi Rey no dudarán
de aqui adelante los Curiosos , pues
yà les he dicho es Thamàs Koulikàn
mi enemigo mayor. El Turco es
mi Principe ? No. Quiero , en tanto afàn ,
que sea el Gran Mogòl entre los tres.

No bien havia acabado de profirir las ultimas palabras , quando se moviò tal algazara de parabienes , celebrando tal ingenio , y el gran Mogòl le perdonò , y premiò riquissimamente

te con alhajas, y mucho dinero, con lo qual nos despedimos; y habiendo visitado varios climas, nos embarcamos para España, y venimos à parar à la famosísima, y celeberrima Ciudad, y Puerto de Cadiz, embidia de la Europa: Llegamos con la mayor felicidad, y habiendo desembarcado encontramos à Don Eustaquio Camerlingo, hombre de negocios, muy rico, y amigo de mi concolea, quien, despues de continuados abrazos, y jùbilos, nos precisò à ir à hospedarnos à su famosa casa, donde nos recibieron con especialissimo agrado, y estuvimos algunos dias; y queriendo despedirnos, no lo consintieron los dueños, diciendo, que en la mejor ocasion queriamos saltarles; y preguntando mi compañero qual era, le respondieron, que el casamiento de Doña Regina su hija, con Don Agapito Rini, sugeto de notorias circunstancias, y que este estava destinado para el proximo Domingo; y con efecto nos aguardamos, por dar gusto à quien tantos debiamos, y cierto, que nos alegramos despues infinito, porque la boda fuè la mas chistosa, y plausible, que he visto, assi por la diversidad de faraos, instrumentos, manjares, Madamas, y Cavalleros, como de Poetas de toda classe; y porque me parece muy mal dexar al silencio lo que passò en ella por mayor, lo pondrè aqui, advirtiendolo, que su formacion puede servir de norma para otra qualquiera boda, que se ofrezca, y sus Relaciones, y Versos son de N. para qualquier funcion. Vã de boda.

A Penas el luciente Apolo comenzò à estender sus dorados rayos en sus rëgios espacios el dia 15. de Junio, quando estava yã rebuelta la casa de Don Eustaquio, unos à prevenir la composicion, y guiso de los manjares, otros à tener prevenidos los coches, y otras en ayudar al adorno de Doña Regina, quien le tuvo costosissimo con un hermosissimo traje de melania verde, rodeado de un galòn de finissimo oro de quatro dedos de ancho, con un riquissimo peto de exquisitos, y brillantes diamantes, curiosamente enlazado de esmealdas, y preciosissimos rubies; el pelo diestramente peynado con lucidos rizos, y guarnecido de varios lazos, y plumas engastadas: estava yã prevenida, acompaňandola diferentes señoras, à tiempo que llegò Don Agapito, en la compaňia preciosa de los Padrinos, y varios Cavalleros en sus coches,

ches , y apeandose , subieron muy placenteros : Venia el Novio con un vestido de una exquisita tela , con su chupa correspondiente al traje de la Novia , mucho galon de oro , con su peluca blonda , no quedandose atrás los Padrinos , y demás Damas , y Cavalleros en el lucimiento de sus costosísimos trages , y vestidos ; y haviendose saludado , y estado allí un quarto de hora , salió Don Eustaquio diciendo , que yá era tiempo , y que estaban aguardando en la Parroquia ; y haviendose llegado los coches , entraron en el mas lucido la Novia , su Madre , y la Madrina : siguieron los coches , entrando en el segundo Don Eustaquio , el Padrino , el Novio , y mi Compañero , y así correlativamente entraron en los demás coches , no quedandome yo en zaga ; y haviendo felizmente llegado á la Parroquia , adelantandose el coche del Novio , se apearon , y recibieron á la Novia , su Madre , y Madrina , y despues llegaron los demás coches , y haciendo la misma demonstracion los Cavalleros con las Madamas , entraron todos en la Iglesia , donde estaba todo prevenido : y haviendo recibido los Novios los Sacramentos de Penitencia , y Comunión , fueron á una Capilla de nuestra Señora , y con la Misa recibieron las Nupciales Ceremonias , con costosísimos arillos , y doblones de á ocho por Arras , y por Yugo una cadena de oro de rara , y exquisita invencion , que havia presentado á la Novia su Madrina ; y acabado todo , con el mismo empeño bolvieron á tomar los coches por la misma orden , y con ella llegaron á la casa de Don Eustaquio , que estaba costosamente adornada , así de espejos , como de quadros con marcos dorados , y cornucopias , y variedad de sifiales , aforrados en rica tela , y taburetes correspondientes , con cortinas de damasco encarnado ; y haviendose apeado , y entrado en dicha casa , y tomado todos asiento , y dandose mil enhorabuenas , facaron delicados dulces , con sus salvillas de grandes vasos llenos de agua de nieve , y despues sus ricas xicaras de china con su chocolate de baynillas , á lo que se siguieron magnificas fuentes de sopa de la holla , con no pequeños torreznos de jamón , y varias pollas , acompañandolo diferentes botellas de diversos , y exquisitos vinos , y al compás de repetidos brindis se finalizó , alzando las mesas , y en alegre conversacion passaron lo restante , hasta que llegó el medio dia , á tiempo , que yá estaban las mesas con la mayor

yor prevencion, y magnificencia, y havian acudido otros muchos combidados, asì de los Padres de la Novia, como por parte del Novio, y entre ellos algunos excelentes Poetas: fueron tomando asientos con corteses ceremonias, ocupando los primeros los Novios, sus Padrinos, Padres, y algunos Eclesiasticos, y en lo restante se pusieron à un lado las Damas, y al otro los Cavalleros, y quedado todo ocupado, suplicaron à uno de los Eclesiasticos, llamado Don Antonio, echasse su bendicion à lo que, velozmente, haciendo una profunda cortesìa à todos, dixo la siguiente

*DECIMA PARA ECHAR LA BENDICION
en la Mesa.*

Para empezar à comer
en esta règia funcion,
echar yo la bendicion
solo serà obedecer:
Y pues lleguè à merecer
esta dicha no pensada,
no quiero sea cansada:
*Benedicat hoc, & plus
noster Dominus Jesus.*
Comamos, que yà està echada.

Un fin numero de palmadas, y vitores le dieron todos por la prontitud de la Decima, y principiaron à comer con orejones cocidos con vino, canela, y azucar, y sus vizcochos esponjados con lo mismo. Siguiòse à esto las fuentes de sopa dorada, y à ello otras de pollas de leche mechadas, y pollos, y pichones aslados, compuestos por un diestro Cocinero; y habiendo comenzado algunos de los Cavalleros à trincar con gran sutileza, tomando uno de los Poetas con un tenedor una presa, y haciendo una cortesìa, se la diò à la Novia, diciendo la siguiente

DECIMA PARA DAR UNA PRESA,

Esta presa, libremente,
en concurso tan lucido,
oy os consagra rendido
un afecto reverente,

y os suplica atentamente
la tomeis, pues esta acción
solo es puro galardón
del cariño, que os professa,
y creed, señora, que *es-presa*,
que es de todo corazón.

Igualmente dieron sus vitores, y palmadas à Don Lope, (que así se llamaba el Poeta) à que muy atento correspondió , à tiempo que yà estaba D. Arias , no menos Cavallero Poetico, que el pasado, con otra presa en su tenedor , y dandofela à la Madrina , dixo essa

DECIMA PARA DAR UNA FINEZA SERI-JOCOSA.

Sin que ceremonia sea
ni parezca patarata,
mi cariño se defata,
hecho todo una jalea:
Y porque claro se vea,
que en él no cabe defecto;
essa fineza os dà recto;
que la acepteis os suplica,
pues en ella solo explica
ser víctima de un afecto.

Sin permitir, que los circunstantes dieran los merecidos vitores à Don Arias, Don Urbano , otro de los de la Fuente Elicon, al tiempo de alargar à la Novia , con su tenedor, otra presa , dixo essa

DECIMA PARA DAR UNA PRESA.

A Deydad tan soberana,
à Aurora tan refulgente,
à Sol , que es tan eminente,
à hermosura mas que humana,
à la mas bella Diana,
à la que en aquesta mesa
mi urbanidad sus pies besa,

esta fineza dedico,
este corto dón aplico,
le consagro aquesta presa.

Duplicados fueron los parabienes , y palmadas , que dieron à los dos Cavalleros , à tiempo que nuestro Ecclesiastico Don Antonio , como à quien tocaba primero , teniendo un vaso de rico licor , echò su brindis , diciendo la siguiente

DECIMA PARA BRINDAR, JOGOSA.

El beber con el brindar
es un regalado gusto,
que echa fuera todo fusto,
y al vino dexa colar;
y afsi , para principiar
cada uno , Cavalleros,
hagamos con los gargueros
al Dios Baco una visita:

Al llegar aqui , saltò improvisamente otro Poeta ; porquè se parò un poco Don Antonio , y jocosamente acabò la Decima , diciendo:

Vamos ; y Christo permita
salgamos todos en-Cueros.

Mucho lo celebraron todos, estando mas gustosos con los dedicados , y futilisimos metros, que con los manjares, quando Don Lope , tomando otro vaso , brindò con essa

DECIMA PARA BRINDAR, JOGOSA.

Brindo con este licor,
que es el primor de primores;
es el señor de licores,
y es la cosita mejor
que criò nuestro Señor;
y aunque es un poco vellaco,
yo con el la sed aplaco:
quicro bolver à brindar; *(bebe,*

pero para assegurar,
llename este vaso Baco.

Notable gozo causò la Decima ; y especialmente el ultimo vocablo Baco , que dice à dos sentidos , al Dios Baco , y al hallarse vacío el vaso , pero Don Arias no se quedó atrás en brindar ; y al hacerlo , dixo la siguiente

DECIMA PARA BRINDAR , SERI-JOCOSA.

Cogiendo con promptitud
este vaso , que està lleno,
quedandome muy sereno,
bebo , y à vuestra salud
brindo con grande quietud;
expressando mi deseo,
el que con total recreo
los dos , que sois para uno,
logreis , en todo oportuno,
el thalamo de Hymenèo.

Dieronle repetidos vitores todos , y singulares gracias los Novios por lo ultimo de la Decima ; y así prosiguieron brindando , y dandose finezas de otras opulentísimas fuentes de tortas , y pastelones , que se siguiò à la vianda de la olla , y por fin unas empanadas de pichones , y pollas ; y à una Madama de las del conclave , que diò una pechuga de un pollo à Don Lope , este , con su acostumbrada agudeza , dixo esta

DECIMA.

Aunque agradezco el favor
de una pechuga , que admito,
para faciar mi apetito
dos serian lo mejor;
digo , pues , que con rigor
me tratais , señora mia,
porque usais tal tyrania;
y así , mi escasa fortuna,
aunque celebra la una,
las dos mejor tomaria.

No dexaron de celebrar el chiste de Don Lope con grande algazara de palmadas, y vitores; y haviendo traído diversos generos de frutas, y para postres de todo, sus finos Anises de Portugal, con distintos Rosolies, y Vinos de Lucca, Montilla, y Peralta, y dando gracias, y muchos *Profi*, se levantaron de las mesas, buscando cada uno, despues de su poca de parola, lugar apto para dormir la siesta, que durò hasta mas de las cinco de la tarde. Y haviendo dispartado, baxaron à los amenísimos, y floridos Jardines, donde estuvieron gastando toda la tarde un fin numero de chanzonetas muy graciosas; y mas con una Pulga, que anduvo saltando por la nevada garganta, y cuello de la Madrina, la que no pudo coger, aunque hizo varias diligencias. Y en este assumpto, Don Arias, con su acostumbrada agudeza, dixo las siguientes

LYRAS A LA PULGA, MUY CURIOSAS.

Espiritu lascivo,
de los remos de amor dulce tyrano,
futil atomo vivo,
en picar, y color mostaza en grano,
para en alguna parte,
que mal podrè, saltando, retratarte.
O punto indivisible
de la circunferencia de mi Dueño;
arador insufrible,
homicida frenetica del sueño,
que, como delincuente,
à Portugal te passas facilmente.
Pues la noche defiende
tu vida de los dedos Alguaciles,
no huyas, dulce duende,
que en tus heridas, à traycion, sutiles,
como los zelos eres,
que picas, y te vàs por donde quieres.
En la Torrida Zona
los barbaros respetan la hermosura,
que aun la muerte perdona;
y tù, crùel, inexorable, y dura,

mas Turca, que Amurates,
campos de aljofar siembras de granates.

Què gravedad no encuentras,
què clausura, sacrilega, no allanas;
en todas partes entras
por tardes, por las noches, y mañanas,
y al quererte echar mano,
las mas veces dexar fueles en vano.

Si la pluma describe
tu cantidad, qual hombre, aunque Rey sea;
tantos Palacios vive,
ni en tantas Galerías se pássea?
pero, en efecto, eres
mala justicia, pues torcida mueres.

Què necios anduvieron
en sus transformaciones fabulosas
los Dioses, que se hicieron
Cifnes, Toros, Cavallos, Fuentes, Rosas;
pues si en ti se bolvieran,
què linceos Argos sus engaños vieran.

Corrido un Elephante,
dixo à una Pulga: O gran naturaleza,
mi embidia no te espante:
para què quiero yo tanta grandeza,
si duermo en la campaña,
y tù en la olanda, que en azàr se baña?

De yervas me sustento,
y tù de la mas pura sangre humana;
en agua, tierra, y viento
vive todo animal, tù en oro, y grana,
de donde miras sola
quanto circunda la terrestre bola.

Verdad dixo la Fiera,
pues nunca viò Colòn, si se repàra
en una, y otra esphera,
y aunque por nuevos climas navegàra,
à tanta idographia,
como fuele mirar tu fantasia.

No te andes por las ramas,
poniendo en nieve càndida lunares,

si bien , Pulga te llamas,
porque fueles morir entre pulgares,
logrando en algun dia
de Hernando del Pulgar la gallardia.

Hazaña fuè de Alcides
flecharle las arpias à Phinèo:
tù Pulga, que resides
en la mesa mayor de mi desco,
mira , que no te inclines
donde te maten flechas de jazmines.

Pero pimienta viva,
que naces en los Reynos Orientales,
tenaza fugitiva,
que tienes los candiles por fiscales,
abísfa , que , sin pena,
andas ociosa entre la miel agena.

Què venganzas iguales,
como hallarte en el hurto , y retorcerte
en yemas de cristales,
porque parezcas en la dulce muerte
à los enamorados,
que mueren retorcidos , y estrujados!

Filis està enojada
de que andes, Pulga, con tan poco miedo,
punzando como espada,
guardate de lo hermoso de su dedo,
pues si llega à cogerte,
sin duda te darà violenta muerte.

Aquí sì, que fueron doblados los vitores, y palmadas, celebrando, y aplaudiendo à D. Arias todos los oyentes; y por ser bien anohecido, se introduxeron en el salòn, que estava iluminado con una simetrica correspondiendia de diversos espejos , formando el Iblèo mas deleytoso : y prevenidos los diestros Musicos con violines , oboes , harpa , archilaud , clavicordio, trompas , violòn , flautas , traveseras , clarines , contrabajo, y favote , y una exquisita punteada viñuela , haviendo tomado todos assiento , dieron principio con un alegre , y delicado concierto , que por lo gustoso , y sonoro se le hicieron repetir ; y finalizado , se comenzò el Sarao con un Minuet , al que

que facò , con las acostumbradas ceremonias , el Novio à la Novia , baylandole con el mayor arte , y garbo , à cuyo asumpto dixo Don Antonio essa

DECIMA PARA ALABAR EL DANZAR DOS.

Danzais con tanto primòr,
que aunque salga en el festin
el mas diestro danzarin,
quedarà muy inferior:
Es danzar muy superior
el que exerceis , à mi ver,
con tal hermosura , y sèr,
tal garbo , y tal bizzarria,
que no halla la Musa mia
comparacion , que traer.

Vitorearon todos à Don Antonio por su Decima laudatoria; y haviendo profeguido con el Minuet , facò Don Lope à la Madrina , quienes le danzaron con no menor destreza ; y finalizado , dixo , con su viva agudeza , la siguiente

DECIMA PARA ALABAR A LA MADAMA
en el Minuet.

Causais grande admiracion,
segun el Minuet baylais,
señora , pues en èl vais
hecha pura exhalacion;
aunque en aquesta ocasion,
si hago reparo en el breve
de vuestra mano relieve,
tal frescura me ha causado,
que quasi , en yelo trocado,
me dexò su tersa nieve.

Iguales placeres dieron à Don Lope , y cessado el rumor , fallieron quatro Cavalleros , con otras tantas Madamas , à baylar la Contradanza , llamada *Manasès* , y haviendolo executado con grande habilidad , y finalizadola , les dixo D. Arias essa

DECIMA PARA ALABAR EL BAYLAR
Contradanza.

Puede llamarse dichofo
quien logre veros baylar,
por fer muy particular
en fu mudo, y garvo ayroso:
Què entretexer prodigioso!
Asseguro, fin fer chanza,
que al ver la primer mudanza,
que executasteis tan diestros,
dixe: Todos fon Maestros
en baylar la Contradanza.

Muchos aplausos consiguiò Don Arias con el elogio à los Cavalleros, y Madamas, que havian danzado; y estando en silencio todo, por haver descansado los Musicos de su continua faena, se levantò de su assiento un joven, costosamente vestido, muy bizarro; y obtenida la vènia de todo el conclave, dixo la siguiente

RELACION PARA ALABAR LOS NOVIOS
*en qualquiera boda, muy curiosa,
y especial.*

Obténida la licencia,
q̄ en concurso tan excelso
indispensable se hace
à mi veneracion, quiero,
q̄ me escucheis, bellos Novios,
Padrinos, y Cavalleros,
honestissimas Señoras,
y demàs Conclave règio,
verè si, por suerte mia,
aunq̄ en mal limados metros,
puedo dàr el parabien
à tan lucidos sugetos:
Feliz tù, (Don Agapito)
pues lograstes el trophèo,
que tantas dificultades

pudo costar algun tiempo:
Dichofo, pues conseguiste
lo mejor de este Emispherio,
la mayor de las fortunas,
el mejor gusto, y contento,
la piedra mas exquisita,
de tus tormentas el puerto,
de tus afanes la gloria,
el descanso de tu anhelo,
la joya de mas valor:
(puesto, que no tiene precìo)
Yà aseguraste tu dicha,
yà no reynaràn los zelos,
yà se acabaron los sustos,
yà cessaràn los passeos,

yà no ay, q̃ aguardar palabras,
 ni que andar mirando gestos,
 ni que quedarse à la Luna,
 à las lluvias, ni al sereno,
 ni rondar à todas horas,
 lleno de bocas de fuego,
 ni dár musicas de noche,
 ni que alborotar el Pueblo,
 ni allanar inconvenientes,
 pues yà todos se vencieron,
 solo con lograr dichofo
 aqueffe abreviado Cielo,
 y Sol de Doña Regina
 en los lazos de Himenèo,
 à cuyo acto nupcial
 concurre tanto discreto
 Cavallero, y Dama hermosa,
 con el mayor lucimiento,
 en cuya heroyca alabanza
 fluctúa mi entendimiento.
 Nos fingieron los Poetas
 el que aqueffe rapazuelo,
 à quien llaman Dios Cupido,
 celebró, con grande acierto,
 en las celestes Espheras
 sus bodas, y que allí fueron
 tantos los Dioses, y Nimphas,
 que à festejarle vinieron,
 que no se quedò ninguno,
 que no afsistiera al festejo,
 logrando el primer lugar
 Himenèo el Diofzuelo,
 acompañándole Apolo,
 Jupiter, Mercurio, Venus,
 Marte, Saturno, Bulcano,
 Diana, Medusa, y Orphèò,
 tributando allí las Diosas
 varios dones, que ofrecieron.
 Theris, Diosfa de los Mares,
 regaló pescados frescos.

Auricia, Diosfa del Ayre,
 varias aves, suaves vientos,
 Themis, Diosfa de la Tierra,
 flores, y frutos diversos,
 Palas tributò Ciudades,
 Flora jardines amenos,
 Clavèla lindas fragancias,
 Ceres panecillos tiernos,
 Pomona muy grandes peras,
 y Orphèò sus Instrumentos.
 Aqui no fucede afsi,
 porque no son fingimientos,
 fino todo realidades
 en este hermoso congreso
 de Madamas las mas pulchras,
 y lucidos Cavalleros,
 que aqueste còjuto adornan,
 con la variedad de ingenios:
 Aqui hay lindos danzarines,
 aqui hay tocadores diestros,
 aqui hay Poetas de gusto,
 y sutil entendimiento:
 Hay quien diga Relaciones,
 y tambien quien cuète cuètos;
 y sobre todo, se halla
 el Sol mas brillante, y bello,
 que està en la sefiora Novia:
 Y aunque sea atrevimiento,
 pido licencia, sefiores,
 para, aunque sea en bosquejo,
 delinear su hermosura,
 si es que delinearla puedo.
 Bien conozco, q̃ es muy arduo,
 y difìcil el empeño;
 pero por todo atropella
 quien professa fiel afecto.
 Serà la pintura rara,
 y extravagante; pues quiero
 executarla con nombres
 de Paìses estrangeros.

Pido atencion por un rato,
 que de esta suerte comienzo:
 Pues que de diversos padres
 es, señora, tu compuesto,
 à tu forma soberana
 varias Naciones prevengo.
 Quiso tu beldad fraguarse,
 como los hermosos Quesos;
 aquella de *Flandes* vino,
 y estos de *Cabra* se hicieron.
 Si con atencion reparo
 esos tus rubios cabellos,
 ser de oro *Castellanos*
 inmediatamente encuentro.
 De la alta *Alemania*, digo,
 que à tu frente venir veo,
 tan llena de aquella nieve,
 que à todos causa portento.
 En *Arcos de Andalucia*,
 sin duda ninguna creo,
 de tus cejas tan arqueadas,
 que su principio tuvieron.
 Pues què dirè de tus ojos?
 à Colòn testigo tengo,
 de que son perfectos *Indios*,
 por lo que tienen de negros.
 Pues sus niñas, ài es nada;
 en el Orbe no se vieron
Gitanas mas atractivas,
 ni de mas gracioso cuerpo.
 Tu nariz, por linea recta,
 trae su origen verdadero
 de *Venecia*, como el vidrio,
 segun lo limpio, y lo terso.
 A essas tus bellas mexillas,
 por lo encendido, y lo bello,
 aquel cèlebre *Brasil*,
 solamente viene à pelo.
 El pincel islado queda
 à tu boca descendiendo,

porque, por lo corto de ella,
 q̄ estoy en *Menorca* entiendo.
 Pues si pongo la atencion
 en lo blanco de tu cuello,
 yà que no sea de *Gante*,
 de *Olanda* es su nacimiento.
 De la albura de tus manos
 solo lo que decir puedo,
 es, que vinieron de *Albania*
 con diez torneados mancebos;
 Tu talle, por ser ayroso,
 à todos està diciendo,
 que viene de *Buenos Ayres*
 con un favorable viento.
 La cintura me parece,
 que en *Argèl* la compusieron;
 y que porque era christiana
 se ha visto en un grande
 aprieto.

Si reparo en los coturnos
 de tu piè, à decir me atrevo,
 que es de *tierra de Coritos*,
 por lo encogido, y pequeño.
 Yà no puedo delinear
 los mas ocultos extremos,
 que por ser *Países Baxos*,
 me he quedado quasi yerto;
 Y asì tu pintura acabo,
 publicando al Universo,
 que he llegado al *Finis-Terra*
 de tu prodigioso objeto.
 Yà veo, que està muy tosco,
 y mal formado el disèño,
 pero à todo satisface
 el perdonar sus defectos,
 que no dudo conseguirlo
 de tan lucidos sugetos.
 Hasta aqui, señores Novios,
 Madamas, y Cavalleros,
 pudo mi Musa llegar

con este estilo grosero;
 que perdoneis, os suplico,
 sus continuos desaciertos,
 mientras digo à todos juntos,
 en sonoros acentos,
 que vivais mas años, que
 aquel Paxaro selecto,
 que al morir renace siempre
 en cenizas de si mesmo;
 y que la señora Novia
 consiga en el mes noveno
 la successiõ prodigiosa
 en un feliz nacimiento;

y por fin de todo, sirva
 de aquesta Decima el eco:

Solo puede ser blasõ
 de un amoroso arquitecto
 delinear un grande afecto
 en el mas corto renglõ:
 esta significaciõ
 logre yo en aqueste punto,
 suplicando à este Conjunto
 dispense mi corta idea,
 para que mas bien se vea
 lo afectuoso de mi assumpto;

Mucho alborozo, admiraciõ, y alegria recibieron los circunstantes en las alabanzas, que el mancebo havia expresado con su Relacion, por lo que le dieron repetidos vitores; y quedado yà todo en silencio, à suplicas de los mas, cantò la Madrina, acompañada del Clavicordio, los siguientes

ESDRUJULOS A LA FABULA DE PAN, Y SIRINGA;

Erase una Nimpha càndida,
 à quien requebraba un Sàtyro,
 Dios de catadura lóbrega,
 cornicabra, y patizàmbigo.
 Era Siringa muy rigida,
 y Pan, que no era flemático,
 por la regla de Arithmética,
 su amor la intinò en un pá-
 ramo.

Dixola, en sus ciertas clàusulas,
 que por ella el Monte Càucaaso
 ba dexado, y que de lágrimas
 no se le enjugà los parpados.
 Exalò suspiros trémulos,
 y con requiebros mecánicos,
 se fue, con sus passos tímidos,
 acercando entre los alamos.

La Mozuela, que es colèrica,
 temiendo un suceso tràgico,
 le amagò cõ la de esèmonos,
 y le diò con la de vámonos.
 El Dioscillo pestifero,
 tuvo de alcanzarla ànimo;
 y transformada, escapòsele,
 en caña, pero no en cañamo.
 Sacò un grandísimo xifero,
 y mobino del escàndalo,
 hizo un instrumento mûsico,
 para acompañar su càntico.
 Y gimiendo, como Tòrtola,
 mas elado, q un caràmbano,
 entonaba Endechas fûebres,
 aunque con acento lânguido.
 Nimpha de este valle, sàrapa,
 (dice con cuerpo fantástico)

en esta caña fructifera sin ambaxes, ni preámbulos,
tendrás una alma de cantaro. sino con sus frañes criticas,
Narrada està yà la Fabula, y terminos escolàsticos.

Jubilosas demonstraciones, y un fin número de palmadas dieron à la Madrina los oyentes, celebrando à una voz la destreza, y sonoreidad tan meliflua; à cuyo assumpto dixo el Poeta, que echò la antecedente Relacion, esta

DECIMA PARA ALABAR EL CANTAR;

De tu càntico el primor
es tan raro, y exquisito,
que se quedàra marchito,
si le oyera, el Ruyseñor:
Puede qualquiera cantòr,
de ti lecciones tomar,
porque eres tan singular,
tan diestra, y tan excelente;
que embelefas à la gente,
quando llegas à cantar.

Al tiempo que le vitorearon, dixo Don Antonio, al mismo assumpto, otra

DECIMA PARA ALABAR EL CANTAR.

Tienes tal soberania,
y destreza en el cantar,
que solo con tu trinar
robaste la atencion mia;
tu dulzura, y harmonia
tanto gusto à todos dà,
que al punto diciendo vâ
qualquiera que oye tu voz,
que en ella se halla velòz
el *ut, re, mi, fa, sol, la.*

Toda la palestra comenzò à dâr vitores à los dos Poetas al compàs del palmo, à tiempo que salieron Don Arias, y Don Lope; y pidiendo silencio, dixo este la siguiente

DECIMA PARA ALABAR EL CANTAR.

Dudaba , oyendo tu acento,
 y el primor con que trinabas,
 si eras tu la que cantabas,
 ò si solo el instrumento:
 En extasis tu concento
 erige toda atencion,
 causando tal suspension
 su dulzura , y su trinar,
 que träs si sabe llevar
 alma , sentido , y razon.

Instantaneamente dixo Don Arias la fuya, que fuè estas

Tocar , señora , tu canto,
 es el tema de mi assumpto,
 aunque yo no encuentro punto
 al punto de aqueſſe encanto:
 Bien sè que es tu punto tanto,
 y tus voces tan veloces,
 que ſon audacias atroces,
 que mi mal limada vena,
 llevada de lo que ſuena,
 ſe quiera meter en voces.

Iguäl alegría recibieron todos con las dos Decimas , por lo agudo de ſus conceptos , y prodigioſo decir , dandoles otras tantas palmadas , y vitores ; y haviendo buelto los Muſicos à tocar , y los combidados à baylar varios Minuetes , y Contradanzas , con mucha deſtreza , y admiracion , llamaron à cenar à otro Salón , no menos aderezado , con ſus meſas en la miſma conformidad que al medio dia , y con todo genero de enſaladas , aderezadas , unas con dulce , y otras de extraordinarias invenciones , à que ſe ſiguieron varias fuentes de pollas , y pollos aſados , y ſe empezaron à dár finezas unos à otros , y à echar muchos brindis ; y nueſtro Don Lope , no pudiendo mas , dixo , al dár una preſa à la Novia, eſta

DECIMA PARA DAR UNA PRESA,

Señora , por no faltar,
al agassajo debido,
que , con afecto rendido,
aqui veo practicar:
Solo os quiero suplicar
en esta opulenta mesa,
(por lo que mi fee interessa)
sin nota de los presentes,
que en la carcel de los dientes
metais , señora , esta presa.

Vitor , vitor Don Lope , repitieron los circunstantes ; y Don Antonio cogió un vaso lleno del humor de Baco, y brindò con la siguiente

DECIMA PARA BRINDAR,

Eres cordial alegria
para el corazon humano,
y eres, licòr soberano,
el gozo de la alma mia:
Tu poder , sin simpatia,
consiste en alzar los codos;
y así , yo, de todos modos,
por ahorrar de sinlabores,
en nombre de estos señores,
brindo à la salud de todos.

No diò lugar Don Arias à que vitoreasse la gente , porque ya tenia otro vaso lleno del mismo licòr , y sin detenerse , dixo estotra

DECIMA PARA BRINDAR JOCOSA,

Bien viene , vaya , si vino,
buelva , cayga , entre al garguero,
que no será este el postrero
à quien le dè yo destino:
Brindo , porque así con-vino,

por ser la primera vez,
que bebo sin esquivèz,
y prometo no parar,
hasta que llegue à dexar
los pellejos pez con pez.

Desde el mayor al menor aplaudieron à Don Arias con notabilísima bulla de palmadas, y enhorabuenas, quando habiendo llevado los postres, y exquisitos dulces, con sus rosolies, dieron fin à la cena, con mucho júbilo, à esso de las diez de la noche; y quitadas las mesas, todos, à una voz, pidieron à Don Lope, que cantasse unas seguidillas, acompañandose con la vihuela, que la tocaba primorosamente; y faciendo seis Cavalleros à seis Señoras, y entre ellas à la Novia, y su Madrina, obedeciendo Don Lope, comenzò à tocar, y cantò las siguientes

SEGUIDILLAS.

Nueva Philosophia
pretendo enseñar,
ciencia, que en otra parte
no se ha de estudiar,
Y es consiguiente,
que será el Dios Cupido
mi Presidente.

Contra muchas sentencias
discreto arguyo,
y con sophisteria
siempre concluyo:

Pues, sin violencia,
el mas docto cautela
su consecuencia.

Todos mis sylogismos
convierto en fuego,
y al resumir, el alma
se abraza luego:

Pues con imperio,
aunque propongo en *Dary*,
reduzco en *Ferio*.

No es natural, que al fuego
le extinga el agua?
En mi pecho sucede
à la contraria:

Pues no han logrado
de mi llanto raudales
verle apagado.

Al Sol no se derrite
la blanca nieve?

Yà no derrite el fuego
cosa tan leve:

Pues no han deshecho
tanto fuego en mis ojos
nieve en tu pecho.

Bien puede en dos lugares,
sin separarse,
estàr à un tièpo un cuerpo,
que es bilocarse:

Pues juntamente
estoy en tu presencia,
y estoy ausente.

Siem?

Siempre que falta la alma
se muere el cuerpo,
pues à mi yà me falta,
y no me he muerto:

Y esto motiva,
que de quien me dà muerte
recibo vida.

Si se aparta la causa,
cessa el efecto?

Es de las opiniones,
que yo no apruebo:

Que , aunque distante,
siempre de tu belleza
soy fino amante.

Dos contrarios no pueden
en uno unirse,
supuesto , que uno à otro
ha de extinguirle:

Solo mi pena
con la esperanza vive
de gozo llena.

Ser, y no ser à un tiempo
parece implican,
atiendan à mis anhas,
que no lo afirman:

Pues , siendo agena,
estoy al gusto muerto,
y vivo a penas.

Es doctrina fingida
de aqui adelante,
que una cosa produce
su semejante:

Pues mi fino amor
en tu pecho produce
delayre , y rigôr.

Prosiguiò Don Arias , sin dàr lugar à que dexassen de baylar,
cantando otras

SEGUIDILLAS CURIOSAS.

En verdad, que te quise,
mas fuè creyendo,
que en ti hallaban amparo
mis desconfuelos:

Pero no fuè así,
que buscando favores,
un desprecio vi.

Es possible , tyrana,
que no merezco,
que me escuches piadosa,
quando padezco?

Mirame afable,
que así ferà mi pena
mas tolerable.

Crei , que me querias,
y aora contemplo,

que solo me quisieste
de pensamiento:

Bien claro se vè,
pues à mi amor desprecias,
sin saber por què.

Aunque la alma lo sienta,
no he de mirarte,
que es el mejor remedio
para olvidarte:

Que si te veo,
à tu vista se aviva
mas el deseo.

No quiero , que te acuerdes
de que te adorè,
solo gusto , que sepas,
que yà te olvidè:

Porque tu traycion
hizo mudar dictamen
à mi corazon.
Es la prueba mas noble
de una fineza
adorar, no esperando
correspondencia.
Que à la esperanza
le quitó la fineza
la mejor gala.
No ay penas en un hambre,
si esta no es pena,

que la Dama, que adora,
mirarla agena:

Que es fuerte dolor,
estàr uno en tormento,
y otro en el favor.
Infeliz amor mio
poco duraste,
pues apenas naciste,
quando espiraste:
Que una tyrana
te dió muerte alevosa,
por ser ingrata.

Con esto dieron fin à las Seguidillas, que las danzaron con mucho donayre, logrando los dos Poetas repetidos aplausos, por lo conceptuosas. Y haviendo mandado à todos los Musicos, que tocassen el Fandango, y executandolo, le fallieron à baylar de quatro en quatro, principiandole los Novios, y Padrinos, y continuando los demás, que le hicieron durar hasta las doce de la noche, que se despidieron todos, quedandose solos los Padrinos, hasta introducir en el lecho nupcial à los Novios; y executado esto, se fueron, y nosotros à recoger, con animo de al dia siguiente marchar, como asì lo executamos, despidiendonos de los Amos de casa, y de los Novios, quienes lo sintieron infinito, porque no quisièmos condescender en quedarnos alli aquel dia, que era el de torna-boda.

Salimos, en fin, de Cadiz, tomando el camino derecho à la insigne Ciudad de Sevilla, nunca bastantemente celebrada, ni aplaudida, donde llegamos, y estuvimos ocho dias en una buena Posada, admirando lo sumptuoso, y magnifico de la Ciudad, sus Templos, hijos, y fecundidad de biastimentos. Teniamos por compañeros, asì de Posada, como de mesa, quatro Cavalleros Indianos, de futilisimos ingenios, en especial los dos, llamados Don Hypolito, y Don Anselmo, que se les ofrecian varios chistes, y conceptos; y un dia, uno de los otros dos, que tambien picaba en Poeta, les propuso la siguiente duda en esta siguiente Redondilla; advirtiendoles, que cada uno havia de seguir parecer contrario: fuè, pues, esta la Redondilla.

Qual es mejor opinion,
sin sofistica apariencia,
tener la razon sin ciencia,
ò con ciencia la razon?

Don Hypolito.

La razon es regla pura
de lo que los hòbres obran:
luego todas letras sobran
si ella sola se asegura?
Ella infiere, congetura,
deduce, ajusta, evidencia,
es nivè de la conciencia,
entre buena, y mala accion:
luego quien tiene razon,
no necesita otra ciencia.

Don Anselmo.

La razon, por sì, no llega
à inferir todos los casos;
sin las letras son sus passos
peligros, porque està ciega:
mal, segun esto, se niega
con manifiestos arrojios
mi opinion, y son antojos
de un capricho, ò de un tesòn,
puesto que las ciencias son
para la razon los ojos.

Don Hypolito.

La razon probar intento,
que cientifica ha de ser;
pero solo ha de aprender
leccion del entendimiento:
luego no es modo violento
esse, que de mi se cree;
y así, la razon posee
quanto desca saber,
que *intus legere* es leer;
y àzia adentro, estudia, y lee.

Don Anselmo.

Adentro puede engañarse

con poca seguridad,
porque por la voluntad
el juicio llega à turbarse;
y así, para asegurarse
en la mas firme opinion,
debe, con sana intencion,
indagar en varias partes,
por las Ciencias, y las Artes;
la razon de su razon.

Don Hypolito.

A la razon hace agravio,
si lo contemplo advertido,
quien la entrega al propio
oído,

ò la dà al ageno labio:
Para ser el hombre sabio
son las letras embolismo;
sositico barbarismo
es àzia afuera aprender,
pues quanto quiera saber,
puede estudiarlo en sì mismo.

Don Anselmo.

La razon, apasionada,
ha de buscar defengaño,
porque no ay mas grave daño
que una razon engañada:
luego vive precisada,
para proceder severa,
à saber, de què manera
podrà ponerse en su centro;
y si lo ignora àzia adentro,
debe aprenderlo àzia afuera.

Don Hypolito.

No procede mi question
de la razon mal regida,

que si està una vez torcida,
es delirio la razon:
Solo estriva mi opinion
en la que recta prevengo,
y por esso no convengo,
en que se aya de estudiar,
pues no llegarè à encontrar
mas ciencia, que yo me tengo.

Don Anselmo.

Es dictamen mal seguro,
y mi argumento no àtaja,
pues la razon es alhaja,
puesta en un lugar obscuro:
en la ciencia congeturò
luz, que la ha de descubrir:
luego en la ciencia incurrir
parece que es precision;
porque es no tener razon,
tener razon, sin lucir.

Don Hypolito.

Implica razon obscura,
pues del hombre es el faròl,
que, haciendo veces de Sol,
de las sombras le asegura;
antes, si mejor se apura,
se nota con evidencia,
que es precisa consecuencia,
que acredita mi opinion,
que sin luz de la razon
no se percibe la ciencia.

Don Anselmo.

No has de conseguir frustrar

mi prudente parecer,
que una es luz para saber,
y otra es luz para enseñar;
y no es difícil probar,
(sin hacerte en esto agravio)
q̄ en la explicacion del labio,
si oye à un Docto sin des-
precio, (cio,
tal vez puede hacerse un ne-
ci adquire la ciencia, sabio.

Don Hypolito.

Niego el caso, que es ficcion,
porque necio no sería,
fino que acafo tendria
ofuscada la razon;
una, y otra conclusion,
que oyese leer forastera,
que le enseñasse, es quimera,
y no lo he de conceder,
pues lo mas que pudo hacer,
fuè saber, que sabio era.

Don Anselmo.

Aunque dès en porfiar,
que convèga, ò no convenga,
yo, quanto mas razon tenga,
mucho mas he de estudiar:
Si quieres perseverar
en tu estraña fantasia,
tu nueva Philosophia
he de hacer, que solo arguya,
que fuè sinrazon la tuya,
para hacer razon la mia.

Nos alegramos, ciertamente, de haver oïdo los dos con-
trarios dictámenes, y las razones agudísimas, con que cada
uno se esmerò probar el suyo: Y por abreviar, partimòs de
Sevilla à esta Corte, donde llegamos con total contento, y
fuimos à posar à la calle ancha de San Bernardo, en una
Posada secreta; en cuyo Quarto segundo pude inquirir vi-
via la madre de mi antigua, y amada Estela; y con no pe-
queña

queña industria logré visitarla una mañana, quien me dixo, que no me conocia; y preguntandola por su marido, è hija, expreso haver fallecido aquel, y que esta se estaba levantando; y me bolvió à instar la dixesse, quien era, porque me deseaba conocer; à que la repliqué, que yo era un Cavallero de Toledo, intimo amigo de su difunto marido: que havia muchos años que faltaba de aquella Ciudad, y que ahora havia llegado à esta Corte, à la Posada del Quarto principal; y que preguntando à la Ama, quien vivia en aquel Quarto segundo, me havia dicho ser unas Señoras de Toledo, que la una llamaban Doña Estela; y que movido de la curiosidad, havia subido à ofrecirme à su disposicion; à este tiempo salió Estela, que se quedó, al verme, totalmente suspensa, aunque no pudo disimular el gozo, ni yo disfrazar el regocijo; y saludandola, correspondió muy atenta; y no pudiendo ya tolerar el disimulo, expreso à su madre ser yo aquel Cavallero, que la havia dicho seria su esposo, y no otro; y que ya que Dios, por raro camino, me havia alli traído, era señal cierta, de que su Divina Magestad gustaba; à lo que dixo su madre, que era de su agrado, y que, quanto antes, se efectuasse; y assi se hizo de alli à tres dias, hallandome dichoso, pacifico, y descansado, con mas de ocho mil ducados cada año de renta, de un Vinculo, que traxo, y heredò de su padre mi apreciablesima consorte; de la que he sabido despues, que Camila, viendo, que no tenia noticia de mi paradero, se determinò à tomar el Habito de Religiosa en el Convento de Capuchinas de esta Corte, con exemplar vida, y que alli se hallaba muy contenta. Estuvo en mi plausible Boda mi amabilisimo compañero, con mucho jubilo, celebrando mi dicha; y regalò con exquisitas Sortijas, Cruz, y Brazaletes à mi Estela; y despues de quatro dias, siguientes à mi casamiento, se despidió de mi, con tiernas lagrimas, causandome su divorcio una profundissima tristeza, diciendome, que se llamaba Don Nicasio de Lorèa, que era natural de Logroño, donde se partia para desfrutar mis preceptos; y con efecto, he tenido noticia de su feliz arribo.

Esto es algo de lo mas particular de mi vida, suplico à V.mds. se dignen perdonar mis demasiados defectos en su

narrativa; que conozco havrán sido bastantes; causados los mas del extremo de mis afectos, pero todos merecen la dispensa de V.mds. por razon de mi obediencia à tanto como requiere el justo merito de quien me ha mandado, con el privilegio de no poder negarme à tal precepto.

Notable gozo recibieron todos con el chistoso, y agraciado Quento de Don Crisanto, estimandole el parentesis, que en el hace con la Boda de Cadiz; con la qual, su Relacion, y Decimas, se puede quedar con lucimiento en qualquiera Funcion, por lo que le diéron repetidísimos agradecimientos, à que correspondió muy urbano; y estando todo el concurso muy en silencio, à súplicas de Don Calixto, este dixo su assunto de este modo:

DON CALIXTO.

*CONSEJOS PARA SABER PORTARSE
con una Muger.*

MIs consejos, oye, amigo,
y tomalos, si eres cuerdo,
como verdades, que yo
las doy como advertimiéto.
Es enigma la muger,
y su intrincado contexto
le acierta à entender mejor
la fortuna, que el ingenio;
con todo esto, puede el juicio,
aun sin dicha discurriendo,
por observacion, hallar
el sentido por concepto.
Si al tiempo de agassajarla
muestras disgusto de hacerlo,
pierdes tu accion, y no ganas
la de su agradecimiento;
pues la misma resistencia,

que tuvo, corrido el riesgo,
dió la razon al enfado
de no estimar el afecto;
el agassajo ha de hacerse
con el semblante primero;
y despues con el impulso,
este prompto, aquel risueño,
si cuesta al que le recibe
la amenaza, ò el esfuerso,
yá no es favor, pues no lo hace
tu gusto, sino su apremio:
bien, que ha de ser la fineza
con proporcion al fugeto,
y à su tiépo, que aun es malo
lo bueno, fuera de tiempo.
No has de estár siempre obli-
gando,

que

porque ella estará creyendo,
que has menester tú atención,
para conseguir su afecto;
y en llegando à persuadirse,
de que haces de sus desvelos
politica, hará tambien
máxima de sus despegos:
con que porfiareis los dos
en malograr los cortejos,
por no querer estimarlos,
por no haber disponerlos;
y así, amigo, buscarás
en la discrecion el medio,
de que parezcan loables,
no viciosos tus estremos.
Esto es en quanto à obligarla,
que en quererla, rumbo nuevo
has de seguir, que el comun
es como arriesgado, incierto:
tèn cuidado con la voz,
no descubras del incendio
mas llama, que la que muestra,
que es ardor, pero no fuego,
teniendo siempre cuidado
de ocultar en el silencio
el amor, porque en el labio
no es gusto, y puede ser riesgo.
Huye de ponderaciones,
pues buscas contra ti mesmo
tantos enemigos, quantos
son los encarecimientos.
Con agrado has de tratarla,
mas que no paffe, te advierto,
de los limites de agrado
à los espacios de exceso.
Nunca la alabes de hermosa,
pues subes tu mismo el precio
de su favor, y costeas,
con tu lisonja, tu empeño, (da,
q, aunque entienda, q no es lin-

(que no es facil en su sexo)
se vale de la alabanza
para el desvanecimiento.
Si es discreta, no hay peligro
en este reparo; pero,
si no es entendida, todos
los reparos serán riesgos.
Si es necia, y te ha condenado
tu azàr à tan duro remo,
sufre con la discrecion,
boga con el sufrimiento,
y como pena forzosa,
sufre por entendimiento.
En el modo de guardarla
Piloto has de ser experto,
siempre advertido à la varia
inconstancia de los vientos:
mira, que hay en este mar
muchos escollos cubiertos,
y es menester gran destreza
para desviarse de ellos.
Su natural examina,
para con mejor acuerdo,
à fuer de su condicion,
obrar tu conocimiento:
Si se halla bien retirada,
no, à titulo de festejo,
relaxes la compostura
de su natural sosiego;
que si hace una vez deleyte
de la diversion, es cierto,
que despues hará inviolable
dolor del recogimiento.
Si enfermarse de ser vista,
aplicala por remedio
la còfianza, porque hay males,
que se curan con veneno:
Salga, pues, algunas veces
à gozar de los passeos,
porque pierda en repetirlos

el ansia de apetecearlos:
Salvarás las contingencias
de los acontecimientos,
con prevenir el reparo,
que ha de estorvar el suceso.
No la oprimas tanto , que
quando de sus fallos ruegos
te convenzas , ella haga
de la permission despeño,
como arroyo detenido,
que el embarazo rompiendo,
sale de madre , olvidando
los limites de arroyuelo.
Zelos no la has de pedir,
que en pedirselos, à un tiempo
à tu estimacion ofendes,
y ofendes à su respeto;
a tu estimacion , porque
tù mismo estás suponiendo,
que , en agravio de tus penas,
hay quien pueda darte zelos;
su respeto , pues se empaña
de nuevo el turbado espejo
de su beldad , si supones,
que en el se mira otro objeto:
porque en llegando el favor
à ser mas que uno, el yerro
yà en el numero no està,
fino en el relaxamiento.
Tampoco tù la has de dár
zelos , pues tendrá con ellos
(si quiere imitar tu error)
en el agravio el pretexto,
que, aunque es cõtra su decoro
su venganza , el sentimiento
pocas veces dexa libre,
para el reparo , el acuerdo.
De recelos no te escutes,
mas de fuerte has de tenerlos
ocultos , que aun del cuidado

no se fie el pensamiento,
no entienda , no , tus errores,
amigo , que te prevengo,
que no podràs apurarlos,
y podrá desvanecerlos,
y de tu desconfianza
ofendida , ò por despecho,
ò por capricho , harà ella
lo dudoso verdadero.

En la continua asistancia
de su casa , y de su asèò,
lo conveniente es forzoso,
no es forzoso lo superfluo.
No ha de ser tu bizzarria
causa de su desconcierto,
ni sea tu cortedad
motivo de su tropiezo:

La prudencia ha de templar
los dos contrarios, que en esto
tan dañoso es lo de mas,
como todo lo de menos.

Que en su presencia no alabes
otro galàn te prevengo,
que das materia al antojo,
para encender el deseo.

Ház , con pròvidos reparos,
prevencion de los exemplos,
que escusa los proprios quien
escarmienta en los agenos.

Falta prevenirte de otros
interiores movimientos,
que son Artes , y los llaman,
con nombre fingido , afectos:
en esto seguirá ella

de otras muchas los violentos
designios , que en todas son
los engaños unos mismos.

Si se enojàre sin causa,
has de estàr siempre atendièdo
que aquel enojo le afecta,

no el caso , sino el myſterio;
contra tu credulidad
ſe irrita ſu entendimiento,
porque quiere aſſegurarſe
del amor con el eſtruen-
do: caſtiga en ella el error
de eſte ſagaz devaneo;
pero no con la diſculpa,
ſino con el menoſprecio;
y ſi reſuelve el enojo
deſpues en aljoſar tierno,
mira , que es para traer
tu compaſſion à ſu intento:
en tal caſo , aunque atropelles
por la piedad de tu pecho,
has de dexarla llorando,
y te has de ſalir riyendo.
Si te detiene , trocado
lo furioſo en alagueno,
dexate amigo vencer,
ſino à la razon , al duelo;
baſtete haver conocido
ſus aſtutos penſamientos,
y no para caſtigarlos,
ſino para no temerlos.
Si tal vez la hallares triſte,
antes que ſu fingimiento
te haga cargo de la cauſa,
haz tu quexa del eſecto,
confundela la diſculpa,
y la dexaràs con ello
deſarmada la cantela
para otro acontecimiento.
Si lo que deſea pide,
ſin pedirlo , ni queriendo,

que aun ſu inſinuacion empen-
e tu reconocimiento,
no te dës por entendido,
ni ſientas no parecerlo,
que tal vez es diſcrecion
moſtrar el ſabio, que es necio;
mortifique ſu altivez
en el ruego , y del rodè-
o, haràs con razon entonces
razon de no concederlo.
Si hablàdo contigo , à impulſos
de algun arrebatamiento,
te dexa con tu ſoſpecha,
y ſe vâ con ſu embeleſo,
en las acciones repàra
del ſemblante , oiràs ſin ecos
las voces del otro cuidado,
à quien reſponde allà dentro;
calla , y ſirvete del caſo
para la experiencia , luego
para el caſtigo , y deſpues
para el arrepentimiento.
Eſtas advertencias ciertas
te doy para tu gobierno,
no con tanta precision,
q̃ hayan de hacerſe preceptos;
miralas como diſcurſos
de un Laſtimado, q̃ ha hecho,
para fundar los avisos,
reglas de los eſcarmientos.
Y concluyo en ſin amigo,
con que , eſcuſar el empleo,
es el remedio del daño,
porque no hay otro remedio,

Notabiliſſimo , y exceſſivo guſto diò Don Calixto à todo aquel
celeberrimo concurſo , deſempeñando ſu aſſumpto con la ma-
yor energia , y ſutileza , por lo qual le dieron mil plàcemes,
y vitores , moſtrandoſe el muy atento , y haviendoſe ſoſſega-
do

do el murmullo de los circunstantes , y dichole el Presidente à Don Antolin, cumpliesse con su repartido assumpto , respondió , que estaba prompto à obedecer como se le mandaba , y levantandose , y haciendo una cortesia à todos , les pidió la vènia , y total atencion , y empezó así el assumpto.

DON ANTOLIN.

RELACION JOCOSA.

*NO HAY COSA COMO LA BRIBA , Y COMER
de Mogollòn.*

Se ha de echar vestido de Golilla , ó con otro vestido ridiculo , y Sombreròn.

QUè grã cosa es, bié mirado à la luz de aqueste tiépo, el comer de Mogollòn, entrar à un Banquete règio, dàr un ensanche à la Panza, y estirado de Pescuezo, valerse de la ocasion, y engullir à rostro tiefo; si, es gran cosa, y pues yo voy oy combidado , pretendo, foltandole à la pretina dos puntos , que vea luego el que me hace el agassajo, con quanto gusto le acepto: pues la alegria en el lance no me cabe en el pellejo, por dos razones: La una, porque si es de cumplimiento el combite , vea el castigo de lo que finge , pues diestro, comiendole medio lado, le parto de medio à medio:

La otra , por que si tiene gustazo de darlo , es necio, quien por melindre no dà un buen dia al tragadero: pues le han de passar en quenta lo que el no passe por pienso. Pues buen remedio , arma, guerra, à ellos, tripas, à ellos, y no quede plato à vida, que al combite no apuremos, pues en el mismo apurarlos se explica el agradecerlos, aunque hay quien , (despues que el triste ha gastado su dinero) mostrandole , que le estima, le roe hasta los hueffos. Què hora serà? mas q̃ aguardo, si yo tambien relox tengo, las once son, dos horitas me faltan , ello por ello,

hasta que se llegue la de
 el señor Don *Mascaberum*,
 en fin, valga la paciencia;
 pero tenerla no puedo,
 porque al presente me hallo,
 como Aca de Timbalero,
 que las tripas se pasean
 por los espacios de el tiempo,
 aunque en esto me asimilo
 à muchos de aqueste Pueblo,
 que à sus tripas les sucede
 el mismísimo passeio;
 pero entanto que se llega
 la hora de que aforremos
 este individuo, que està,
 de puro sencillo, hueco,
 quiero leer esta Cartilla,
 que para mi regla tengo:
 Siempre juzgaràn, que es cosa
 de risa; pues les prometo,
 à fee de Don Chupa Cubas,
 Catapàn, Bretòn, Majuelo,
 (que es mi nombre) que no es
 por otro fin el intento.
 Yo salgo por la mañana
 de mi tortuga aposento,
 porq̃ entre el suelo, y las bigas
 solo hay el preciso hueco,
 (en donde, como almarada,
 pudo embaynar este cuerpo.
 Despues de que me levanto
 de aquel empedrado lecho,
 en donde son mis colchones
 un aparente embeleco,
 pues muestran lana, y guijarros
 son los que se ocultan dentro,
 como bien lo testifica
 lo maduro de mis huesos)
 en mi libro de memoria
 miro el parrafo primero,

pues en el està por dias,
 hecho mi repartimiento,
 para, pegando el petardo,
 embocar por el garguero.
 Primeramente, el Domingo
 voy à casa de un Barbero,
 que (como es dia preciso
 de que corra el *rapaverum*)
 me admite de buena gana,
 atendiendo à la que llevo,
 y engullo à costa de quantos
 exprimentan su desuello.
 El Lunes, por todo el dia,
 voy à casa de un Maestro
 de obraprima; yà me entiendè;
 mas claro, de un Zapatero;
 y al instante, que en su casa
 entro, con la costa encuentro
 la orma de mi barriga,
 que de mi zapato es viejo,
 y es en Lunes, porque es fiesta;
 que la guardan tanto estos,
 que el dia de Navidad
 no se reserva en su Gremio;
 y este dia es siempre Pasqua;
 de tal classe para ellos,
 que anda la paz por el coro,
 aunq̃ es corambre el incienso.
 Los Martes tengo una vinda,
 que rabia por calamientos,
 y despues de mil Novenas,
 que para este fin ha hecho,
 me remedia à mi, por ver
 si asì encuentra su remedio;
 y como yà sè del piè,
 que cogea, circunspecto
 la digo, que tengo un Novio
 en infusion, y con esto,
 con una boca de risa
 me franquea su puchero,

que yo , en fingidas noticias,
me vacío por lo que lleno.

Los Miercoles voy à casa
de un Tratante, q̄ aunq̄ es tuer-
en cōponer mi individuo (to,
es cierto, que obra derecho;
pues para mi desayuno
me previene un pan entero,
cō seis torreznos bien grādes,
y à mi salud atendiendo,
del rico azeyte de Esquivias
me provee , con tal zelo,
que hechō velōn racional
mi estomago con su cebo,
siendo mecheros mis ojos,
se sale por los mecheros.

Los Jueves tengo elegida
la casa de un Despenfero,
que es casa de mucho garvo,
y muy garvoso su dueño,
fácō el vientre de mal año,
con rica comida , y llevo
mi talega proveida,
que de algo nace el proverbio
de à los de la *vita bona*
el llamarnos Talegueros.

Los Viernes acudo prompto
à casa de un Pastelero,
donde , à costa de las mōscas,
y cavallos , tiene cierto,
una muy rēgia comida
de ricos pescados frescos,
y el Pastelero es Poeta,
con que sobre mesa , hacemos
al Serenissimo Baco
repetidissimos versos.

Y los Sabados me encaxo
en casa de un Peluquero,
Francès , de primera classe,
muy liberal , y muy bueno,

que , ademàs de tener carne;
muchas aves , y conejos,
faca unas ricas botellas
de aquel humor de Alaexos,
San Martin , Nava del Rey,
Valdepeñas , Cien-pozuelos,
de Canarias, y Peralta,
Torrente no echando menos;
de modo , que nos sentamos
à comer con tal fofsiego,
que quando nos levantamos
son las quatro , poco menos;
y haciendo mil reverencias,
me voy à casa hecho un cuero;
con que cierro mi semana,
hasta empezarla de nuevo.

Hablemos claros , q̄ siempre,
que aquesta Cartilla leo,
me dà gana de ser Frayle,
pero se me quita luego.
Hay cosa como la briba.
y andarse cuerpo derecho,
de ceca en meca , que es
ir de merienda en almuerzo,
sin cuidado de saber,
quien los manteles ha puesto?
No por cierto , pues señores,
por què he de ser yo grossero,
que de aquel, que me combida
no obedezca los preceptos?
Vamos, pues, à lo q̄ importa,
que yà prevenidas llevo
quatro novedades, tales,
que sirviendome de anzuelo,
siendo ellos los que me ceban,
les pefco yo con mi cebo;
pues, con tanta boea abierta,
mientras engullo, les tengo:
en fin, faco de esta industria
un modo de vivir nuevo,

Déxale
leer.

aunque juzgo, que ay algunos,
que yá lo tienen de viejo:
alto, pues, no hay que perder
la ocasion, Aventureros
seguidme, si es, que quereis
gozar los bienes mostrencos,
y facar oy de mal año
el vientre, que en estos tiépos
el que come à costa agena

tiene el goce en todos ellos.
La una ha dado, yá es hora
del dichoso fin, que espero;
pues, segun se me clarèan
las tripas, yo muy bien creo,
que pueden mirarse ustedes
en ellas como en espejo:
Con licencia, bellas Damas, *Hace dos*
à Dios, nobles Cavalleros. *cortesías, y*
se va.

No tiene comparacion el gusto, que diò Don Antolin à todo
el congreso, con lo jocoso, así de la Relacion, como de el
modo con que la dixo, motivo por donde le dieron repeti-
dissimos palmotèos, y aplausos, à que correspondiò muy ur-
bano; y haviendose tardado algo en aquietar la risa, y mor-
mullo, se levantò Doña Eusebia de su asiento, diciendo:
Señores, silencio, el que pudo conseguir; y poniendose en-
medio del Salòn, con su capotillo, y sus guantes blancos,
haciendo su cortesía, empezó así su assumpto:

DOÑA EUSEBIA.

SOLILOQUIO, PREGUNTANDO SI SE DEBE,
ò no, amar.

COrazon, dime, ¿incendio,
què crueldad, ò què pena,
què dolor, ò què desdicha,
què sentimiento, ò què ofensa,
què fatiga, què tormento,
ò què ahogo te molesta?
No eres tú la fuente donde
reside, como en materia
principal de todo el cuerpo,
una forma, que gobierna,
informando, y dando el ser
à todas las tres potencias?
No eres tambien el principio
de la bondad, ò maleza
de todos actos humanos?

Es constante, y cosa cierta:
Pues como rendirte pueden
melancolicas tristeszas,
siendo accidentes, que no
pueden destruir tu essencia?
Ni como tampoco pueden
captivar en tan estrechas
tristes acerbos prisiones
tu libertad essas penas?
Dime tambien: No decías,
blasonando, que las flechas
de Prometheo no herian
la roca de tu firmeza?
No defendias tambien
en las publicas Palestas,

que el ser amado, y no amar,
no merece alguna pena,
y en las filiausticas Artes
ocupabas tus ideás?

No admite duda; pues como,
reformando tu sentencia,
parece afirmas, que el q ama,
à impulso de finas flechas

debe rendirse gustoso,
sacrificando entre penas

el alma, si mitigar
puede acafo de la prenda,

à quien adora, su ardor,
formando pyra funesta

del proprio ser, que posee,
haciendo holocausto de ella:

Pues como, buelvo à decir
aora en lugubres endechas,

publicas tantas fatigas,
y lloras tantas tristezas?

Yà veo, que me dirás,
que, por oculta influencia,

à el cruel tiro de Cupido
se ha rendido tu firmeza.

Sea así; mas oye aora
la lid, que entre las potencias

se forma, para buscar
de esse frenesí, que intentas

el principio: empieza à arguir
la voluntad, que en sí obfenta

los mas perfectos quilates,
pues, urdando como Reyna,

le guía al entendimiento
al objeto, que apetezca,

mediando el conocimiento
de parte de aquel, y de esta

el apeteçer amando;
y así persuade alagueña.

No es agradable lo hermoso?
Es constante la respuesta:

luego el objeto, è quié se halla
la perfeccion, que apetezca

el amante, havrá de ser
el adorado por fuerza;

pues si al Imán se le aplica
aquello, que atraer pueda,

será preciso, que al punto
queden en dulces estrechas

amorosas unidades,
vinculadas las finezas:

luego si el Idolo afable
se representò à la idea

embiandole al objeto
alguna especie, que impressa

en el sentido comun,
fuè producida, la expresa,

y esta, que se llama verbo
de la mente, la potencia

intelectiva possible,
como amable, la presenta;

será preciso, que à amar
se incline siempre por fuerza

el sugeto: sea así;
pero tambien, por si alega

el entendimiento, y dice:
La hermosura, que risueña

atrae con sus imanes,
captiva con sus cantelas,

será, por fin, otra cosa,
que una obra bien compuesta

de organizadas facciones,
con metro, y orden dispuestas?

Puede ser tampoco mas,
que partes etherogeneas,

unidas estrechamente
de una superficie tersa?

Ni será otra cosa, que
accidentes, que se ausentan,

y buelven à componer,
sin destruir la materia?

No puede ser mas: Pues como es posible se apetezca un ente, que se compone de accidentes, que se quedan destruidos al mas leve movimiento, que padezcan? Pero para concluirte, y desechar de ti el ethna, q̄ en ti proprio has sométado, quiero, que à aqueste dilemma me respondas, por si acaso con el convencido quedas. O has de amar, ò no has de si lo primero confiesas, (amar, concediendo, he de advertir, para que despues no tengas, que alegar en tu disculpa, q̄ es del amor propria essencia la mutacion, y en ti proprio verás su naturaleza epilogada, pues luego, que tus movimientos cessan, cessò tu sèr; con que afsi, si al amor bien le contemplas, verás, que por muy estable, que haya sido su firmeza, tiene, por efecto proprio, la mudanza. Si confiesas lo segundo, està entendido, que las causas, que te cercan, los dolores, que te ahogan, las ansias, que te molestan, el pesar, que te acongoja, las crueldades, y las penas se acabaron: con que afsi, mira bien lo que confiesas. Yà veo, darás traslado al alvedrio, que sea el juez, que sentencie, y juzgue en estas dos competencias:

mas si esto es cierto, responda, y en vista de su sentencia, se sabrà, què es lo que eliges. El alvedrio decreta, que el sugeto se ha de amar; pues concede del dilemma la primer parte, y responde, diciendo, que la propuesta del entendimiento es falsa, y arguye de esta manera. El accidente no es lo que viene, ò se le ausenta al sugeto, sin sentir destruccion en la materia? Si por cierto. Y la hermosura no es de la naturaleza tal perfeccion, que si falta, faltò la forma, que en ella informaba, dando el sèr substancial en la materia, constituyendo un compuesto; que de hermosura se apela? Si: luego bien se infiere, por directa consequencia, (pues aquello, que es substancia, el que à un mismo tiempo sea accidente, le repugna) que la hermosura perfecta constituye qual substancia, un compuesto, que en essencia consta de materia, y forma, y que ni aquesta, ni aquella podrá faltar, sin que quede aniquilado; pues ea corazon, el alvedrio ha promulgado sentencia favorable para amar. Esto supuesto, si el ethna ha estado oculto en ti proprio, pongase yà manifesta

su llama, y entre bolcanes
 dispàre suaves flechas,
 y entre amorosos besubios
 deshagàse tu materia,
 conquistando el adorado
 objeto de tus potencias.
 Sacrificale, rendido:
 no repares en ofensas,
 pues estas te califican
 de amante, que con firmeza
 se arroja entre los deseos,

venciendo las impaciencias.
 No temas en los escollos
 no te pàres en violencias,
 pues es proprio en adorados
 executar experiencias;
 y así, ama, quiere, consagra;
 adora, ofrece finezas,
 rindete, postrate, y todo
 sea à fin, de que se sepa,
 el que si mueres, ò vives,
 es por voluntad agena.

Mucha admiracion causò Doña Eusebia al lucidissimo Auditorio con la energia, y eficacia, que dixo su Soliloquio, y la aguda respuesta, que dà à las dudas, que en él hace; dieronle repetidas enhorabuenas, y palmadas, las que agradeciò muy cortès; y cessado el rumor de los oyentes, hizo el Presidente su seña à Doña Isàbel, quien con la mayor prontitud, garvo, y bizarrìa, saliò à la palestra, y con total desembarazo dixo su Entremès, de esta manera:

DOÑA ISABEL.

ENTREMES DEL ALCALDE MEDICO.

<i>Alcalde.</i>	<i>Dos Hombres.</i>	<i>Escrivano.</i>
<i>Dos Mugeres.</i>	<i>Estudiante.</i>	<i>La Sorda.</i>

Salen el Alcalde, y Escrivano corriendo.

Alc. Desterrado el Doctor salga al mimento.

Escr. Por què le desterrais? (lindo jumento)

decid luego la causa, que la espero.

Alc. Desterrado tambien salga el Barbero.

Escr. El Barbero tambien? (què temerario!

Alc. Y salga desterrado el Boticario.

Escr. En decir desatinos te desvelas.

Alc. Y desterrado salga el Sacamuelas.

Escr. Què decís, hombre? *Alc.* Y si me vâ à la mano, le desterrarè tambien al Escrivano.

Escr. A mi has de desterrar? por què? *simplotc.*

Alc.

Alc. Porque tencis la cara de Escariote.
Escr. No me satyricéis; linda tramoya.
Alc. A todos los destierro: ardase Troya.
Escr. Què dirà tu muger de tanto yerro?
Alc. Porque no diga, à mi muger destierro.
Escr. Harè lo que me manda tu respeto.
Alc. Cierito, que el Escrivano es gran fugeto.
Escr. Mas quien ha de curar? *Alc.* Què necedades!
Escr. Señor Alcalde, las enfermedades,
 que padece el Lugar, si salen fuera
 Boticario, y Doctor? *Alc.* Linda quimera!
Escr. Barbero, y Sacamuélas? *Alc.* Què dislate!
 Yo las he de curar? *Escr.* Què disparate!
Alc. Es disparate?
Escr. Y grande, en mi conciencia.
Alc. Pues yà se ha executado la sentencia.
Escr. Yo le quiero dexar, que està precito.
Alc. Escrivano, callad, porque me irrita.
Escr. Pues por què desterrais aqueſſa gente?
Alc. Lo dirè, si escochais atentamente.
Escr. Yà escucho. *Alc.* Pus estuue el otro dia
 con un Químico della Andallocia,
 el qual me dixo, con ſembrante vario,
 que robaba el Llogar el Boticario,
 vendiendo el insolente
 por de Achicorias, agua de lla Junte;
 por purgas, y xarave, gatuperio,
 haciendo ir à lla gente al Cementerio:
 Y que el Doctor Calvino,
 todò quanto executa, es defatino,
 que mata con llicencia;
 y aqueſto llo tenemos de experiencia,
 pues no llega à pulsar à naide, oſſado,
 que al mimento no muera defanciaio:
 Que el Barbero defuella, y con ſus zafas,
 la Vacía la llena de piltraſas;
 y aqueſto es cierto, pues con mano ayrada,
 no quita barba, ſin quitar quixada,
 porque à aqueſſe tyrano
 le enſeñò à quitar barbas Diocleciano:

Que el Sacamuelas (no me maravillo)
 lleva siempre Tenazas por Gatillo,
 con que al probe, que su furia toca,
 le hace al mimento cabra tanta boca:
 tienta llas muelas, y de una zambollida,
 saca lla sana, y dexa lla podrida;
 y à veces, sin destreza, por mas mengua;
 piensa que es muela, y tira de lla lengua.

Saca un Libro.

Por llo que en este Libro, con mil tretas,
 me daba dos millones de Recetas,
 con que curar podia el Llogar todo
 de todo mal, haciendolo de modo,
 que ahorrando de Barbero, y Boticario;
 Dotor, y Sacamuelas, el salario,
 aliviaba el Llogar, y en quatro dias
 sanaban, sin xaraves, ni sangrias;
 y desterrando aquestos picarones,
 nos veriamos llibres de lladrones.

Escr. No quiero replicar, que el caso es grave.

Alc. No nos cansemos, porque el hombre sabe.

Alpaño la muger 1. diciendo lo siguiente.

Mug. 1. Què novedad es esta ver pretendo:
 desterrar el Dotor, y yo muriendo?

Escr. Yà en el Lugar se mueve zarabanda.

Alc. No ay que mover questiones, que llo manda
 en persona, un Alcalde.

Sale la muger 1. Què insolencia!

Pues quien ha de curar esta dolencia,
 que padezco? Ay de mi! *Alc.* Yo, majadera:
 decid què mal tencis, y vaya ajuera.

Mug. 1. La lengua tengo mala, y me dà pena.

Alc. Pues decid, què muger lla tiene buena?

Mug. 1. Y lla garganta dà sus apretones.

Alc. A mi me fuelen dàr en llos calzones.

Mug. 1. Que no puedo tragar cosa que masco;
 lla comida, y bebida me dà asco.

Alc. Pus echadmela acà, por vuestra vida,
 siempre que os cause asco lla comida.

Mug. 1. Mandò el Dotor sangrarme de un tobillo,

por evitar me dièse un tabardillo.

Alc. Capitulo Gargantorum. *Lee en el libro.*

Escr. Què menguado!

Alc. Que habla de inflamaciones, yà he llegado;
Busque, luego al instante, ystè, de plomo
dos libras, y algo mas.

Mug. i. Què lindo, como?

Alc. Una onza de azufre, y tres de cola;
y junto con el zumo de escarola,
pongalo à derretir; y así que hierva,
tome dos cucharadas de conserva;
y quando mire, que sufrillo pudo,
meterà en lla garganta ystè un embudo,
y echarà por alli el caldo, y sin pena,
verà como al instante queda guena.

Mug. i. Con esso he de sanar de la garganta?

Alc. Claro es que sanarà; de que se espanta?

Mug. i. Pues no me he de abrafar?

Alc. Linda parola!

No advertis, que es muy fresca lla escarola?
y quanto el plomo castra, ella rèsfresca.

Mug. i. Voy à hacer el remedio, aunque perezca. *Vase*

Sale el hombre i.

Homb. i. Señor, rabiando vengo de una muela
podrida; y mucho mas me desconfuela
vèr, que yà en el Lugar no ay quien la saque;

Alc. Yo harè al mimento, que el dolor sapraque;
Capitulo Molorum. *Hojèa el libro.*

Homb. i. Yo me muero. *Escr.* Ay tal bestia!

Alc. Señor, tiene agugero? *Homb. i.* Si señor;

Alc. Pues luego al punto, un ajo
meta ystè en lla muela, sin trabajo;
vayase al Horno, emboque lla cabeza,
hasta que se asse el ajo, y con presteza,
verà como se muere el gusanillo,
y no le duele muela, ni colmillo.

Homb. i. No me hè de achicharrar?

Alc. Que no llo entiende:
no mirarà, que el ajo llo defiende?

Homb. i. Voy al momento.

Vase.

Escr. Vá bien despachado.

Alc. El remedio del ajo es aprobado.

Sale el hombre 2.

Homb. 2. Señor Alcalde? *Alc.* Hablad sin dilaciones.

Homb. 2. Yo rabio. *Alc.* Quita allá.

Homb. 2. De fabañones:

Usted ha desterrado el Boticario:
con que no puedo hallar lo necesario
para aliviar aqueſto, que me come.

Alc. Eſcrivano, mirad qual ſe carcome.

Sabañonorum: busco la Receta. *Hojea.*

Homb. 2. Jeſus, la comezón, como me aprieta.

Alc. Vaya usted al Zapatero Juan Becerro,
que apretados lle calce unos de hierro;
y en eſtando calzados, en la Fragua
meta los pies, y beba un ſorbo de agua;
y aſi que ſe hagan aſcua, bien calientes,
quiteſe llos zapatos con llos dientes;
y poniendo allí junto llas narices,
no quedarán al ſabañón raices;
y ſi eſto executais dos ocasiones,
no os golverán à dár mas ſabañones.

Homb. 2. Los pies ſe quemarán?

Alc. Quien eſto fragua?

De què ſirve, decir, el ſorbo de agua?

No vè, que tira arriba llo caliente?

Homb. 2. Bien eſtà, à hacerlo voy. *Vaſe.*

Escr. Pobre inocent!

La Sorda ſale. *Alc.* Salga Mari-Elena,
que à la Sorda pondrè tambien yo guena.

Sale la Sorda.

Sord. Me han dicho que usted cura la ſordera:
mire usted, yo quiſiera:::
yà que el Doctor ſe ha ido deſterrado,
informarle del mal. *Alc.* Yà eſtò informado:
ſolo falta ſaber, ſi es nacimiento.

Sord. Què dice usted, ſeñor, que como miento?

Alc. No digo tal; pregunto, ſi ſois ſorda
de nacimiento. *Sord.* Què eſtoy muy gorda?
aſi lo paſſe usted toda ſu vida.

Alc. Valgate el diablo, sorda relamida:

Capitulo Sordorum: Reyna mia, *bojea.*

una Pieza buscad de Artilleria.,

que esté cargada bien. *Sord.* Yà lo he escuchado:

que si yo como miel? No lo he probado.

Alc. Que esté cargada bien: *alza mucho la voz.*

Sord. Yà lo he entendido.

Alc. Y al disparalla ponga bien el oïdo

junto à la boca de lla misma Pieza,

teniendo muy derecha lla cabeza;

y de aquesta manera

se le irà por lla mano lla sordera.

Sord. Que me harte de cerbeza? no lo atino;

pues no es mejor de vino?

voyme à hacer el remedio, aunque es en vano. *Vase.*

Alc. Es, por cierto, el remedio soberano.

Sale la muger 2.

Mug. 2. Donde topare polvos, ò colirio,

con que estos ojos fanen: què martyrio!

Si usted ha desterrado el Boticario,

y al Dotor: llame luego un Arbolario,

que me cure al instante, porque abrojos

parece que me meten en los ojos.

Alc. Capitulo Oculorum: No se espante, *(bojea.)*

que sin Dotor yo curo; y Dios delante.

Mug. 2. El se lo pague á usted.

Alc. Luego al mimento

haga usted que la busquen un pimiento,

el qual será muy fino, y collorado;

se ha de hacer polvos: tenga gran cuidado;

y despues, con limpieza, en una olla,

haga sacar el zumo à una cebolla:

lavese usted muy bien con dicho zumo

los ojos, y pondràlos donde haya humo;

y despues del pimiento,

Escr. Què locuras!

Alc. En ello se echaràn cien tomaduras,

lloraràn el humor, como una fuente,

y usted quedará sana incontinentemente.

Mug. 2. Voy à hacerlo al instante.

Vase.

Escr.

Escr. Què tormento!*Alc.* Què es lo que refunfuñas, gran jomento?*Sale el hombre 3.**Homb. 3.* Señor Alcalde, muy confuso me hallo, pues no puedo moverme por un callo.*Alc.* Eſſo eſtá remediado luego al punto. *hojèa.*

Capitulo Callorum del aſſumptor

Irà uſtè al Herrador, y de mi parte

le dirà, que ſegun eſtilo, y arte,

alzando con llas manos el martillo,

en el callo lle dè ſu golpecillo,

y quede aſſegurado,

que el callo ſe verà deſpachurrado.

Homb. 3. El demonio que hiciera tal remedio.*Alc.* Pus para que ſaneis no hallo otro medio.*Una muger dentro.*

Le he de matar , afuera.

Alc. Ay tal ruído?*Otra muger dentro.*

Jesús! que ha hecho abraſar à mi marido.

*Salen todos, y un Eſtudiante.**Todos.* Muera el infame , que nos ha engañado.*Homb. 2.* Ay, que à mi me ha tullido.*Mug. 2.* A mi cegado. *Alc.* Que me matan.*Escr.* De allà viene el granizo.*Eſtud.* No le caſquen, que aqui eſtá quien lo hizo.

pues por vengarme, ſeñores,

de cierta zarra de palos,

que en eſte Lugar me dieron,

porque dixè un requebrajo.

à la hija del Dotor,

introduxe aqueſte chaſco.

y pues yà lavè mi injuria,

queden al momento ſanos

de ſus achaques , porque eſto

ha ſido à modo de encanto.

Todos. Yà ſanos eſtamos todos.*Alc.* Menos yo , que eſtò valdado.

lleve el dimoño tu vida,

Quimico deſcomulgado.*Eſtud.*

Estud. Celebrefe aquesta burla.

Tod. Vaya de gusto, y aplauso.

Cant. mug. 1. Señor Quimico nuevo,
como le ha ido?

Cant. Alc. No he tenido en mi vida
tan mal oficio. *Repiten, y se dà fin.*

Iguales vitores, y palmadas dieron todos à Doña Isàbel, por la invencion del Entremès, con que rieron mucho; y habiendo cessado las voces de Don Ricardo enmedio del salón con su rico vestido de militar, guantes blancos, y haciendo diferentes atentas cortesias, dixo su assunto de esta forma.

DON RICARDO.

FABULA JOCOSA DE ATALANTA, y Hypomenes.

Para decir de Atalanta la historia, y que bien parezca
asistame (si ser puede)
una Musa pelinegra:
Era de Sueneo hija,
la referida Doncella,
y la muger mas corriente,
q̃ hubo en toda aquella tierra;
faliò la moza tan òsca,
tan capeadora, y traviessa,
que de dia à los Amantes
les corria las finezas;
para competir la el Sol,
se ayudò de luces nuevas,
y en mas de quatro legias
metiò su rubia melena;
suelto su cabello, ignora
la fácil ley de las trenzas:
que mucho, que libre mate,
si vè, que no hay quien la
prenda?

En esto de luz, sus ojos
se la entienden à la Esphera,
y en qualquiera parte campa
cada uno con su Estrella.
Eran sus bellas pestañas
tan grandes, y tan dispuestas,
que por flechas las ponía
en los Arcos de sus cejas;
su boca, en mil ocasiones,
desde que fuè muy pequeña,
tuvo alientos para el ambar,
mostrò dientes à las perlas.
Sus dos bellissimos pechos
eran sin duda dos pellas
de nieve, con quien hacia
el Amor Carnetolendas.
Sus manos eran tambien
de nieve, y aun por mas señas
tenia en ellas diez pozos,
à pesar de la Nevera;
lo corto de las basquiñas
los tobillos la dispensa,
que:

que se hizo mas tratable,
 para hacerse zahareñas;
 y no lo digo sin causa,
 que como la moza era
 tan varonil, y se andaba
 por los montes, y las selvas,
 traía el corpiño floxo,
 y las piernas mal cubiertas,
 y así se metió à ser casta
 por medio de deshonestas:
 aborrecia à los hombres
 con muy estraña entereza,
 y hablaba de ellos tan mal,
 como si bien los quisiera.
 Su desdèn, y su hermosura
 eran apacible hoguera,
 donde se abrafaba toda
 la juventud de la Grecia:
 viendose tan perseguida,
 y que vivir no la dexan,
 publicó el siguiente vando
 con caxas, y con trompetas:
 que no ha de admitir à nadie,
 sino al que en correrla venza,
 que para no ser libiana,
 se valiò de ser ligera;
 pero, que al que ella venciere
 en la amorosa palestra,
 ha de morir à sus manos,
 si pensò vivir en ellas.
 Pusieronse tamañitos,
 en oyendo esta sentencia,
 los prolijos pretendientes,
 porque muy pesados eran:
 quexabanse de los callos,
 por escusar la contienda,
 y mas de alguno saliò
 à otro dia con muletas.
 Pero Hypomenes, un mozo
 gallardo, que nieto era

del gran Neptuno, aquel Dios,
 que en los Chamelotes reyna,
 aceptò el difícil duelo,
 y como picado juega,
 entablò la vida, y dixo:
 corra todo por postrera;
 pero bien se encomendò,
 para que la favorezca,
 à Venus, Diosfa, que tiene
 su puntita de Alcahueta:
 oye sus votivos ruegos
 la Acidalia Citerea,
 y haciendo enfiellar sus Cifnes,
 baxò atropellando estrellas:
 apareciòsele al mozo,
 y sabiendo lo que intenta,
 le dixo (si no me engaño)
 aqueftas palabras mesmas:
 Diosfa soy de los amores,
 à quien Egnido venera,
 y en Aras impuras tantos
 ciegos ardores me incienfa:
 Muger soy del gran Bulcàno,
 y èl sabe con evidencia
 del pie, que cogen yo,
 y yo del pie, que èl cojea:
 siento, que aquefta muchacha,
 ò desdenosa, ò sobervia,
 me resista el omenage,
 q̃ hasta los Brutos me feudan:
 ha dado en huir de los hòbres;
 y las honradas por tema,
 ò tienen algun defecto,
 ò son grandísimas puercas;
 toda mi vida lo he visto,
 y allà en su oculta belleza
 se les encuentra algo menos;
 ò algo mas se les encuentra.
 Aquefte es discurso mio,
 que yo no he sabido de ella
 la

la menor cosa del mundo,
pues tambien te la dixera:
es menester, como digo,
que mi grãde imperio sienta,
y que de mi torpe carro
en un tirante se meta:
toma aqueſtas tres manzanas
de oro mazizo, que peſan,
ſegun la ſee del Contrãſte,
catorce libras y media;
y en empezando à correr
(ſi es que ventaja te lleva)
vela arrojando manzanas,
porque à alzarlas ſe detenga,
y creẽ, que ha de pararſe,
porq̃ en Madrid, las mas bellas
à tomar dulces, que es menos,
ſe pãran en la carrera:
Manzanas ſon, no las mires,
que lo ſe por coſa cierta;
y en ſiendo de oro, lo miſmo
ſon manzanas, que camueſas.
Ea Hypomenes, al caſo,
vẽ à la diſcil empreſſa,
que pues es Dama, que corre,
la podrã paſſar qualquiera;
y à Dios, heroyco Mancebo,
que yo, con obras tan buenas,
me voy al Cielo volando,
à ſer de Luzeros Reyna:
aplazõſe el deſafio,
y al eſtadio ſe preſentan
Hypomenes, y Atalanta,
algo corta de polleras.
Los Juezes ſe ſentaron,

y la Populãr catterba,
à los demàs combatientes
los impide, y los alienta:
partieron juntos, en ſin,
y corria la mozuela,
que no ſe vian ſus pies;
pero ſe vian las piernas:
à dos trancos le dexò
muy atràs, y el con deſtreza,
las eſperides manzanas
la iba arrojando por quenta;
la Niña, en ſi confiada,
ſe detenia à cogerlas,
y perdia mucho tiempo:
(lo que la avaricia enreda)
llegò Hypomenes primero,
que por mas que las aprieta,
la triſte muchacha, tarde
rocìn, y manzanas llegan.
Alzò el Pueblo el grito ètõces,
y dixo: vencida queda;
que fuè lo miſmo, que darla
un tanto de la ſentencia:
cogiòla en ſin de la mano,
y metiendola en la Selva,
ſin dãn las gracias à Venus,
hizo talamo en la arena.
La Dioſa indignada de eſto,
(ſegun Ovidio lo cuenta)
en Leones los convirtiò,
que ſerian macho, y hembras:
De lo que ſe infiere claro,
y ſegun doãtrina buena,
el q̃ ſiempre importa mucho
regalar à la tercera.

No menos aplauſo recibì Don Ricardo de todo el Conclave,
quien celebrò mucho lo jocoso de la fabula; y finalizada de eſte
modo la Academia, inſtãtaneamẽte todos unanimẽs eligierõ por
Preſidente, para la futura del dia quatro, à D. Criſanto Perez.

y haviendolo este admitido , y dadoles las gracias , repartió à los Alumnos de Minerva , para la siguiente noche , los respectivos assumptos, de este modo:

A Don Calixto, que trayga, en Canciones, algunas noticias de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

A Don Antolin , que diga por menor algunas de tantas excelencias de Madrid.

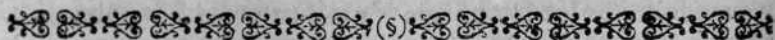
A Don Ricardo , que trayga bien dispuesto un Entremès.

A Doña Eusebia , que diga una Relacion seria , afirmando , que en todas las cosas hay amor, y explicando las propiedades de este.

A Doña Isàbel , que trayga la Fabula jocosa de Hio , y Jupiter.

Y el Presidente ofreció contar unas noticias cèlebres , de las excelencias , grandezas , señales , y propiedades de un buen Cavallo.

Finalizado el repartimiento , tomó cada uno su camino à la faena del estudio , deseando el mejor lucimiento , y no quedar con menor aplauso , que aquesta noche.



ACADEMIA

Del dia quatro de Enero.

CON igual deseo llegó la noche del dia quatro , y no sin que la lucidissima Posada de Don Ricardo se hallasse tan ocupada de Damas , y Cavalleros , que yà no cabia persona alguna , por haverse divulgado el gozoso festejo de la precedente Academia; y haviendo acaecido el mismo aparato, assi de Musica, como de ceremonias de los Academicos, en tomar sus asientos , se dió principio con un Minuet , que acordes tocaron los diestros Musicos ; y finalizado , pidieron todos à Don Calixto , que con su acostumbrada habilidad , tomasse la Vihuela , y cantasse alguna cosa gustosa ; y obedeciendo este con la mayor promptitud, tomó la Vihuela ; y punteandola con gran destreza , acompañandose , cantò las siguientes

MALDICIONES BURLESCAS A UNA DAMA.

Juliana, yà no me estimas,
ni me quieres, ni me amas;
y pues que la causa ignoro,
mis maldiciones te caygan.
Tù me has dado mala vida
en tus rexas, y ventanas,
y ahora me pagas así?
maldita seas, Juliana.
De mi firmeza te zumbas,
con mi comèzòn te rascas,
y baylas de puro alegre:
malditas sean tus mudanzas.
Haces de mì lo que quieres;
con tus risitas me engañas;
tus palabras me embelefan:
malditas sean tus palabras.
El corazon me has herido;
y quando mi dolor falta,
tu cara me defenoja:
maldita sea tu cara.

Quando suspiro, te ries;

Mucho gusto diò à los circunstantes Don Calixto, con su to-
car, y con las jocosas maldiciones, que en su harmoniosa
voz causò una admiracion general; y estando todo en silen-
cio, Don Crisanto, como à quien tocaba presidir, dixo en
esta forma su

si oyes sùplicas, te ensanchas;
y tantas si yo estoy triste:
maldita sea tu garganta.
Melindrosa te resistes
à mi valiente eficacia,
y con ser casta te escusas:
maldita sea tu casta.

Si mis porfias te aprietan,
en la priessa con que andan;
primero es el alma, dices:
maldita sea tu alma.

Y si vès que yo me enojo,
por todas aquestas causas,
con que son chanzas, me
aquietas:

malditas sean tus chanzas.

No te echo mas maldiciones;
perdoname las que faltan;

y si tù no caes en ellas,

plegue al Amor, que en ti
caygan.

ORACION ACADÉMICA.

S Abia Acadèmia, cuya heroyca fama
del Apolineo tutelar aliento,
en estudiantia, natural fatiga,
congoja el bronce, y organiza el eco.
Congrèssò Ilustre, de quien tiene embidia
el Atheniense singular Musèò:
que las cenizas, que el dexó en olvido,
en ti renacen, para ser recuerdos.

Academia del dia 4. de Enero.

Embidia honrosa del Laurèl caduco,
 que , deshojado , solo sirve al Griego
 de un Epitafio , cuyas hojas dicen:
 que yà faltaron de la sien los premios.
 Hoguera ardiente , cuya noble llama,
 porque eternice provechoso el fuego,
 christianizando las Gentiles Pyras,
 en vez de astillas , se cebò de ingenios.

Adonde eleva tu genial fatiga
 del promontorio literario el peso,
 como si fueran vergonzosos odios,
 quantos practicas exercicios sèrios.

No te bastaba tanto honroso Yunque,
 donde el martillo de estudioso empeño
 fabrica sabios , afrentando à bronce,
 que solo gime desbastando hierros?

Como à tareas, que instituyes nuevas,
 rendirse quiere voluntario el pecho?
 ó dexa algunas , porque quepan estas,
 ò defencaxa de su juicio el tiempo.

A beneficio del mortal viviente
 se sacrifica tu mayor desvelo,
 porque aun en caso de un morir preciso
 viva , si puede no acabar tan presto.

En naturales reguladas lineas,
 yà que es forzoso de la muerte el centro,
 fino le impide su sutil cuidado,
 ó le desvia , ò le pone lexos.

A beneficio tan comun de todos,
 agradecido nuestro Real acuerdo,
 por mì te rinde repetidas gracias,
 Laurèl , que ciña tan glorioso intento.

Desde oy el brazo liberal te ofrece,
 para defensa de tu Noble Cuerpo:
 toma su mano , que indicante el pulso,
 intencion sana mostrarà del pecho.

Contigo Creta no compare triumphos;
 descuelgue Roma los que vió trophèos;
 abata Grecia las sutiles plumas
 del amarillo pavellòn del tiempo.

Que yà despojos de tu heroyca fama
serán estorvos mas , que adornos règios;
pues de ti propria dibujaste empresas,
para que sirvan en tu mismo Templo.
Embidia tengan los distantes Polos
de las arenas, que son en el centro
de Manzanares reverente concha,
pues que sus aguas tales frutos dieron;
Vive mas siglos , que numèras lauros,
tu nombre aspire de caduco à eterno,
que quien impide la mortal tragèdia
yà participa de divino aliento.
Y mientras logras merecido aplauso
con el proprio interès , y el estrangero;
cessa el acuerdo, que por mì sonaba,
y yo en tu elogio de admirado cesso.

Repitieron todos los vitores , y palmadas à Don Crisanto;
aplaudiendo la Oracion Acadèmica tan abundante de alaban-
zas , como bien narrado su metro ; y haviendo este hecho se-
ñal à D. Calixto, para que dixesse su assumpto , obedeciò muy
liberal, y dixo:

DON CALIXTO.

NOTICIAS DE LA APARICION DE NUESTRA Señora del Pilàr de Zaragoza.

CANCION.

A un eminente , y conocido empeño,
à empresa peregrina , aunque alternada,
conduce à mi fervor , sacra Taha,
à las glorias del Alva , que sin ceño
de culpa asiste, siempre immaculada,
Titulo, solo univoco à Maria,
à la que , haciendo dia
una noche, en augusta venturosa;
sobre un Pilàr, de su esplendòr coluro,
del Ebro al cristal puro

honrò à perene duracion dichosa:
 anime, pues, su celestial aliento
 mi fe, mi devocion, mi ardòr, mi acento.

Yà de la muerte el yugo sacudido,
 y de la vida el sèr eternizado,
 el Monarca gozaba de los Cielos,
 quando de su Colegio esclarecido,
 al que dexò precepto decretado
 en obediencia ardian los desvelos,
 y en volantes anhelos,
 su voluntad executando santa,
 cada qual de los doce Campeones
 à diversas Regiones
 obediente aplicò ligera planta,
 à difundir en todo pecho humano
 la mas fertil semilla, el mejor grano.

Cupole en suerte al Sacro Zebedeo,
 hijo del trueno, el Español distrito,
 fuerte, que diò principio à la de España;
 mas porquè el logro de su fiel deseo
 se asegurasse libre del conficto,
 que el riesgo ofrece à la mejor hazaña,
 con humildad estraña,
 postrandose à los pies del Alva pura,
 en quien el Sol imenso su luz mide,
 la bendicion la pide,
 prenda en quien fia toda su ventura;
 y ella, asì de su ruego à lo apacable,
 le dice tierna, le responde afable:

Camina en paz, carissimo sobrino,
 y en la Ciudad, que fruto mas copioso
 de Fieles rinda à tũ fervor ardiente,
 à mi valor te mando peregrino,
 Sacro construyas Templo magestuoso,
 donde, en culto immortal, mi honor se aumente:
 èl, pues, dichosamente,
 la bendicion Virginea asì alcanzando,
 con esta, que estimò, y aceptò dicha,
 sin temor de desdicha,
 como Soldado, al fin, del mejor Vando,

al tremolar de Christo el Estandarte
fiel se dispone , presuroso parte.

Llegò à España , y en ella à Zaragoza,
nombre, que indica la Ciudad , que ufana
de entrambos Polos, cifra los valores:
Allì , pues , (el afecto se alborozaba)
despues , que solas dos , toda la Hispana
Tierra le concediò Sagradas flores,
con frutos superiores,
fiete cogiò, que en todos fueron nueve,
los que su cuello à la feliz coyunda,
con humildad profunda,
rindieron , arrojando el yugo aleve:
con ellos , pues à el Ebro se acercaba,
donde humilde afsistia , tierno oraba.

Quando una noche, cuyo manto denso
matizado de lânguidos borrones,
embozaba del Cielo la fàz bella,
en súbito de luces , golfo immenso,
mirò bañar las diafanas mansiones
con una , y otra mas luciente Estrella:
Diego, pues, en aquella
repentina invasion de hermosos rayos
tardo el acento, tímido el semblante,
en dudas vacilante,
que amargaron su pecho con desmayos
à los prodigios , que su vista atiende,
la voz reprime, la atencion suspende.

Al claríssimo objeto de sus ojos
sucediò elevacion de sus oidos
enceleste dulcíssima harmonia,
siendo de gloria tal tiernos despojos
la violencia , que à todos sus sentidos
los robò, con suave tyrania,
de alada Gerarquia
uno , y otro volante excelso Coro,
yà concetos , yà rayos difundiendo,
con magestuoso estruendo,
formaban lo lucido, y lo canòro,
para anegar los vientos mas veloces

en claras luces , y en sonoras voces.
 Venia en medio de ellos la Divina
 Presidente Castissima, de quanta
 cifran los Orbes virginal pureza,
 excediendo en beldad à la mas fina
 copia de resplandores , y en luz tanta
 solo igualó consigo su belleza;
 honraba su grandeza
 una Columna, que de jaspe hermoso,
 junto con uno de su Bulto sacro,
 precioso Simulacro
 del Empyreo baxaron luminoso,
 y à Diego , dirigiendose felice,
 así le honra, quando así le dice:
 Este es, querido Apostol, el sagrado
 lugar , que destinò de Dios Eterno,
 para mi honor, la pròvida presciencia:
 Aquí mando, que dexes fabricado
 glorioso Templo , donde mi materno
 favor se immortalice en mi asistencia,
 y con justa decencia,
 este marmol del Cielo conducido,
 con esta Efigie mia reverente,
 que sobre el se sustente,
 colocaràs à culto merecido,
 por quien esta Ciudad tendrà incessante,
 su fe segura , mi piedad constante.
 Dixo , y llevada en alas de Querubes,
 que le hacian Estrado, y Trono junto,
 à Salèm se conduxo en buelos graves,
 dexando immobiles las vagantes nubes,
 al són de los acordes contrapuntos,
 que Angelicas trinaban dulces Aves,
 y en afectos suaves
 bañado el corazon , sumido el pecho
 del Sacro Apostol, del feliz Jacobo,
 que en uno , y otro arrobo
 extática viviente estatua hecho
 entre las glorias , que gozò su Alma,
 todo era suspension , todo era calma.

Mas yà , cobrando del alegre fusto,
con debida humildad, y animo grato,
à sus Confortes despertò leales;
y noticiosos del portento augusto,
miraron la Columna, y el Retrato,
con ansias venerando los filiales:
Despues con Celestiales

Artifices , que al suelo descendieron,
y con ellos à Diego se juntaron,
la Capilla labraron,
donde la Imagen , y el Pilår pusieron,
que Angelica Apostolica la llama
la voz del Orbe , el eco de la fama.

Bolvió à ella de España el Patron Santo,
donde la Reyna hallò de Tierra , y Cielo,
del vivifico ardor siempre animada,
y once años àun despues , que tanto
obró prodigio en el Cesareo suelo,
su edad se conservò vivificada:

El à la immaculada

Maria sus favores la agradece,
y por su Dios, con rara fortaleza,
su invencible cabeza
al azero de Herodes cruèl ofrece,
siendo el primero en el mejor Colegio
Adleta de la Fè, Martyr Egregio.

Este es resumen breve , quanto inculto,
de la que Dios , con mano nunca escasa,
en Zaragoza hizo maravilla,
aquí con el Pilår , y el Sacro Bulto,
en esta , que Apostolica es yà Casa,
en esta , que es Angelica Capilla,
la Virgen , sin mancilla,
para este Reyno , y para todo el Mundo,
se ostenta en las comunes aflicciones,
con las demonstraciones
de tierno amor, y amparo sin segundo,
delante de su Hijo , Esposo, y Padre
Pia Patrona, Protectora, y Madre.

Recibid , Virgen Pura,

de mi alma el afecto,
 en estas breves lineas entrañado;
 y si de la cultura
 les falta lo perfecto,
 vuestra piedad lo supla, y vuestro agrado,
 porque piadosamente
 avive mi fervor, mi zelo aumente.

Excesivo gusto recibieron todos de Don Calixto, por las noticias tan puntuales, como bien relacionadas, que dió de la Aparicion de Maria Santissima en su Santa Casa de Zaragoza, mereciendo por esto total aplauso, è infinitas palmadas; y habiendo cessado toda la bataola de voces, hizo el Presidente su acostumbrada señal à Don Antolin, para que, cumpliendo con su obligacion, dixesse su repartido assumpto, quien obedeciò con la mayor promptitud; y haciendo su cortesía, dixo de esta manera.

DON ANTOLIN.

GRANDEZAS, ANTIGUEDAD, DENOMINACION,
 y excelencias de la Insigne, y celebrada Villa, y
 Corte de Madrid.

LA Imperial, opulenta, antiquissima, y Coronada Villa de Madrid, magnifico asiento, lucidissima Corte, Patria, y Palacio de los mayores Reyes de la Tierra, Amphiteatro del Mundo, madre de la Grandeza de España, universal conducto, asylo, y amparo de todas las Naciones, India la mas poderosa, Fuente de Pretendientes, y País de los mas lucidissimos, y relevantes ingenios, Babylonia de España, nueva maravilla de Europa, progenitura de la belleza, y pozo mayor de Ciencias, tiene su asiento, en sentir de los mejores Cosmografos, en la Region Carpentana, en quarenta grados, y cinquenta minutos de latitud, y altura de Equinocial linea, y diez grados, y treinta minutos de longitud, en lugar, y sitio muy fuerte, y elevado; està en la mediacion, y centro de nuestra España.

La influyen, y dominan, segun varios Astrologos peritos, los Planetas Jupiter, y Sol, que son muy favorables à nuestra

naturaleza ; y los Signos son Leon , y Sagitario ; su Angel de Guarda es , segun la opinion mas comun , el Archangel glorioso San Miguél , Principe de las Celestes Milicias.

Goza de consternaciones humeda , y cálida , y de ayres , y aguas muy sutiles , puras , y delgadas, ocasionando esto el lograr sus moradores de salud , concurriendo para ello ser bueno el temple de los quatro tiempos del año ; pues es la Primavera muy alegre; el Estio moderado en su calor; el Otoño muy apacible , y fosegado ; y el Invierno no aprieta mucho con los frios : teniendo , por estas causas , mucha fertilidad de Sotos , Jardines , Riveras , Arbolados, Huertas, y Dehesas fresquissimas , deleytosas , y muy amenas.

Fundaron esta Nobilissima Villa los Griegos , segun diferentes Autores , y en especial el Principe Ocno-Bianor , y es tan antigua que Roma 417. años.

Euseb
Cesar.
Quinta-
tana.

Los Romanos la pusieron Mayorito, (que quiere decir mayor Poblacion) el qual nombre se corrompió con el tiempo, llamandola Magerito , en el año de 986. Y despues en el de 1226. se llamaba Maidrit , y de aí en adelante se ha ido corrompiendo , y ha quedado con el nombre de Madrid.

Sama-
piro.

Tuvo en tiempo de los Griegos por Armas Madrid un Dragon : y las que al presente tiene son, enmedio de un Escudo en campo plateado, un Madroño verde, y un Oso en dos pies, y las manos sobre él , sacando la lengua à los Madroños , y siete Estrellas en su orla, y en el remate del Escudo una Corona Real, concedida en el año de 1544. à Don Pedro Juarez, y Don Juan Hurtado de Mendoza , Procuradores de Madrid , por el señor Emperador Carlos V. en las Cortes , que tuvo en Valladolid.

Dán à entender estas Armas, segun algunos, lo siguientes: Que antiguamente havia en Madrid muchos Madroños , cuyas hojas son para la peste muy eficaz remedio : para dár à entender , que Madrid rara vez tiene semejante contagio , pusieron por Simbolo al Madroño , y al Oso (que representa la Villa) comiendo sus hojas; y siendo la Estrella geroglifico de la prosperidad , las siete de la orla significan lo prospera, que es esta felicissima Villa ; y finalmente , la Corona del remate dice ser Corte , asiento , y patria de los mayores , y mas esclarecidos Monarcas.

*Garibay,
Josepbo,
Mariana
Estrabon.*

Han sido Señores de esta esclarecida Villa los Griegos, Romanos, Godos, Astrogodos, y finalmente la dominaron con tyrania los Moros, mas de 373. años, hasta que el Señor Rey Don Alonso el VI. en el año de 1083. la libertó de yugo Sarraceno.

El Rio Manzanares, es el que logra bañar esta magnifica Villa; muy escaso de agua, pero la poca que trae, es de las mas delgadas, puras, y saludables, que tiene, y se beben en ella. Tiene su origen, y principio de una Fuente, que está media legua de la Villa de Manzanares, y por passar el agua, por junto á las casas de esta ultima Villa, tomó su nombre. Viene por el Real Sitio del Pardo, á esta de Madrid, y caminando por Arboledas, y Sotos, diez leguas desde su nacimiento, entra en el Rio Jarama, donde pierde el nombre, junto á un Lugar, que llaman Vacia-Madrid; y el traer tan poca agua, lo ocasiona la abundancia de arena, que tiene, en la qual se empapa mucha; por cuya causa no se secó en la sequia general de Rios, que hubo tiempos passados en España. Para poderse beber en esta Villa, es necesario madrugar á cogerla, antes que se empiece á lavar, porque la enfucian, y para esto se ha de ir passado la Hermita de San Antonio, ázia Migas-Calientes, porque alli no vacia ninguna alcantarilla, ni arroyo de Madrid, como por acá abaxo: su agua causa saludables efectos, y en especial es contra el mal de piedra, como muchas veces se ha experimentado.

Tiene Madrid, sobre este Rio, ricas, sumptuosas, y costosísimas Puentes; una de ellas es la de Segovia, hecha en tiempo del señor Rey Don Phelipe II. de cantería muy vistosa, y larga, con el adorno de curiosísimas bolas; otra es la de Toledo, cuya fama ha trascendido por esos mares, á las mas remotas Regiones, por ser obra tan insigne, que no se halla igual á ella en toda Europa, ni aun en todo el Orbe, así en la admirable fabrica, como en lo costoso de ella; tiene quatro Fuentes, hechas con primoroso artificio, dos al principio, y dos al fin, corriendo perennemente: están en medio, con admirabilísimo arte fabricadas; á un lado la efigie de San Isidro Labrador, sacando á su Hijo del pozo; y al otro la de Maria de la Cabeza, su muger, todo de piedra, con las Armas Reales encima. Se hizo reynando nuestro Rey,
Don

Don Phelipe V. (que Dios prospere dilatados años) siendo Corregidor de Madrid el memorable Marqués del Vadillo.

Al presente está en buen estado otra Puente frente de la Hermita del glorioso San Isidro , à expensas de diferentes devotos , para poder mas commodamente passar à visitar , y rezar en dicha Hermita.

Tambien está camino del Real Sitio del Pardo , una legua de esta Corte, otra , que llaman la Puente Verde, con sus dos cadenas de hierro.

Y en el mismo Real Sitio hay otra muy vistosa , y adornada.

Tiene esta Villa por singular Patrono , al glorioso San Isidro Labrador , cuyo Cuerpo está en su sumptuosísima , y elevada Capilla Real , en la Iglesia Parroquial de San Andrés de esta Corte ; y en quantas aflicciones , y tribulaciones hay, instantaneamente acude à su Patrono , y logra por su intercession , las mas veces , lo que devotamente pide.

Fue Madrid, en otros tiempos, Obispado , en sentir de varios Autores ; y aun en tiempo del Señor Emperador Carlos V. en el año de 1518. se intentò segregar à Madrid del Arzobispado de Toledo, y hacerle Obispado , y hubo para ello Bula , expedida por el Papa Leon X. cometida al Nuncio , y al Obispo de Ciudad-Rodrigo , para que informassen lo conveniente , y no tuvo efecto por entonces , por las graves dificultades , que sobre ello se ofrecieron ; y en tiempo del Señor Rey Don Phelipe III. se bolviò à intentar lo mismo , y por las mismas dificultades , no tuvo efecto alguno.

Juan Lopez, Carrillo, Ble da.

Es Corte Madrid , desde que de Toledo la traxo el señor Rey Don Phelipe II. en el año de 1563. y desde entonces se comenzò à ampliàr , y ensanchar , siendo cada dia en mas aumento , edificandose nuevas , y lucidísimas fábricas de Templos , y casas , con notable primor , y arte , como tambien la Fabrica de Moneda, en su Real Casa, en la calle de Segovia, mandada hacer por Don Phelipe III.

Ha florecido Madrid , en un sinnumero de Varones Doctos , Santos , y sobre todo, en nobleza ; y no me exployo en referir los que en este ultimo particular han sido , porque era necessario emprehender una Cronica de cada uno , y porque todos saben lo noble , y lucidísimo de esta coronada Vi-

lla , donde han nacido , y nacen tantos Reyes , Principes , Infantes , Grandes de España , Duques , Marqueses , Condes , y otros innumerables Cavalleros.

Por lo tocante à Varones Santos , falgan al publico , el glorioso S. Melchiades Papa , y Martyr , quien nació en Madrid el año de 248. de Padres Africanos, honor de esta Villa, afsi por su notoria santidad , como por haver sido Alumno de nuestra Santa Fè Catholica , como lo testifican diferentes Libros , que escribió contra Hereges , Judios , y Gentiles. San Damafo Papa, timbre de esta Villa, y embidia de muchos Reynos , y Ciudades , que sin fundamento se le quieren apropiar , pues nació en el año de 304. y està bautizado en la Parroquia de San Salvador , como lo acredita el Letrero , que se halla à la entrada de la Iglesia, à mano derecha, sobre la Capilla, donde està la Pila del Bautismo, quien tambien diò gloria à su Patria en santidad , y en haver sido el que instituyó , que los Psalmos se cantassen à coro , y se dixesse al fin el *Gloria Patri* , en honor de la Santissima Trinidad : Instituyó tambien la pena de el Talion , y ordenò se dixesse al principio de la Misa la Confesion: escribió un Libro de sus Predecesores Pontifices , y las Epistolas Decretales ; y otro en prosa, y verso, en alabanza de la virginidad. El glorioso San Isidro Labrador, natural, y Patron de Madrid , quien nació en esta Villa en el año de 1080. Santo conocido por todo el Orbe, por sus excelentes prodigios , y milagros , y el asylo , y amparo de los hijos de esta Patria.

Afsimismo innumerabilissimos Santos Martyres , y otros de heroycas virtudes , que si se huvieran de dàr en este Tratado al publico , solo para sus nombres fuera necesario un crecidissimo volumen.

Los Varones , que han florecido en Letras , y Escritores, que ha havido , y hay naturales de esta Villa , son tambien innumerables , y notoria su fama , y escritos : por lo que el querer reducirlos à numero , seria un imposible , pues de todas Ciencias, y Artes han escrito los hijos de esta Villa con el mayor acierto , y propiedad.

En lo que con especialidad se han señalado ha sido en la Poesia , pudiendose jactar , de que en esto no han tenido iguales en todo el Orbe ; publíquelo el Fenix de España, Lo-
pe

pé de Vega; digalo Don Pedro Calderón de la Barca, con Quevedo, Moreto, Villaviciosa, Cancr, Matos, Zabaleta, Villaizán, Luis Velez de Guevara, Montalván, Zamora, y otros infinitos; y oy dialo son Añorbe, Guerra, y otros.

En servicios à los Reyes, y heroycas hazañas en las Guerras, han sido un fin numero los hijos de esta Villa, que siempre se han señalado. Quien quisiere verlo de espacio, lea à Quintana en el Tomo, que escriviò de las Grandezas de Madrid, que no me quiero prolongar en esto, pues nadie lo ignora.

En la destreza de la Esgrima, ninguno ha llegado à rayar tanto como los hijos de Madrid, y en especial el gran Pacheco de Narvaez, Blàs de Rueda, Pedro de Alameda, Don Francisco Tenarde, Caro de Montenegro, y otros muchos.

En la Pintura se han singularizado Joseph de Ribera, Alonso Cano, Don Antonio Pereda, Claudio Gil, Alonso de Mesa Taboada, Don Claudio Perez Gil, Phelipe Manfo el sordo. En la Escultura Domingo Bejarano, Don Manuel Pereyra, Domingo de la Rioja, Petri-Paulo, todos hijos de esta Patria, y embidia de todo el Mundo.

En todas las demás Ciencias han sido tantos los que han florecido, hijos de Madrid, que intentar numerarlos seria gran locura, y es bien notoria à todos la sutileza de los genios Matritenses.

Tiene asimismo esta Coronada Villa, de ambito, y circunferencia, veinte y tres mil, y mas passos de vara, que sera cerca de quatro leguas; y de largo, entre los dos puntos mas distantes, hay una.

Hay tambien diferentes Plazuelas, muy anchas, y capaces, que en muchas Ciudades apetecerian para Plazas mayores; y entre ellas la celebre Plazuela de la Cebada, la de el Rastro, la de Santo Domingo, la de la Villa, la de Anton Martin, la de la Paja, la del Gato, la de San Ildephonso, la de los Afligidos, la de Palacio, la Red de San Luis, la de la Encarnacion, la de Matute, la del Angel, la de la Aduana, la de la Leña, la de los Caños del Peral, la de los Herradores, la del Duque de Aveyro, la de las Descalzas, la de San Martin, la de las Monjas del Barquillo, la del Duque de Alva, la de Provincia, la Plazuela de Armas, la de la

la Cruz de San Phelipe , la de Santa Cruz , la de San Miguél , la de la Moreria , la de Puerta de Moros , y otras.

Y para coronarlas todas la Plaza Mayor , obra tan magnífica , y hermosa , que dà emulacion , y embidia à las mas Cortes , y Ciudades del Orbe , que tiene de longitud 436. pies ; de latitud , ò anchura 354. y de circunferencia 1536. pies , y dos tercios ; la hermosean 136. casas con 615. balcones de hierro , con sus ventanas pintadas , y 123. portales , y mas de 700. moradores en ellas , y lugar para ver fiestas publicas en ella para mas de 500. personas ; adornandola todo al rededor varios Caxones de madera , y en ellos el mas hermoso Jardin de todas frutas , con la nombrada Calle del Pulgar , que sirve para los Tocineros , y Pescaderos , que toda esta se compone de dichos Caxones ; y enfrente està el *mare magnum* del Peso Real , Pozo Ayron de todos los Manjares de España.

Las calles que tiene Madrid passan de 500. y mucha parte de ellas muy anchas , y largas , y en especial la de Alcalá , la de Atocha ; la Calle Mayor , hasta Santa Maria , la de las Carretas , la Carrera de San Geronymo , la de la Montera , la Calle ancha de San Bernardo , y la de Toledo.

Hay en esta Villa mas de 32. Fuentes publicas en dichas Calles , de delicadissimas , y delgadas aguas ; y entre ellas son mejores , la del Ave-Maria , la de Puerta-Cerrada , la Puerta del Sol , la de Mata-Lobos , y la de las Reales Cavallerizas.

Ademàs de estas , hay innumerables en los Conventos , Casas , y Jardines , dentro de esta Villa , y fuera de ella , en especial en los Passeos publicos de el Prado Viejo , y la Florida , hechas con notables invenciones , y especial arte.

Para diversion de sus moradores tiene Madrid tres Colisèos publicos de Comedias , que son el de la Cruz , el del Principe , y el de los Caños del Perál ; y ademàs de estos tiene en el Real Sitio del Buen-Retiro el Colisèo mas cèlebre del Mundo : para recreo , los Passeos referidos , la Real Casa del Campo , el Buen-Retiro , y varias Casas de Juego , y las mismas Calles , que son un embeleso , en especial la Puerta del Sol.

Tiene Madrid trece Parroquias , que son , Santa Maria ,
San

San Martin , San Ginès , San Nicolàs , San Salvador , San Juan , Santa Cruz , San Pedro , San Andrés , San Miguèl , San Justo , San Sebastian , y Santiago ; y aunque de passio , se me hace mal de no tratar en particular de ellas , por algunas especialidades que tienen.

SANTA MARIA.

Es esta Parroquia la mas antigua de Madrid , por haver merecido ser la primitiva Iglesia en que los primeros Christianos de esta Villa adoraron al Supremo Dios , luego que recibieron la luz del Evangelio , quando les predicò el Apostol Santiago , y sus Discipulos San Calocero , Athanasio , y Theodoro.

Es Iglesia consagrada , y fuè Cathedral en la Era de 1304. reynando el señor Rey Don Alonso el Sabio.

Tiene esta Parroquia la mas preciosa Joya , que es Nuestra Señora de la Almudena , en el Altar Mayor , muy adornado de plata , y con muchas Lamparas , y especial devocion : no se sabe à punto fixo el origen de esta Santa Imagen , por su mucha antigüedad ; y lo que solo por tradicion antigua consta , es , que por el año de 714. temerosos los moradores de Madrid de su pérdida , zelosos del culto de esta Divina Señora , porque no llegasse à manos de los Barbaros , la guardaron , con muchas lagrimas , en un Cubo de la Muralla , cerca de esta Iglesia , donde permaneciò 373. años , que durò el pesado yugo , y cautiverio de los Moros , hasta que haviendo ganado à Madrid el señor Rey Don Alonso VI. en el año de 1083. teniendo los Fieles noticias de sus antepassados de esta preciosissima Imagen , hicieron una solemne Procession , pidiendo à Dios , con infinitas lagrimas , ruvièsse à bien se descubrièsse donde estaba ; y en la misma noche que se hizo la Procession , se cayò un gran pedazo del Muro cercano al Cubo , y se traxo gran parte de este al suelo , dexandole descubierta el hueco por arriba ; y haviendose sabido por la mañana la ruina del Muro , trataron al instante reedificarlo , y estando componiendole , vieron lo descubierta del Cubo , y en èl esta Santa Imagen , à quien estaban alumbrando dos velas , que havian dexado encendidas al tiempo que ocultaron esta Soberana Reyna , manteniendose in-

dem-

demnes; à cuya noticia acudió todo el pueblo con especial júbilo, dando repetidas gracias al Supremo Dios; y con gran devocion, y alegría la llevaron en Proceſſion haſta ſu Igleſia, donde la colocaron, y ha eſtado, y eſtá ſin haverſe corrompido la madera de ſu fabrica, ſiendo de pino: es de crecida eſtatura; y la llaman de la Almudena, porque el Cubo eſtaba arrimado à una Caſa donde los Moros tenían el Trigo, que en ſu lengua ſe llama *Almud*, y en Caſtellano *Albondaiga*: es de mageſtuosa preſencia, y no eſtá hueca. Tuvo el glorioſo San Ilidro ſingular devocion à eſta Santa Imagen, como oy lo hacen los moradores de Madrid; y la Villa tiene en eſta Igleſia las mas de ſus Funciones.

SAN MARTIN.

Quinta-
na.

Eſta Parroquia, antes de la deſtruccion de Eſpaña, fué Hermita; y deſpues (aunque ſe ignora en qué tiempo) vinieron à ella Monges del glorioſo San Benito, haciendola à modo de Convento, à quienes les dieron el derecho Parroquial, porque quando ſe apoderaron de eſta Villa los Moros, y en todo el tiempo que la dominaron, acudian los Chriſtianos, que quedaron en ella, al Convento de eſtos Monges, y eſtos, con gran caridad, los animaban, y les adminiſtraban los Sacramentos con gran zelo, exortandoles, y padeciendo malos tratamientos de los Moros, porque favorecian à los Chriſtianos. Es oy dia la Parroquia mayor de Madrid, y tiene por ſus Anexos à San Ildephonſo, y San Marcos: antiguamente fué tambien ſu Anexo San Plácido, que oy es Convento de Monjas de ſu Orden. Veneraſe en eſta Parroquia, con gran devocion, nueſtra Señora de Valvanera, y el Santíſſimo Chriſto de la Salud, con ſu Congregacion Iluſtre.

SAN GINES.

No ſe ha podido indagar tampoco la antigüedad de eſta Parroquia: fué Mozarave como la de San Martin: es baſtante grande; veneraſe en ella, con gran devocion, el Santíſſimo Chriſto de San Ginès en ſu lucidiſſima Capilla; y en otra igual

igual nuestra Señora de los Remedios, la qual fuè hallada en las ramas de un arbol, en una Isla, en el viage que hizo à Indias Alonso de Montalvàn; y à mano derecha de esta Capilla està el cuerpo de un Lagarto Marino, del grueso de un hombre, el qual matò en la referida Isla el dicho Alonso, invocando à esta Divina Reyna. Hay en la Bobeda de esta Parroquia continuos exercicios espirituales por las noches; y en ella unas Efigies de nuestro Salvador Jesus, de gran devocion, y respeto, combidando à penitencia à los Fieles. Està enterrado en esta Parroquia el memorable, è insigne Poeta Don Francisco de Quevedo. Es Parroquia muy grande, y tiene por su Anexo à San Luis Obispo, Iglesia muy hermosa, y grande, que antiguamente fuè Hermita; y en ella està el Santissimo Christo de los Desagravios.

SAN NICOLAS.

Tambien es antiquissima esta Parroquia, la qual lo era aun en el mismo tiempo que vivia el glorioso San Nicolás de Bari, en el año de treientos y quatro, quien murió en el de treientos y quarenta y tres. Es mas antigua que todas las Parroquias de Madrid, exceptuando la de Santa Maria. Se veneran en esta Iglesia, con suma devocion, el verdadero Simulacro del Santissimo Christo de Burgos en su Capilla con su Congregacion; nuestra Señora de la Antigua, muy milagrosa, y el glorioso San Antonio de Padua, en una pintura muy célebre: es muy milagroso, y tiene su Congregacion lucidissima.

SAN SALVADOR.

Esta Parroquia es asimismo muy antigua, y primero fuè dedicada à Santa Maria Magdalena; porque quando el gloriosissimo S. Damafo Papa se bautizó en ella (que fuè en el año de 304.) no podia tener la vocacion del Salvador, pues la primera Iglesia fundada en el Orbe baxo de este titulo, fuè la que en el año de 320. fundò en su Palacio de Roma el Villeg. Emperador Constantino: Y tambien porque Pedro Quintana en la Vida del glorioso San Isidro, dice, que estando orando el Santo en la Iglesia de la Magdalena, quando salió

hallò viva la Jumenta , que se havia comido el Lobo : tambien hace prueba haver estado en esta Iglesia dedicada à esta Santa un Altar antiquissimo , en donde estaba su Imagen , y oy se halla hecho nuevo Retablo con las efigies de Santa Maria Magdalena , y encima Santa Elena , entrando à mano derecha , antes de llegar à la Capilla Mayor. Venerase en su Altar Mayor el glorioso San Damafo ; y en una Capilla , ricamente adornada , nuestra Señora de la Concepcion , y frente de ella un Altar sumptuosissimo , de gran primor , y en el el prodigiosissimo San Antonio de Padua , hecho à devocion de los Alguaciles de esta Villa. Tenia Madrid sus Ayuntamientos en una Sala , sobre el Portico de esta Iglesia.

S A N J U A N.

El principio , y origen de esta Parroquia tambien se ignora , à causa de ser muy antigua , y segun su traza , è idea parece ser hecha en tiempo de los Romanos ; y fuè consagrada reynando el Santo Rey Don Fernando año del Señor de 1254. al gloriosissimo San Juan Baptista , aunque en lo antiguo lo fuè juntamente al Èvangelista , porque antes que se pusiesse en la parte principal del Retablo del Altar Mayor la Imagen de nuestra Señora de Gracia , estaban los dos Santos de bulto juntos en su nicho , y en lo restante del Retablo la historia de entrambos. Fundóse en esta Iglesia la Ilustre Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza , de gente muy lucida , que se ocupan incessantemente en varios exercicios de virtud , y en especial pedir , y hacer bien por los que estàn en pecado mortal.

S A N T A C R U Z.

Es tambien antiquissima esta Parroquia , la qual en sus principios fuè Hermita ; y por haverse estendido la singular devocion de nuestra Señora de Atocha , y vivir en diferentes casas en el campo varios vecinos , para la mas còmoda , y prompta administracion de los Santos Sacramentos , la hicieron Beneficio Rural , y despues Parroquia : es Iglesia muy hermosa , y capáz , y tiene la Torre mas alta que hay
en

en Madrid, aunque sin capitel; y las mejores Campanas de esta Corte, y una lucidísima Sacristia, nuevamente fabricada.

Veneranse en ella, con singular devocion, las prodigiosas Imagenes de nuestra Señora de la Paz, y de la Caridad, con dos caritativas Cofradias, que se exercitan en asistir, y acompañar à los Ajusticiados. Tiene en su Cementerio la milagrosísima Efigie del Santísimo Christo de los Aflijidos, con especial culto, y devocion de los Fieles, con quienes ha obrado, y obra continuos prodigios, y maravillas. Hay en esta Parroquia singular devocion con las Animas benditas, de que tienen los Tratantes Congregacion, con su Capilla ricamente adornada, y su Bodega.

SAN PEDRO.

Esta Iglesia Parroquial del Señor San Pedro estuvo antiguamente cerca de la Caba baxa, mas arriba de donde està al presente, y alli hubo una Iglesia, llamada San Pedro el Viejo. Edificola, donde aora se halla, la Magestad del señor Rey Don Alonso el Onceno, en hacimiento de gracias de la victoria que consiguió en haver ganado à los Moros las Algeciras; y de que en el mismo dia, en Madrid, los muchachos de los Christianos pelearon con los de los Moros (que vivian en la Moreria vieja) tan ciegameute, que obligò à salir à los Infieles à la defensa de sus hijos; y fuè tanto el furor de los muchachos Christianos, que à todos los hicieron salir fuera de esta Villa, y los cerraron la Puerta para que no entrassen.

Estàn en el Retablo del Altar Mayor gravadas las Armas Reales. Es Iglesia consagrada, y se venera en su Capilla, con gran devocion, el Santísimo Christo de las Lluvias, muy milagroso.

SAN ANDRES.

De la antigüedad de esta Parroquia no hay individual noticia, si solo desde el tiempo del glorioso San Ilidro, que vivia por el año de 1100. reynando el señor Rey Don

Alonso el VI. que libertò esta Villa de poder de Moros, como queda dicho; infiriendose de esto, que antes de la pérdida de España se fundaria esta Iglesia, por no ser verosímil fuese en tiempo que los Moros dominaron esta Villa.

Es una de las grandes Parroquias de Madrid, y tiene por Colatelares, al lado del Evangelio, la sumptuosísima, y sin igual Capilla Real del glorioso San Isidro, donde està con el mayor adorno el Cuerpo de este Santo, y al rededor estàn varios Retratos, de escultura, de los antiguos Labradores, que el primor de su arte dicen ser de mano del celebre Pereyra: adorna à esta singular Capilla ser toda de exquisitas piedras, y una Media-Naranja muy hermosa, circundandola por afuera unas efigies de piedra de los doce Apostoles, y los quatro Doctores de la Iglesia, colocadas en sus nichos. Celebranse todos los dias las Horas Canonicas, como en las Catedrales, por su Capellàn Mayor, que es el señor Arzobispo de Toledo, y doce Capellanes, dos Sochantres, Acólitos, y Pertiguero. El Colateral del lado de la Epistola es la Capilla, que llaman del Obispo de Plasencia; es de piedra muy hermosa, aunque antigua; tiene sus seis Capellanes, como los de San Isidro; tiene dias señalados, en que se expone, independiente de la Parroquia, su Magestad; y uno de ellos es el Jueves Santo. Son Patronos de esta Capilla los Marqueses de San Vicente: tiene un sin numero de Indulgencias.

Està en esta Parroquia la Sepultura donde estuvo el glorioso San Isidro sepultado; y se venera en ella el Santísimo Christo de la Salud con gran devocion; y la lucidísima Congregacion, de la que es Protector el Excelentísimo señor Marqués de Távora, Conde de Villada, mi señor.

SAN MIGUEL.

Tampoco hay cierta noticia de la antigüedad de esta Parroquia: unos dicen haver sido Hermita, y otros Oratorio del bendito San Marcos, y no dexa de tener probabilidad; pues todos los años el dia de San Marcos va à esta Iglesia en Procecion la Villa de Madrid, con mucha devocion. Es Parroquia muy sumptuosa, y lucida, y està conagrada, y se vene-

ra en ella , con gran devocion , nuestra Señora del Populo , y Amparo , y de la Concepcion , haciendo muchos milagros. Se llama San Miguèl de los Oètoes , porque fueron ocho Hermanos , hijos de una persona rica , los que la erigieron à sus expensas.

SAN J U S T O , Y P A S T O R .

Tampoco hay noticia de la fundacion de esta Parroquia , por ser antiquíssima : es de las mayores de Madrid , y al presente se està erigiendo una nueva Iglesia en la misma , que havia , con gran primòr , y fabrica. Tiene esta Parroquia por su Anexo à San Millàn , cuya Iglesia fuè Hermita en otros tiempos de gran devocion ; y con el motivo de la prolongacion de esta Parroquia , por los barrios de Lavapies , Puerta de Embaxadores , y de Toledo , se hizo tal Anexo de ella ; y porque cuidaba entonces de su adorno , y culto el Hospital de la Latina , para escusar disturbios , y contradicciones , en el año de 1591. con la ocasion de dár el Viatico à una persona enferma , sacò el Cura de San Justo à su Divina Magestad , con mucho secreto , y de buelta se entrò en la Hermita de San Millàn , donde estava prevenido un Sagrario , en el qual le dexò con toda decencia , y guarda , con un Theniente suyo , para que con mayor brevedad acudiesse à administrar los Santos Sacramentos ; y desde entonces quedò hecho tal Anexo de Parroquia. Venerase en este , oy dia , en su Altar Mayor , el prodigioso Simulacro del Santíssimo Christo de las Injurias , muy milagroso , con su esclarecidíssima Congregacion , la qual le saca à su Divina Magestad en Proceßion el Viernes Santo , à las quatro de la mañana , con gran devocion.

Quinta-
tana.

SAN S E B A S T I A N .

Todo el distrito de esta Parroquia era antiguamente de la de Santa Cruz , hasta el año de 1550. que se hizo Parroquia , (siendo antes Hermita) y fuè de este modo. Viendo Don Juan de Francos , Cura de Santa Cruz entonces , que era tanta la poblacion de aquella Parroquia , le pareció ocasion buena para acomodar un sobrino suyo Sacerdote , y alcanzò del Prelado dividir la Parroquia de Santa Cruz , para la pronta admi-
nif.

nistracion de Sacramentos , tomando la Advocacion del glorioso Martyr San Sebastian. Creció tanto despues la poblacion de esta Parroquia, que en tiempo del señor Rey D. Phelipe III. se tratò de dividirla en dos ; à lo que no diò lugar el Licenciado D. Francisco Cabrera , su Cura. Es de las mayores Parroquias , y tiene por su Anexo à San Lorenzo Martyr , que està en el barrio de Lavapiés. Venerase , con gran devocion , el portentoso Simulacro del Santísimo Christo de la Fe , con su illustre Congregacion, en esta Iglesia , y le saca en Procecion muy lucida el Viernes Santo , à las ocho de la mañana. Tambien se venèra en otra Capilla nuestra Señora de Belèn , muy hermosa , con la Congregacion de Arquitectos , y Maestros de Obras de esta Corte : y en otra Capilla, muy adornada , nuestra Señora de la Novena , con su plausible Congregacion de Còmicos Representantes de toda España. En el Cementerio se venèra en su Altar muy curioso la prodigiosa Imagen del Santísimo Christo del Consuelo , con gran veneracion.

SANTIAGO.

Fuè fundada esta Parroquia , en el mismo tiempo , que la de San Juan ; pero es muy pequeña , por tener al rededor de sì otras quatro. Venerase en ella, con gran devocion, nuestra Señora de la Esperanza.

En todas estas Parroquias hay mucho zelo, y devocion en el adorno , y culto del Santísimo Sacramento, teniendo todas sus Cofradias Sacramentales , que à expensas de su sudor , y trabajo mantienen el cuidado , y culto de su Divina Magestad, las quales , con no menor zelo , y cuidado , se acuerdan del bien de las Animas Benditas , pues en ninguna parte del Orbe havrà mayor devocion con ellas , que en esta Corte.

LOS CONVENTOS DE RELIGIOSOS que hay en Madrid, son los siguientes.

Uno de San Basilio.	servantes.
Dos de Monges Benitos.	Dos de Franciscos Descalzos.
Quatro de Padres Dominicos.	Uno de San Bernardo.
Uno de San Francisco de Ob-	Dos de Premonstratenses.

Uno de Carmelitas Calzados.	Dos de Padres Agonizantes.
Otro de Descalzos.	Uno de Padres Geronymos.
Uno de Trinitarios Calzados.	Uno de Minimios de San Francisco de Paula.
Otro de Descalzos.	Uno de Padres Cayetanos.
Uno de Mercenarios Calzados.	Dos de Padres Capuchinos.
Otro de Descalzos.	Uno de San Juan de Dios.
Dos de Agustinos Calzados.	Uno de San Anronio Abad.
Otro de Descalzos.	Uno de Padres de las Escuelas Pias.
Seis de Padres de la Compañia.	
Dos de Clerigos Menores.	

LOS DE MONJAS SON COMO SE SIGUEN.

El de las Señoras Descalzas Reales, Franciscas.	El de la Magdalena, Agustinas.
El Real Convento de la Encarnacion , Agustinas.	El de San Pasqual Baylòn, Franciscas.
El de Santo Domingo el Real.	El de las Capuchinas.
El de los Angeles , Franciscas.	El de Santa Ana , Carmelitas Descalzas.
El de Santa Cathalina de Sena, Dominicas.	El de nuestra Señora de las Maravillas, Carmelitas Calzadas.
El de Pinto , Bernardas.	El de Santa Theresa, Carmelitas Descalzas.
El de las Comendadoras de Santiago.	El de San Fernando , Mercenarias.
El de la Varonesa, Carmelitas Descalzas.	El de nuestra Señora de Constantinopla , Franciscas.
El de las Calatravas.	El de Corpus Christi, de la Carbonera , Geronymas.
El de las Ballecas , Bernardas.	El de San Placido , Benitas.
El del Cavallero de Gracia, Franciscas Recoletas.	El del Santisimo Sacramento, Bernardas.
El de Santa Isabèl , Agustinas.	El de las Beatas de San Joseph.
El de la Purisima Concepcion, Franciscas.	El de las del Barquillo.
El de la Purisima Concepcion , Geronymas.	

ADEMAS DE ESTAS PARROQUIAS,
y Conventos, tiene Madrid diferentes
Colegios, è Iglesias, que son

- | | |
|--|--|
| El Colegio de Niñas del Refugio. | Leganès. |
| El de Niños de la Doctrina. | El de las Niñas de Loreto. |
| El de Santa Cathalina de los Donados. | El de la Reyna, calle de Embaxadores. |
| La Real Casa del Hospicio. | El de Niños Musicos. |
| El Monte de Piedad. | El de Niños Expositos de la Inclusa. |
| La Casa de San Bruno. | La Real Casa de la Misericordia. |
| El Hospital General, para hombres. | San Patricio, de los Irlandeses. |
| El Hospital de la Pasion, para mugeres. | El Hospital de la Latina. |
| El Hospital de la Corte, que es el Buen-Sucesso. | El Hospital de Aragón, que es nuestra Señora de Monserate. |
| El de los Franceses. | La Casa de los Niños Desamparados. |
| El Hospital de la Convalecencia. | El Hospital de los Flamencos. |
| El Hospital de los Naturales. | El Hospital de los Italianos. |
| La Iglesia de la Buena-Dicha. | La Iglesia de San Lorenzo, a la Puerta de Toledo. |
| La de nuestra Señora de Gracia. | El Oratorio del Cavallero de Gracia. |
| El Oratorio del Salvador. | El Oratorio de la Magdalena. |
| El de San Phelipe Neri. | El Oratorio del Espiritu Santo. |
| El de nuestra Señora de la Porteria. | Y el de la Capilla de los Hornos de Villanueva. |
| El Colegio de las Niñas de | |

ADEMAS DE ESTO, TIENE FUERA, T
dentro Madrid las Hermitas siguientes.

FUERA.

- | | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| La de el Santo Angel de la Guarda. | La de Nra. Señora del Puerto. |
| | La de San Antonio del Prado. |

La de San Damafo Papa. La de San Isidro.
 La del Santísimo Christo de La de la Beata Maria de la Ca-
 la Oliva. beza.
 La de San Blás Obispo.

DENTRO DEL RETIRO.

La de San Bruno. La de San Antonio de Padua.
 La de nuestra Señora de la La de San Isidro Labrador.
 Concepcion. La de San Pablo Apostol.

Son todas las expreſſadas Iglesias, Conventos, y Orato-
 rios ſumptuoſiſſimos, con eſpecial culto, y adorno, y mucha
 devocion, y concurſo de los Fieles en viſitar las Imagenes mi-
 lagroſas, que en ellos ſe veneran; y para que de todo ſe dè
 noticia, pongo aqui algunas de tantas. En el Convento de
 Atocha eſtá la milagroſiſſima Imagen de nueſtra Señora de
 Atocha, en ſu lucidiſſima Capilla, adornada de coſtoſiſſi-
 mas Joyas, Lamparas, y ricas Vanderas, ganadas por las
 Armas Catholicas en memorables Batallas, con un hermoſo
 Camariá. En eſta Iglesia tambien ſe venera la Efigie de el
 Santísimo Chriſto de Luca, que cauſa gran devocion, y reſ-
 peto. En el Convento de Agutiños Recoletos ſe venera nueſ-
 tra Señora de Copacavana, en ſu hermoſa Capilla, muy viſi-
 tada de ſus devotos. Una Efigie del Santísimo Chriſto del
 Deſamparo, de prodigioſa hechura, y muy milagroſa, que
 ſale en Proceſſion la tarde del Viernes antevieſpera de Paſqua de
 Eſpiritu Santo. Y otra Imagen de nueſtra Señora de la Cor-
 rea, muy venerada. En el Convento de la Victoria ſe ve-
 nera la milagroſiſſima Imagen de nueſtra Señora de la So-
 ledad, en ſu Capilla muy adornada de Lamparas, y riquezas,
 cuya devocion eſtá eſtendida, no ſolo en eſta Corte, ſino en
 toda Eſpaña; por los eſpeciales favores, que ſus devotos han
 recibido. Ha hecho eſta Divina Señora innumerables mi-
 lagros, y en eſpecial, quando, con ſu preſencia, ſe
 apagaron las voraces llamas del incendio de la Plaza mayor de
 eſta Villa. En el Convento de Anton Martin la prodigioſa
 Imagen de nueſtra Señora de Belén, muy milagroſa, y viſi-
 tada de los Fieles, en ſu lucidiſſima Capilla, ſumptuoſa, y
 ricamente adornada. El Santísimo Chriſto de la Salud, de

prodigiosa hechura, tambien en su costosa Capilla. En el Convento de Mercenarios Calzados nuestra Señora de los Remedios en su admirable Capilla, muy adornada de Lamparas, y riqueza. En el Convento de los Afigidos la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de los Afigidos, muy milagrosa. En el Convento de las Maravillas nuestra Señora de este titulo. En el Colegio Imperial nuestra Señora del Buen Consejo, en su Capilla de excelente compostura. En el Colegio de Atocha nuestra Señora del Rosario, tambien en su Capilla lucida. En el Hospital General nuestra Señora de Madrid, Imagen muy perfecta, y milagrosa. En el Hospital de Aragón nuestra Señora de Mont-Serrat, en el Altar mayor. En la Calle de Santa Isàbel, Casa del Marquès de la Solana, nuestra Señora de la Porteria, muy milagrosa, en su Oratorio. En el Convento de Trinitarios Descalzos la maravillosa Esfigie de Jesus Nazareno, rescata da de poder de Moros, de excelente hechura, muy milagrosa, en su Capilla, y visitado de los Fieles; sale en Proceesion el Viernes Santo à las quatro de la mañana; y otras muchas, que no pongo por evitar proligidad.

Tienen dichas Iglesias innumerables Reliquias de Santos, y Santas, y al año muchísimas funciones, y festividades; y todos los dias està manifesto su Divina Magestad; yà en unas, yà en otras, combidando à la Celestial Mesa con el Manjar incomparable de su Santísimo Cuerpo; y en las mas Iglesias hay continuamente Sermones, ò Platicas Doctrinales; y las Missas, que quotidianamente se celebran, es un fin numero; de modo, que bien puede jaestarfe Madrid ser la Patria que se esmera mas las alabanzas del Omnipotente, su Bendita Madre, y demás Santos, y Santas de la Celestial Patria.

Tiene assimismo esta Corte la Real Bibliotheca, alhaja que no la tiene igual otro Monarca, compuesta de mas de 60y. Libros diferentes, para que lean los que quisieren ir, estando abierta seis horas todos los dias de trabajo.

TRIBUNALES DE MADRID.

Residen en esta Villa , y Corte , como Silla , y Asiento del mayor Monarca , los Tribunales siguientes , Eclesiasticos , y Seculares.

El Real , y Supremo Consejo de Castilla , que por antonomasia se llama el Consejo , fundado por el señor Rey Don Fernando III. año de 1246. con su Presidente , Consejeros , y Fiscales. El Consejo de la Santa , y General Inquisición , fundado en tiempo de los señores Reyes Catholicos. El Real Consejo de Indias , con su Real Camara. El Real Consejo de las Ordenes. El Real Consejo de Hacienda. El de la Santa Cruzada. La Sala del Crimen de Alcaldes de Casa , y Corte de su Magestad , que principió quando el Consejo de Castilla , y se le dà el nombre de Quinta Sala de dicho Real Consejo , y el Consejo de la Camara de Castilla : todos estos Tribunales , con sus Fiscales , Agentes Fiscales , Relatores , Secretarios , Escrivanos de Camara , Escrivanos de Provincia , y sus Procuradores. El Noble Senado de esta Ilustre Villa , con su Corregidor , y quarenta Regidores , los mas, Cavalleros de Avito , y su Procurador Syndico General ; dos Thenientes de Corregidor , para juzgar las Causas ; veinte y tres Escrivanos del Numero , y diez y ocho Procuradores.

Hay tambien los Tribunales Eclesiasticos de Monseñor Nuncio , con su Audiencia , Abreviador , Fiscal , Secretario , Notarios , y Procuradores. El Tribunal de la Vicaria , y el de la Visita.

Ademàs de estos Tribunales , hay otros particulares , que tienen sus respectivas jurisdicciones , como son los Reales Burèos de sus Magestades. La Sacra Assemblèa , para lo tocante al Orden de San Juan. Juez de Naciones Estrangeras. Protector de Reales Hospitales. Junta de Tabaco. De Comercio. De Cavalleria. De Moneda. De Obras , y Bosques. De Valdios , y otros , que cada uno juzga , y conoce de las cosas , y causas de sus respectivos Individuos.

FIESTAS QUE CELEBRA ESTA Coronada Villa.

Celebra Madrid, por voto, y devocion, cada año diferentes Fiestas, y Proceßiones, como son en el dia 14. de Enero, en San Salvador la Fiesta del Dulcissimo Nombre de Jesus, á que concurre el Cabildo. En 17. del dicho, en la misma Iglesia, á las diez Missa cantada á San Antonio Abad. En 20. del dicho, á las nueve, á Santa Maria á la Proceßion General de San Sebastian, con Missa, y Sermon. En 23. del dicho, á las diez, en el Colegio de Niños. de la Doctrina á Missa cantada, y Sermon á San Ildephonso.

En el dia 2. de Febrero, á las diez, en el Hospital General á la Proceßion de nuestra Señora de Madrid, por la Iglesia, á que asisten los Señores del Consejo; y despues Missa, y Sermon; y á las tres de la tarde Proceßion General desde dicho Hospital con la referida Imagen al Convento de Atocha, desde donde buelve al Hospital.

El Miercoles de Ceniza, á las diez, en San Salvador tienen Missa, y Sermon; y los Miércoles, Viernes, Domingos, y demás Fiestas de la Quaresma.

El Domingo de Ramos, á las nueve, en Santa Maria Bendicion de Palmas, y va la Villa en Proceßion á Santa Cruz, y buelve á San Salvador.

En 25. de Abril, á las nueve, en Santa Maria á la Rogativa de S. Marcos, que va á San Andrés, y de alli á San Miguel, y buelve á Santa Maria; y á las quatro de la tarde tiene la Proceßion General de San Marcos, que va á la Capilla de nuestra Señora de la Soledad, en el Convento de la Victoria, á cantar el *Te Deum*, y la *Salve*, y buelve á Santa Maria.

El dia 8. de Mayo, á las diez, en la Parroquia de San Miguel á Missa cantada, y Sermon; y á las quatro de la tarde á la Proceßion General, que sale de dicha Iglesia, y buelve á ella. El Lunes de la primer Letania, á las cinco de la mañana, en Santa Maria á la Rogativa que va á Atocha, donde hay Missa de Rogativa, y buelve á dicha Iglesia. El Martes á la segunda Rogativa, á las siete, en Santa Maria, desde donde sale; como asimismo el Miercoles, á la misma ho-

hora en dicha Iglesia à la tercera Rogativa. El dia 14. de dicho mes, à las cinco de la tarde, en San Andrés, Visperas solemnes del glorioso San Isidro en su Capilla, donde el dia 15. tiene Missa mayor, y Sermon à las diez, y à las cinco de la tarde Procefsion General, en la que van los Gigantones. Vispera del Corpus, à las cinco de la tarde, en Santa Maria à Visperas solemnes; y à otro dia, à las nueve de la mañana en dicha Iglesia va la Villa à Missa rezada, y à llevar las varas del Palio en la Procefsion del Corpus, que sale de dicha Iglesia, à la que asisten los Consejos, y el Rey nuestro señor (si se halla en esta Corte) con toda la Grandeza. El Domingo infraoctavo del Corpus, à las diez, en Santa Maria Missa, y Sermon del Santissimo; y si en la Octava hay algun dia festivo, tambien hay Missa, y Sermon en dicha Iglesia, como tambien el Jueves de la Octava; y por la tarde, este dia à las cinco, Procefsion del Santissimo al rededor de la Iglesia. El Domingo tercero de este mes en Santa Maria, à las diez, Missa, y Sermon à San Joachin; y por la tarde tiene Procefsion General de el Santo.

En el dia 25. de Julio, à las diez, en Santiago Missa mayor, y Sermon; y à las cinco de la tarde, en Santa Maria, Visperas de Santa Ana, donde al dia siguiente, à las diez, tiene Missa mayor, y Sermon; y à las cinco de la tarde Procefsion General de la Santa.

En 16. de Agosto, à las diez, en el Hospital General Missa mayor de San Roque, y à las cinco de la tarde Procefsion General desde dicha Iglesia à la de Santa Maria.

El ultimo Sabado de dicho mes Missa cantada, *Te Deum*, y Salve en la Capilla de nuestra Señora de la Soledad, en haciimiento de gracias de haver apagado el voráz incendio de la Plaza mayor de Madrid, à las diez de la mañana.

En 8. de Septiembre, à las diez, à Santa Maria à Missa, y Sermon de nuestra Señora de la Almudena. En el dia 12. à las 4. de la tarde, en la Capilla de nuestra Señora de Atocha à Visperas, y al siguiente dia Missa, y Sermon, por el feliz suceso del señor Emperador de Alemania contra el Turco, salud, y sucesion de sus Magestades, y por los buenos temporales.

En el dia 23. de Octubre, à las diez, en Santa Ana à Missa, y Sermon de Santa Theresa.

En el segundo Domingo de Noviembre, à las diez, en Santa Maria Missa, y Sermon del Patrocinio de nuestra Señora.

El Domingo de Adviento en S. Salvador, à las 9. à llevar el Palio en la Proceſſion de la Bula de la Santa Cruzada, que vâ à Santa Maria, donde hay Miſſa, y Sermon, à que afsiſten los Conſejos de Caſtilla, y Cruzada.

En el dia 8. de Diciembre, à las nueve en Santa Maria à la Proceſſion general de nueſtra Señora, que vâ al Convento de Religioſas Geronymas de la Concepcion, donde hacen oracion, y buelue à Santa Maria à la Miſſa, y Sermon. En 11. de eſte mes, à las diez, en San Salvador, à Miſſa, y Sermon de San Damaſo Papa. El Domingo deſpues de la Concepcion, à las diez, en Santa Maria, Miſſa mayor, y Sermon, con ſu Mageſtad patente, à la fieſta de los Deſagravios de Chriſto Sacramentado.

Aquí ſi que fueron los jùbilos vitores, y palmadas, que todos dieron à Don Antolin, por haver referido algunas de las muchas noricias de las excelencias de eſta Coronada Villa; y bolviendose todo à quedar en ſilencio, ſaliò de adentro algo ridiculo Don Ricardo, y terciada ſu capa, con ſus gracias dixo el ſiguiente Entremès.

DON RICARDO.

ENTREMES DE PERDONE LA ENFERMA.

Don Coſme.

Un valiente.

Eſtephania

Veje.

Don Diego.

Maria.

Un Poeta.

Lucia.

Sale Maria, y Eſtephania.

Eſteſ. En fin paſſa adelante, que ay yâ en caſa converſacion?

Mar. Pues no lo vès, que paſſa mi tio, que eſto guſta.

Eſteſ. Linda ſiema.

Mar. Què quieres? Cada loco con ſu tema; pienſa, que aſi me tiene mas ſegura, no faltando èl de caſa.

Eſteſ. Què locura!

Què no reparen eſtos mentecatos,

que no hay raton ſeguro, donde hay gatós?

Y quien son los continuos à estas juntas?

Mar. Oye , y te lo dirè , pues lo preguntas:

Lo primero , un Soldado, desgarrado.

Estef. No ferà novedad , siendo Soldado.

Mar. De valiente blasona , y siempre miente.

Estef. No es mucho si blasona de valiente.

Mar. Tambien viene un Poeta, à quien no agrada

la Comedia mas bien representada,

porque todos los versos interpreta.

Estef. Con esso dà à entender , que es mal Poeta.

Mar. Viene un D. Diego , que por mi anda ciego,

y yo vizca por el.

Estef. Lindo Don Diego.

Mar. Tambien viene un Don Cosme , gran figura,

que con su flemma mi paciencia apura:

es un hombre , que en todo se entremete,

y al irse dexa ardiente el taburete,

pues no se irà el primero,

aunque se lo pagassen à dinero,

si se fuera à las tres de la mañana,

y en lo simple parece otro Juan Rana.

Estef. Mucho me holgàra ver esse sujeto.

Mar. Que es ridiculo, en todo te prometo.

Sale el Vejetè.

Vej. Ola , Lucia, sea Dios loado;

aunque mucho no llueve , acà me he entrado.

Estef. Sea usted bien venido.

Mar. O Señor tío.

Vej. Pon esse quarto , que parezca mio,

(sea usted bien hallada)

aun no tienes la copa aderezada?

Mar. Yà esta.

Vej. Tengo los pies tan frios,

que te asseguro , dudo , si son mios:

haz prevenir las luces , que yà el dia

nos dexa à buenas noches.

Mar. Hà Lucia.

Sale Luz. Llamas , Señora?

Mar. No oyes , que te llamo?

Luc. Què quieres , ha venido yà mi Amo?

Mar.

Mar. Yá vino, trae la lumbre, y tén cuydado,
de levantar la Alfombra de el estrado,
que con los lodos que hay, vendrán de modo,
que quanto pisen, lo pondrán de lodo.

Luc. Yá están las luces aquí. *que así el Médico lo orde-*
Vej. Han visto la noche, que *Vej.* Lleve usted estas castañas,
entra? *que son bien ventosas.*

Luc. Y aquí está el brasero yá. *Cosm.* Buena.

Vej. Venga muy enhorabuena. *No señor, porque es su mal*

Est. Pon esse baidil en medio, *muy grande, y esta receta*
porque el primero, q venga *llevo para la Botica,*
se queme. *Lee la receta.*

Mar. De buena gana. *de Agua de Arrayán, Ber-*

Vej. Estas castañas engertas *bena,*
pon enaqueste rescoldo, *Polipodio, Sèn, Ruivarbo,*
que me saben como almen- *xarave de Adormideras,*
dras. *Guillén, Cerbé, Manzanilla,*

Sale D. Cosme con linterna en- *raizes de Esparraguera,*
cendida. *Oli-Lagarto uncias quinze,*

Cosm. Load sea Jesu-Christo. *Agua Fráca, y de Azucenas,*

Vej. O Don Cosme? *polvos de Mechoacan,*

Cosm. Dios mantenga *unguento blanco, y máteca,*
à ustedes con la salud, *azeyte de californias,*
que mi cariño desea. *leche de borrica prieta,*

Mar. El flematico es aqueste. *la caraña, y tacamaca,*

Cosm. Por si acaso menos me *pepitas de verengenas,*
echan, *(den,* *diez dramas de camamila,*

vengo à decir, que no aguar- *seis de cuefco de cerezas,*
que está mi muger enferma. *una enjundia de Avestruz,*

Vej. Pues què tiene? *atropa y media de cera,*

Cosm. Què sè yo: *once escrúpulos de arróz*

hala dado una efimera, *en una cazuela nueva,*

que pueden assar un huevo *y con el populeon*

encima de su cabeza. *llegará à uncias quatrocientas*

Dice el Doctor, (ay cuitada!) *tas:*

que se muere à toda priessa, *(Ay! que la suma es muy*

y voy por el Cirujano, (gas, *grande)*

para que la haga unas frie- *Me voy, con vuestra licen-*

y la eche unas ventosas, *cia,*

que está en las manos de *Vej.* Si os pudris de effo , mirad,

Dios,

y temo , que se me muera,
si voy sin lo recetado.

Vejet. Dios os consuele , id
apriessa.

Cosm. Quedense ustedes con
Dios.

No hallaré yo otra como
ella,

si se me muere. (ay cuitada)

Sale el Poeta.

Poet. Buenas noches.

Mar. El Poeta.

Toma el badil, y se quema.

Poet. Brava lumbre, pese à mi!
Tienen , para facar cera,
el badil à calentar?

Luz. Pues quema?

Poet. Y como , que quema:
Ha estado alguno de ustedes
oy en la Comedia nueva?

Vejet. No.

Esteph. Como ha salido?

Poet. Mala.

Cosm. Mala? Perdone la enfer-
ma. *Apaga la luz.*

Decid , pues, que es lo que
ha havido?

Poet. Juan de la Encina no
hiciera

tan horrendos disparates;
pues los Versillos lo en-
miendan,

fuego de Dios ! Que aya
hombres,
que escriban de esta manera,
y para enseñarles yo
no quiera escribir?

Mar. Yà empieza.

que os darán unas viruelas.
Poet. Mas que me dè un tabar-
dillo,

y diga yo lo que sienta.

Cosm. A Dios , que la enfer-
ma aguarda.

Enciende la luz.

Po. Oyga usted, porque es dis-
creta,

esta Decima, que he escrito
à cierta Dama morena,

y oirá usted unos grandes
Versos.

Cosm. Versos ? Perdone la en-
ferma. *Apaga.*

Poe. Si señor: Los tales Versos
son una cosita buena:

Jesus, Maria, y Joseph;
Vuestrasmercedes atiendan;

Morena, aunq la alma pena,
para alabar tu hermosura

no encuentro la coyuntura
por donde empezar , mo-

rena:

Y así , aunque amor me
condena

à pintar con perfeccion

esse rostro de carbon,

que à mi me tiene abrasado,
para copiar tu traslado,

voy à buscar un tizón.

Que les parece?

Cosm. Maldita

la alma , y la vida sea

del que la ha dicho.

Enciende la luz.

Poet. No es esto para bobos.

Cosm. Muy bien se echa

de ver; mas la enferma *Vej.* Pues si fuè àzia los Pa-
 ñeros,
 la escalerilla es de piedra.

à Dios, à Dios.
Sale el Valiente.

Val. Vengo tarde?

Vej. Amigo? De donde buéuo?

Val. He tenido una pendencia.

Mar. El Valiente.

Esteph. Ya le veo.

Vej. Con quien?

Val. Con una caterva
 de unos picaros gallinas;
 pere gracias à mi diestra,
 que reñi como un Bernardo.

Cosm. Riña? Perdone la en-
 ferma. *Apaga.*

Què sucediò?

Val. Unos vergantes
 vienen, y conmigo encuen-
 tran:

dixeles se retirassen,

si no querian. pendencia.

No quisieron: (Dios nos li-
 bre)

saqué la chica, y con ella

le tirè la zambullida.

à uno, con que cayò en
 tierra,

y al arrancar el manojo.

rodaron las escaleras.

todos los demás pobretes.

Vej. Y decid, en què parte era
 la pendencia?

Val. Yo me alegro,
 que estè usted en las mate-
 rias:

Ello fuè àzia los Pañeros,

y huyendo de la refriga,

la que allí es puerta cerrada,
 fuè para ellos puerta abier-
 ta.

Cosm. Hay tan grande para-
 rata?

A Dios, que la enferma es-
 pera, *Enciende.*

y si tardo, podrà ser,
 que la halle yà medio muer-
 ta. *Sale D. Diego.*

Dieg. Buenas noches, Cava-
 lleros.

Vej. Queay Don Diego?

Mar. Aqueste, que entra,
 es el Galàn presumido.

Vej. Ola, aquí una filla llega.

Luc. Yà està aqui.

Vej. En què haveis pasado el
 dia?

Dieg. Ha havido gran fiesta
 con unas Damas, amigo.

Cosm. Damas? Perdone la en-
 ferma. *Apaga.*

Dieg. Yo reñi con Doña Juana.

Vej. Pues por què fuè la pen-
 dencia?

Di. Con una moza, que ha sido
 de mis papeles tercera,
 me embiò à pedir unos
 quartos,

y yo me enfadè con ella,
 que han de entender estas
 Damas, (ta

que à los que por linea rec-
 hemos nacido galanes, (llas
 nos reserva amor de aque-
 pensiones del dàr, y solo
 un corcobado las lleva.

Cosm. Dice bien, què un cor-
 cobado

las puede llevar acuestas.

Enciende.

ADios, que es muy tarde ya.

Dieg. Oy vino una linda nueva de Cadiz.

Vej. Què nueva es?

Cosm. Nueva ? Perdone la enferma. *Apaga.*

Di. Dicen, que vino la Flota, y los Galeones esperan.

Vej. Sabe usted, si un sobrinillo, que tengo de edad muy tierna,

que se llama Don Icasio

Gerundio Perez de Huerta,

que pasó à Indias havrà

unas catorce Quaresmas,

ha venido en esta Flota,

que mil cuidados me cuesta?

Dieg. No lo sè, señor, que solo he tenido aqueßas nuevas.

Poet. A las tuertas he encontrado.

Dieg. O ! Malditas ellas sean.

Essas mugeres me enfadan.

Cosm. Donde puse la receta, que truxe?

Vej. Que humo es aqueße?

Luc. Las castañas, que se quemán.

Vej. Por Dios, que se me olvidaron.

Cosm. No parece mi receta; mas no importa, irè por otra, *Enciende.*

y vendrà de mejor letra.

Poet. Oygame este Romancito.

Cosm. Romance ? Espere la enferma. *Apaga.*

que me fino por Romances.

Dieg. No fuera mala culbra.

Po. Què usted no celebre nada?

Vive Dios, q es cosa fiera!

Dieg. No celebro disparates.

Poet. Pues pudo Lope de Vega escribir como yo escrivo?

Cosm. A Dios, que aguarda la enferma. *Enciende, y se va.*

Dieg. Poeta de Belcebu, es posible, que no echa

de ver, que hacen burla del?

Poet. Mientes, y lo defendiera,

si como traygo sotana,

aqui una espada traxera.

Dieg. Pues tunante del Paraiso,

como hablas de essa manera?

Sabes quien soy?

Le dà golpes.

Poet. Que me matan.

Va. Como es esto? Fuera, fuera,

que està aqui el valor de el mundo.

Vej. Ola ? Daca la escopeta.

Sale Cosme con la linterna encendida.

Cosm. De què dãn voces?

Dieg. No es cosa.

Mar. Porque no acabe en pèndencia,

toquen, y vaya de bayle.

Cosm. Bayle ? Perdone la enferma.

Apaga.

Canta Mar. Como tarda Don Cosme en ver su enferma?

Canta Cosm. Como yo estè baylando,
mas que se muera.

Repiten todos baylando , y se dà fin.

Infinito gusto diò à todo el Auditorio Don Ricardo con su Entremès , por la gustosissima idea ; vitorearonle como à los demás ; y quedandose en silencio otra vez , hizo el Presidente su señal à Doña Eusebia , la qual muy prompta saliò , y haciendo una profunda reverencia , y pidiendo la vènia , principio su Relacion de este modo.

DOÑA EUSEBIA.

RELACION SERIA , DEFENDIENDO
*que hay amor , muy divertida , y
discreta.*

Pidiendo, ante todas cosas,
à Auditorio tan loable
la vènia , que tan debida
es en semejantes lances:
Oy en publico desfiendo,
contra opiniones falaces,
que ay amor, y q̃ le ha havido,
y q̃ es su imperio tan grande,
q̃ se estiende à todo el Orbe,
sin que nadie de èl se escape;
verè si puede mi assumpto
con razones explicarfe.
Muchos al amor disfinen;
unos le confiesan grandes;
su imperio no admite dudas;
el Universo le aplaude;
niño le llaman por tierno;
por lo delicioso, amable;
por lo vengativo, fuerte,
y por lo fuerte, Gigante.
Se intitula Paz de Reyes,

alivio de los pesares;
delicia de los Confortes;
consuelo de los Amantes;
cada qual le dà epitecto
de ponderativa classe;
pero entre todas el que
le disfine con mas arte
de propiedad, es aquel
Philosopho, que con grave
educacion supo hacer
que Alexandro fuesse grande;
Este, como quien sabia
el natural maridage
con que el amor sabe unir,
porque puedan conservarse
de esta maquina visible
la inmensidad de sus partes;
alma del mundo le llama:
verdad tan clara, y constante,
que sin èl era preciso
desde luego caducasse

por falta de producciones,
 que le adornan incessantes.
 Este amor es un callado
 impulso, que crece, y nace
 con el Hombre, Pez, y Bruto,
 Tronco, Planta, Flor, y Ave,
 à buscar, en sus especies,
 cada qual su semejante.
 El bravo Rey de las Eieras
 en la gruta deleznable,
 con su guedeja arrastrando,
 alhaga tierno, y amante
 à su amada compañía;
 y unidas dos voluntades,
 tan agrestes, como simples,
 su total produccion hacen.
 La Tòrtola gemidora,
 hace facitól de un sauce,
 y alli tiernamente llora
 los desvíos de su amante.
 El Cupidillo de escamas,
 que surca blandos cristales,
 saltando, rompe las ovas,
 y de là una à la otra parte,
 mide del Golfo lo inmenso,
 por hallar su viva imagen.
 La Yedra, q̃ al muro assalta,
 no descansa, hasta abrazarse
 con la almena, que sobervia,
 es Atalaya del Valle.
 La Palma no fructifica,
 sin que cerca de si halle,
 de su especie, con quien pueda
 celebrar su maridage.
 Hasta los Astros, y Signos,
 que en los Cielos viven, saben
 què es amor, pues entre ellos
 hay simpáticas piedades,
 que les enseña à tener
 sus conjunciones suaves.

Todo quanto es animado
 se hace preciso, que ame
 en las tres especies de almas,
 que es racional, vejetable,
 y sensitiva; y trasciende
 este poderoso enlace
 à tal fuerza, q̃ aun las piedras
 saben de amor: cosas tales
 parecen ponderaciones,
 y son clásicas verdades.
 Un exemplo solamente
 quiero que por todas hable,
 tan vulgar, que con decir,
 q̃ es la Piedra Imàn, me baste.
 Quien no admira este porteto
 de tan cariñosa classe,
 en donde una tosca piedra,
 y un duro metal se amen
 con tan simpática union
 de vinculo tan amable?
 Si esto hace el Bruto, la Flor,
 el Pez, el Tronco, la Ave,
 la Yedra, el Muro, los Astros,
 Signos, Piedras, y Metales,
 tributandole al Amor
 los debidos vassallages,
 para conservar por el
 las especies de sus classes:
 què mucho que el hombre,
 sièdo, por lo racional, sociable,
 tenga amor, quiera, y anhele
 duplicar la bella imagen,
 Princeza jurada de
 quanto anima, inspira, late,
 vuela, corre, nada, gira,
 en tierra, mar, fuego, y ayre?
 Què mucho, buelvo à decir,
 que amoroso, tierno, afable,
 el hombre producir quiera
 espejo, donde el semblante,

nuevo Narciso en las aguas
 de naturaleza, halle
 el delicioso bosquejo,
 que su noble sèr retrate?
 Y asì, digo, y asseguro,
 que es capricho de ignorantes
 el negar, que de el amor
 son las fuerzas eficaces,
 por mas q̃ de agrestes Ninfas
 nos saquen los exemplares,
 como es Aretusa en Fuente,
 en ruda Piedra Anaxarte,
 en Caña endoble Siringa, (ne;
 y en Laurèl la esquivia Daph-
 porq̃ contra amor no prueban
 estas fabulas, pues saben,
 los que saben entenderlas,
 por cierto, que los amantes
 que las sirvieron, no fueron
 à sus ojos agradables,
 y que ocuparon sus pechos
 otros objetos, los quales,
 por ser esquivos, se hicieron
 mas dignos de ser amables:
 con que despreciar los unos,
 por amar otros galanes,
 son, à favor del amor,
 argumentos eficaces:
 para darnos à entender
 el imperio inescusable
 del amor, bastaba solo
 ver al orgulloso Marte
 enamorado de Venus,
 olvidar todo el corage
 de su natural sobervio,
 hasta llegar à postrarse
 con tierno afecto amoroso
 del amor à la que es madre.
 Y si por fabula tiene
 poca fee, Hercules hable,

que enamorado de Hione
 se humillò (parece ultrage)
 à dexar la fuerte clava
 por la rueca, cuyo estambre
 quiso hilar, porque el amor
 verdadero se complace
 en agradar à quien ama,
 aun en las cosas triviales.
 Mucho pudiera decir
 de Aquiles, Ulissès, Pàris,
 y de otros Heroes, à quien
 con razon la fama aplaude;
 pero serà amontonar
 parecidos exemplares.
 Bien juzgareis, q̃ yà he dicho
 todo quanto en amor cabe,
 y que el levantar de punto
 este assumpto yà no es dable;
 pues sabed, que quanto dixe
 (no os admire, ni os espante)
 es una gota del mar,
 y àtomo breve del ayre:
 porque para delinear
 del amor la menor parte,
 se necesita el saber
 de raiz todas las Artes,
 y Ciencias, averiguando
 las maravillas casuales,
 que son obras del amor,
 y las llaman naturales.
 Todas quantas cosas vemos,
 que no han podido indagarfe,
 y se hacen, por ignoradas,
 à los hombres admirables,
 como es la Nautica Aguja,
 fluxo, y refluxo de Mares;
 el atractivo del ambar,
 de el imàn, y el azavache;
 de la rêmora la fuerza;
 de las Abejas el arte;

y las corrientes del Nilo,
 q̄ hacen à Egypto abundante,
 con infinitos prodigios,
 que se ignora de què nacen,
 todos son de amor efectos,
 uniendo parcialidades,
 segun , y como conviene
 à las unas , y otras partes,
 cuyo amor tiene diversos
 nombres, segun à las classes
 que domina, como son:
Amor en los racionales,
instinto en todos los brutos,
simpatia en los metales,
 piedras, trócos, plantas, flores,
 la tierra, el mar, fuego, y ayre,
 con Astros, Planetas, Signos,
 y rodos quantos sequaces
 en estos once Quadernos
 son hermosos Luminares,
 que en pielagos de zafir
 influyen, alumbran, y arden:
 De este oceano de duda,
 de este pielago infondable
 nacieron de los sapientes
 Philosophos, de signales
 opiniones sobre el Pondus
 de tan raras unidades,
 máquina, donde se mira
 lo acordado de sus claves,
 sin que el curso de los siglos
 lo deshaga, y desbarate,
 pues apenas se corrompe
 una especie, quando sale
 de su misma corrupcion
 otra nueva, haciendo alarde
 la naturaleza, de
 el verdor, con que renace:
 Todo esto, despues de aquel
 Divino Autor Inefable,

Causa de todas las Causas,
 que à su dominio se abaten,
 es inclinacion, impulso,
 que infunde, anima suave
 el amor en quanto tiene
 fusèr tan imponderable.
 Bien sè, que me quedo corta,
 de amor en el docto examen:
 mas què mucho, si explicarlo
 el mas sapiente no sabe?
 El que quisiere inquirir
 lo que en mi labio no cabe,
 preguntefelo à los Cielos,
 y à sus efectos variables,
 à la flor, al pajarillo,
 à las plantas, à los fauces,
 troncos, peñas, valles, brutos,
 y à los demás animales,
 y veràn, que todos juntos,
 amor exhalan iguales;
 yà con matices las flores,
 yà con arrullos las aves,
 yà con cariños las fieras,
 yà con verdores los valles.
 Amor domina Planetas;
 amor ocupa los ayres;
 amor habita en la tierra;
 amor se estiende en los Mares;
 sin amor, todo es discordia;
 sin amor, todo es pesares;
 sin amor, todo es desdichas;
 sin amor, todo es afanes;
 y al fin, si falta el amor,
 preciso es q̄ el mundo a cabe:
 que esse Globo de cristal
 se desquicie, y desbarate:
 que se apaguen de los Cielos
 estos bellos Luminares,
 que se extingan de los hóbres
 las especies racionales;

y que perezca, y caduque desde el uno al otro encage;
 quanto crece, vive, y nace; desde el uno al otro Polo,
 desde la una à la otra Zona; en mar, tierra, fuego, y ayre.

Iguales, y aun mas excessivos vitores, y palmadas dieron los oyentes à Doña Eusebia, por haver dicho la precedente Relacion tan primorosa, celebrando lo peregrino de la idea; y buelto à cessar todo el rumor, salió à su seña Doña Isabel, y hecha su cortesía, y pedida su licencia, dixo la siguiente Fabula.

DOÑA ISABEL.

FABULA BURLESCA

de Hio, y Júpiter.

INáco, Rio famoso,
 en lo antiguo celebrado,
 que cruza el Peloponeso,
 de su cumbre espejo claro,
 tenía una hermosa hija,
 que la hubo, siendo muchacho,
 heredera de sus Truchas,
 sus Anguilas, y sus Barbos.
 Nimpha del margen paterno
 se andaba muy sin cuidado,
 llenando la Primavera
 al arbitrio de sus passos.
 Hio se llamó la niña,
 por no hacer notable gasto
 de letras, que el A, B, C,
 valia entonces muy caro.
 De las luces del Oriente
 hacia tan poco caso,
 que sin acordarse de ellas,
 se las echaba al trezado.
 Colegiales muy antiguos
 de un Colegio de los quatro
 parecian sus dos ojos,

por graves, y por rasgados;
 Decir, q̄ en su boca hermosa
 se podia, muy sin asco,
 teñir la purpura, fuera
 hacerles tiro à sus labios:
 Uno con otro se daba
 en sus mexillas lo blanco;
 y lo roxo; y era en ella
 desaliño de buen garvo.
 Con ella tuvo la nieve
 encuentros muy señalados;
 pero, hallandose sin fuerzas,
 vino à ponerse en sus manos.
 Era gentil, y dispuesta,
 pero muy delgada, y tanto,
 que el amor en su cintura
 solia beber penado:
 Mal año, y como que era
 ceñida; qualquiera trago
 le hacia mil gorgoritas
 desde el estomago al brazo.
 Preciabase la mozueta
 de relimpia por los cabos;

y aunque fuesse con su padre
se solia dár un baño.
Diòla gana de beber
una tarde de Verano,
y entre el ultimo cendál
se dexò todo el recato.
Entròse en su mismo padre,
cometiendo muy despacio
un liquidissimo incesto,
que llaman de primer grado.
Viòla Jobe desde el Cielo
(que era un Dios grande be-
llaco)
y vino se àzia la tierra
en un Aguilucho bayo:
ella estaba en guardapies,
y al ponerse el verdugado,
llegò Jupiter, y dixo:
Azia à mi quiero los hatos,
yo soy Jobe: aquel gran Dios,
que posseo el mayorazgo
de los Cielos, que valdrà
mas de quatro mil ducados;
esto es, siendo yo un perdido,
que lo soy en tanto grado,
que de valde doy la nieve,
y acà vale à quatro quartos:
todas las lluvias son mias,
y à no ser yo mentecato,
me valiera un pozo de oro
el agua sola de Mayo.
Los rayos, que atemorizan,
yo los muevo, y los dispàro,
y tengo mi plaza viva
de Artillero Soberano:
mi hermano es el gran Nep-
tuno,
y pues es tu padre Inàco,
Rio tan noble, yo harè,
que le dè un oficio honrado:

tan malo serà embiarle
(si nos sirve de embarazo)
à parte de donde venga
hecho de oro, como el Tajo?
Quando en estas, y en estotras
vino por los ayres vagos
Juno, muger de aquel Dios,
tan zelosa, como un Diabolo:
viòla Jupiter venir,
y su enojo recelando,
convirtiò à Hio en la carne
de los pasteles de à quarto:
vaca se hallò la Doncella,
y se viò en peligro hartito
de correrla los plateros
en el dia de su Santo.
Llegò Juno, y conociendo
de Jupiter el engaño,
con el dedo en la nariz,
y por los ombros el manto;
dixo: Yo os juro à vos mismo,
q se ha de estàr muchos años
vaca la Niña, sin que haya
quien se oponga à sus abra-
zos,
y asiendo de su marido,
quasi le llevò arrastrando,
y en custodia de la vaca
dexò el centoculo Argos.
Era Argos un Pastor,
que tenia bien contados
cien ojos, unos azules,
otros negros, y otros garzos;
como eran tantos, tal vez
se le asian à los clavos,
y por aqueste camino
tenia muchos rasgados;
su cuerpo era muy puntual,
un vestido acuchillado
de algun hidalgo de Aldèa,

con sus pestañas al canto.
 No havia sueño en el mundo
 para poder sustentarlos,
 y así dormian cinquenta,
 y velaban otros tantos.
 Viendo Jobe presa à Hio,
 à Mercurio le diò el cargo
 de librarla, porque era
 eloquente, como Caco.
 Mercurio à librarla vino,
 y dispuso bien el caso,
 q̄ aunq̄ es Dios de los Correos,
 no es Dios de los Ordinarios:
 llegòse mañosamente
 al buen Argos, y traxeron
 conversacion, que sería
 tratar del tiempo, y del cāpo:
 arrimòle el Caduzèò,
 (que se quenta, q̄ era un palo
 todo hecho de almendradas,
 desde la punta hasta el cabo)
 este tal sueño infundia,
 y el Pastor con el contacto
 iba echando picaportes
 al ocular centenario:
 dabale mas Caduzèò,
 y el pobre se iba quedando

como un Novio, quando es-
 trena
 la gala, que no ha comprado:
 yà estaban en la Maria
 los soñolientos ojazos,
 y yà de aquellas tinieblas
 corria el ultimo psalmo,
 quando sacando Mercurio
 un alfange de Damasco,
 (que era Verano, y ninguno
 traia alfange de paño)
 le cercenò bien el cuello,
 que como era escarolado,
 le destruyò la cuchilla,
 en lugar de aderezarlo.
 Llevò à Jupiter à Hio;
 y èl, que estaba ya muy harto
 de gallina, comiò vaca,
 por diferenciar de plato.
 Juno cogiò los cien ojos,
 y con funebre aparato
 se los imprimiò al Pabòn,
 vana pompa de su carro:
 sacando de todo esto,
 que toda guarda es en vano,
 aunque sea con cien ojos,
 si se usan Mercurios sabios.

No se quedaron atrás los circunstantes en palmotear, y
 vitorear à Doña Isàbel, aplaudiendola excessivamente lo jo-
 coso, y bien representado de la Fabula, à que ella corres-
 pondiò muy atenta dando repetidos agradecimientos: Y
 yà mas sossegados todos, se levantó Don Crisanto, como
 Presidente, y haciendo su debido acatamiento, pidiò
 silencio, y diò principio à su assumpto
 en esta forma.

DON CRISANTO.

NOTICIAS CURIOSAS DE LA
*naturaleza, señales, y propiedades, colores,
 y conocimiento de un buen Cavallo, con di-
 ferentes advertencias, para su
 salud, y hermosura.*

CRiò la Divina Omnipotencia à los animales terrestres, aquàtiles, y volatiles, para servicio, uso, y recreo de el hombre: entre ellos, unos son para el trabajo, y labor, y de estos los mas tratables son los Asnos, Mulas, y Cavallos, por ser mas familiares, y obedientes; y segun Plinio, y otros muchos Autores, el mas noble, entre todos, es el Cavallo, por ser entre los domesticos el mas fuerte, feròz, animoso, agraciado, fiel, leal, firme en el animo, el mas estimado, y el mayor amigo del hombre, como lo acreditan tantas Historias. Salga en su abono el Cavallo del Magno Alexandro, llamado Bucefalo, que le estimò tanto, que hizo, en memoria suya, edificar una Ciudad, llamandola Bucefala. El de Julio Cesar, llamado Dictador, que asì este, como el antecedente, tenian tal instinto, que no consintieron subir sobre ellos à otros mas, que à sus Señores. El del Cid, llamado Babieca, que con èl consiguió tantas victorias. El del Marquès de Pescara, llamado el Mantuano, que mereció tanta estimacion de su Amo, que haviendo muerto, llorò el Marquès por èl, y dixo, que si pudiera bolver à darle vida à costa de todos sus Estados, lo haria muy gustoso, haviendo logrado todos estos Cavallos magnificos sepulcros, y elevadas, y preciosas estatuas.

Es el Cavallo de gran sentido, y de mucho recuerdo, porque nunca se le olvida lo que una vez aprende: y entiende con mucha facilidad lo que le enseñan, como es el passear con mucho donayre, y gallardia, sacando las manos con grande admiracion: arrodillarse, haciendo la cortesia: llamar à una puerta con las manos, y pies: sacar à su Amo, con mucha destreza, en una fiesta de Toros, yà sea rejoneando, yà de-

teniendo con vara larga ; y à qualesquier negocio de Guerra que les enseñan , y aun à baylar , y otras habilidades muy curiosas.

Es muy amigo de andar con aderezos , y adornos ricos , y se huelga mucho de ello, dandolo à entender en el modo, y garvo con que lozanamente pafsean.

Es muy animoso para la Guerra , regocijandose infinito de el sonido de los Tambores, Timbales, y Clarines, cobrando en ello grande animo, y furor; no teme los encuentros de los Enemigos , y antes acomete , y se dexa morir , que huye , consiguiendose tal vez la victoria por los Cavallos , como se ha experimentado repetidas veces , de que estàn las Historias llenas.

Arre-
dondo, Llamase Cavallo , porque , para ser bueno , ha de ser en
de Albeyt. todo cabal , y justo ; esto es , cabal en el passo , en el trote, en el galope , en la carrera, en el parar, y tan cabal , que no reyne en el mas voluntad , que la de su Amo ; y por esso se llama *Equus* en el Latino Idioma , que quiere decir igual , y de aqui se tomò el nombre de Cavallero : porque este tambien debe ser cabal en todas sus operaciones.

Es tan amigo del hombre, que algunos, de puro cariño, que tenian à sus Amos , viendolos muertos à estos , tomaron tal dolor , que les causò tambien à ellos la muerte.

Laur.
Ruf. en Es de complexion caliente , con templanza muy buena, como lo manifiestan su ossadia , ligereza , docilidad , y demas
Suarez, propriiedades.

cap. 1. l. 3. Se hace la produccion del Cavallo en el ayuntamiento de otro con Yegua , y se logra , que sea buena , y perfecta , como los padres sean escogidos , y de buena , y conocida raza ; esto es , buen cuerpo , buenos blancos , total salud interior , y exterior , los miembros bien compuestos , y la capa escogida , y lo mas hermosos , que puedan ser. La Yegua será grande , ancha de vientre , pechos , y caderas , larga de natura , lomo bueno , no undido , ni enfiado ; buenos , y pocos blancos ; de limpios , y bien formados cascos , de buenos huesos en pies , y manos ; de buena , y bien poblada clin , y cola ; de buena , y alegre vista , y rostro , que no tenga ojos undidos , ni encapotados , negros , ni ametalados , porque se espantan de qualquiera cosa ; de buen cuello , y oreja , y muy hermosa : estando los padres bien mantenidos , y limpios , y han de tener estos à lo menos cinco años , y no han de passar de doce
los

los mas viejos. Las Yeguas han de ser , à lo menos, de quatro años , y la demás formalidad en la cria es muy comun , y en cada parte hay su estilo : la tierra mas apropiado , y de donde han salido los mas hermosos , nobles , fuertes , y ligeros Cavallos, es nuestra España, y en ella la Andalucia , y en especial Cordova , y su tierra ; aunque tambien los Cavallos Arabes, y Turcomanes son hermosísimos , y sumamente ligeros , de grande fortaleza , y aguante , y en especial los Arabes ; pues hay algunos , que caminan tres dias naturales sin comer , y corren por tiempo de diez horas, à toda brida.

El ordinario mantenimiento de los Cavallos , es celemín y medio de buena cebada , muy limpia , con su paja correspondiente, repartido cada dia en seis pienfos, y darles de beber dos veces buena agua.

COLORES , Y SEÑALES.

No se puede dudar , que el Cavallo se conforma con aquel elemento , y humor de quien mas participa ; y así , si es la Tierra , es melancólico , y su color melado , ò bellorio ; si el Fuego , es colérico , y saltador , y su color alazán ; si el Ayre, es sanguíneo , ágil , y alegre , y su color castaño ; y si el Agua, es flemático , y malo , y su color blanco : y así , el que participa , con proporcion de todos , será el mejor.

Es entre todas las colores la mas perfecta , y exquisita el castaño obscuro , ò claro , y si entrelazare lo obscuro con lo blanco , será bien señalado , y mucho mejor teniendo en la frente estrella , los pies calzados , poca clin , y no largo de cola: prometen los de esta color ligereza , fortaleza , y lealtad.

Castaño.

Hay tambien castaño peceño ; esto es , negro , y castaño , teniendo la mayor parte negro , y será el Cavallo de esta color bien señalado , si tiene estrella , que descienda , el pie izquierdo , ò ambos, calzados.

Peceño.

El rucio rodado es el blanco , y rucio , con unas ruedas por todo el cuerpo como reales de à ocho ; y será bueno el Cavallo de esta color , teniendo estrella en la frente , el pie izquierdo blanco , clines , y cola cumplidas , y parezas ; es fuerte , y galán.

Rucio rodado.

El rucio peceño es el que toma parte de blanco , y negro , y lo mas es negro ; y será bueno el Cavallo de esta color , como

mo tenga estrella en la frente, y no mucha clin: se llama rucio peceño, porque no se puede llamar blanco, ni negro.

Rucio fabino.

El rucio fabino es el que es blanco, castaño, y negro, y será bueno teniendo lo mas negro, estrella en la frente, pies blancos, y mas el izquierdo, y los cabos negros, que son cola, y manos.

Rucio azul.

El rucio azul, ò cárdeno, es el que tiene parte de las colores azul, y blanco, y será bueno teniendo las mismas señales, que el rucio fabino.

Morcillo.

El morcillo se llama así, porque su color es muy negra, y semejante à una mora muy madura, y negra, y no hay color como la fuya, por lo hermosa, despues del castaño; y será bueno el Cavallo de esta color, si no tuviere señal alguna, y entonces se llamarà morcillo hito: y tambien lo será teniendo estrella no muy ancha, y sin listas, y los pies calzados. Es galàn, colérico, y muy ligero, aunque algunos suelen ser mal enfrenados, cortos de vista, y espantadizos.

Tordillo.

El tordillo es el que tiene color negra, entrepelado con pelos blancos, y hay pocos de esta color; son muy hermosos, buenos, y ligeros, aunque recios de boca.

Bayo.

Bayo es el que tiene color de passa, ò alambre solamente; y el Cavallo de esta color será bueno, teniendo una lista desde la clin à la cola, por todo el lomo, pies, manos, y cola negros; son muy hermosos, y fuertes, aunque poco ligeros: y el que sale con alguna perfeccion, es muy estimado.

Alazàn tostado.

Alazàn tostado es el que tiene colores de castaño, y bayo, la mayor parte castaño, y será bueno teniendo estrella en la frente, con lista hasta las narices, ò los pies calzados: Es her-

Alazàn claro.

moso, colérico, y muy fuerte, y por esto dice un Adagio Español: *Alazàn tostado, antes muerto, que cansado*. Hay otros alazanes de color de llama clara, y son buenos teniendo estrella, y cabos negros.

Blanco.

Hay muy pocos Cavallos de color blanca, que sean buenos; y para serlo han de tener el pelo liso, corto, y suave, buena clin, y cola, y todo muy blanco.

Ruano.

Hay otros Cavallos, que en el pelo muestran tres colores, que son dorado, alazàn, y blanco; y esse pelo se llama ruano, y tendrá buenas señales, siendo quatralvo, estrella en la frente, con lista derecha hasta las narices, y la cola muy medida.

Hay otros de color argentado , parecido à la plata bru- *Platea-*
ñida ; y para fer buenos , han de fer todos blancos , sin *do.*
pelo alguno negro , fino es los cabos ; son muy hermosos ,
y hay pocos.

Otros son de color de Venado , ò cerbuno ; y ferà *Cerbuno.*
bueno teniendo el pie izquierdo calzado , y bien poblado
de clines , y cola , y una estrella en la frente , hasta beber
con ella.

Otros tienen el pelo como Ratón , y algunos pelos *Bellorios.*
blancos , y se llaman Bellorios , y ferà bueno teniendo los
cabos negros.

A otros llaman Rosillos , y son de dos maneras ; uno es
Rosillo entre castaño , y otro sobre negro , y cabeza de Mo-
ro ; y este es el mejor , por fer mucho mas robusto.

Otros hay de color de ceniza , y se llaman cenicientos ,
y son pocos los buenos , à causa de fer muy lerdos , y blandos
de corazon , si no tiran à pardillo , y tienen los estremos ne-
gros , que entonces seràn buenos.

Aunque hay otros de distintas colores , las mas se reducen
à las que llevo dichas generalmente.

LAS SEÑALES DE UN BUEN CAVALLO *son las siguientes.*

Cascos anchos , y bien formados ; corto de quartillas ,
y no izquierdo ; pescuezo no largo , ni descarnado ; cabeza
chica , y descarnada ; ojos grandes , narices anchas , boca
rasgada , abierto de quixadas , y levantado de adelante , ca-
ñas gruesas , nervios descarnados , ancho de pechos , y
cinchas , cogido el rostro , y no destapado , salido en los
meollos , orejas proporcionadas , y no pandas ; caderas par-
tidas , frente ancha , ancho de lomos , la cruz descarnada ,
hondo de hijar , y barriga , salido en los quixotes , corto de
filar , buen nacimiento de cola , y sin palomilla , corto de
verga , salido de sieso , y buenos morcillos de brazos ; y
con estas señales ferà un Cavallo perfecto.

Ademas de lo referido , el Cavallo que tuviere los dos
pies blancos es bueno , y mas si le acompaña en la frente
una estrella.

El Cavallo que fuere calzado de piè de cavalgar , y de la
ma-

mano de la lanza , estrastravado , y muy estimable por su mucho passo , valor , corazon , y ligereza.

El que fuere calzado del piè derecho se llama Argèl , y es muy malo , y perverso , y de dañada intencion , facil de caer , y muy defaistrado , y asì se necesita gran cuidado , y no entrar con èl à batalla de ningun modo ; y lo mismo quasi sucede al Cavallo calzado de las dos manos.

El quatralvo es noble , y algunos ligeros , pero de poca fuerza.

El calzado de piè , y mano derecha , se llama travado , y es de poco valor ; y el calzado de piè , y mano cavalgar , tambien es travado , pero no tan malo.

El que es calzado de la mano de la rienda , y del piè derecho , se llama trastravado , y es tan malo , y aun peor , que el llamado Argèl.

Si el Cavallo tuviere remolino en la frente , denota mucho animo ; y si le tuviere en la cola , junto al nacimiento , donde apenas se puede ver , tambien es bueno ; pero si los remolinos estuvieren en las espaldas , junto al corazon , ò en otra parte donde se vean , son muy malas señales ; y esto se entiende , no hablando de los remolinos naturales.

Ademàs de esto , ha de ser el Cavallo bien refrenado , benigno à recibir el freno , y este le ha de traer bien , calcandolo , mostrando en ello placer , y haciendo espuma ; la cara firme , sin dár cabezadas ; no se ha de espantar de ningun estruendo , ni instrumento ; ha de andar encogido , y no encapotado , y ha de traer bien el morro entre los pechos ; no se ha de parar corto , ni rebolverse empinado . Se ha de estar sin moverse al montar ; la carrera la ha de dár atropellada , llevando la cabeza levantada ; ha de galoppear largo , y corto ; y estando seguro , ha de alzar una vez la una mano , y luego la otra , y ponerlas iguales en el establo ; ha de ser muy manso , buen comedòr , y no glotòn ; orinar sin pararse , quando lleva ginete ; firme de lomos ; y se le ha de enseñar a trotar , porque con esta propiedad no nace.

Conocefe la edad de los Cavallos en los dientes , pues nacen con quatro , dos arriba , y dos abaxo , los quales llaman mamones ; y antes de cumplir un año los tienen todos ; A dos años y medio mudan los quatro con que na-

cieron; à los tres años y medio mudan otros quatro, que son los inmediatos à los antecedentes, y entonces va para quatro años; à los quatro años y medio muda los otros quatro, que son los extremos, y entonces va à cinco años; conose que tiene seis años en que el diente està igual, nuevo, y fresco; que tiene siete años (que es quando cierra) en que el diente està crecido, algo rancio, ò viejo, y en que el diente de arriba tiene gavilán con el de abaxo, aunque no es general en todos esto ultimo; y de aqui adelante no se puede decir la edad à punto fixo. Y hay su dificultad en el conocimiento referido, porque hay quatro diferencias de dientes en los Cavallos; unos tienen dientes de Conejo, que es pequeño, fresco, y blanco, y tardo en hacer gavilán; otros los tienen picones, que son largos, y desproporcionados, y son los dientes de arriba mas largos que los de abaxo mas de tres dedos; otros los tienen belfos, y son los que tienen los dientes de abaxo mas largos que los de arriba mas de tres, ò quatro dedos; y otros los tienen llamados dentivanos, que son crecidos, y anchos, y con vaquedad en medio de su macizo.

DEFECTOS QUE SUELEN TENER LOS CAVALLOS.

Es preciso, que quando se ofreciere comprar algun Cavallo, se valga el fugoero, fino es muy práctico, de un Albeytar que sea buen Maestro, y de mucha conciencia, que no le venza el soborno, para que declare si halla en el algun defecto, porque suelen tener muchos, como son, ser tuertos, teniendo los ojos claros; y esto se conoce tomando una vara, y poniendose por un lado, de modo que no lo vea el Cavallo, y hacer con ella un amago à un ojo, que si con el ve, al instante hará demonstracion de huir la cabeza; hecho esto, se bolverà del otro lado, y se hará lo mismo; y si tambien huyere la cabeza, es buena señal de que ve: debe tambien el Albeytar declarar, si tiene el Cavallo ojos ametalados de diversos colores, y advertirlo al que le comprare, por ser espantadizos, y recelosos los tales Cavallos; y si tiene poca fuerza en los brazos, ò espaldas; y si en estas tiene alguna relaxacion, ò en las caderas; y si en estas, ò en las piernas, tiene alguna enfermedad, declarando

quales , y si es apafionado de torzòn , que se conoce en que tiene defolladas las rodillas , quadriles , los concabos de los ojos , las corbas , y luideros : Tambien declarará si es izquierdo el Cavallo , zancajoso , eftebado de los brazos , angosto de pechos , mal formado de quartillas ; si tiene malos cascos , y de mala calidad ; si es estrecho de quixotes , y de piernas ; si se roza de los pies , ò manos ; si tiene buenos , ò malos fuelos ; zeños , razas , quartos , ò galapagos ; si es patitiesso ; si tiene el pelo de la rodilla abaxo gordo , y espeluzado ; si tiene algunas porrillas , begigas , clavo passado , sobremano , sobrenervio , ò sobrehuefio , eslabones , lupias , sobrerrodillas , esparavanes , alifafes ; si es herido de los pechos ; si es Cavallo Argel , y si es viejo , que esto se suele conocer en el hocico de arriba , levantandole , y contandole las rayas , dandola à la primera el valor de tres años ; verá si pasea bien , y si se cruza los brazos ; si es cañilabado ; estrecho de hijares , ò tiene poco vientre ; si tiene buen afsiento de cola , ò malo , y si es firme , ò no , y si la mueve à una , y otra parte mucho ; y estos defectos , y todo lo que el Arte bueno le enseña , deberá el buen Maestro advertir al comprador con toda distincion , y claridad , para no agravar su conciencia , y quedar expuesto à que , si luego se descubre , le hagan pagar por Justicia el Cavallo , y pierda su credito.

Se ha de tener gran cuidado en limpiar los Cavallos , porque , además de aprovecharles mucho à su salud , les hace al doble hermosos , y galanes ; se ha de procurar sea en el Invierno desde las nueve de la mañana , hasta las doce , si puede ser , al Sol ; y en el Verano al amanecer , teniendolos al fresco hasta esso de las cinco de la mañana , para que se refresquen ; y esto será todos los dias.

MODO DE DARLES VERDE.

Todos los años se les procurará dár verde , con gran cuidado , advirtiendole , que no sea el verde de partes donde haya estado sembrado cebollas , ajos , cañamones , ni puerros , porque coge la calidad de aquellas semillas , y tienen muy malas propriedades.

Para darles el Verde , han de estar en Cavalleriza muy en-

enjuta , enmantados , y herrados , y limpia la Cava-
lleriza.

Ocho dias antes de empezarles à dár el verde , se les traeràn cardos , si se encontraren , por serles muy utiles , y provechosos , y luego darles su verde , cuidando que sea segado muy de mañana con el rocío , y tenerlo en parte fresca , y continuar hasta que se purguen totalmente , lo qual se conocerà por el excremento , que ha de tener cuerpo ; y si lo necesitaren , ò estuvieren acostumbrados , sangrarlos , guardandoles tiempo , y Signos , y cargarlos , dexandoles con la carga tres dias , y despues llevarles al Rio , si estuviere templado el tiempo , y descargarlos ; y si no , se le quita en casa con un baño de vino , y orines aguados , cocido en ello espliego , manzanilla , romero , laurel , rosas , y eneldo : el verde se les ha de dár hecho trozos ; y si està espigado , y con grano , se les darà menos cantidad , porque no les haga daño ; y se les darà su laboratorio de boca , de vino , vinagre , miel , oregano , y sal ; y si tuvieren llagas en la boca , se añadirà al dicho laboratorio un terròn de piedra lumbre molido ; se echarà en el agua que beban un puñado de harina , ò levadura ; y no se les quitarà su pienso de cebada por de noche , porque no lo echen menos al tiempo que se lo quiten , y entonces se les darà su pienso acostumbra-
do , advirtiéndole , que para sangrias , y cargas se valgan siempre de Maestros inteligentes , para evitar qualquier peligro , pues sería lastima que por esta omision se desgraciá-
ran los Cavallos.

Ofrecese algunas veces hacer jornadas largas , y ser preciso llevar buenos Cavallos : los quales , como no están enseñados , suelen enfermar , y morirse ; y para evitar este inconveniente , me ha parecido conducente advertir à los aficionados , que quando quieran hacer jornada larga con Cavallos lozanos de regalo , y nada trabajados , los hierren , ante todas cosas , quinze dias antes de salir , de pies , y manos con herrage hechizo ligero , y de poco peso , hecho con todo arte , y que no tengan las herraduras quasi relex , ò muy poco , y que sea derecho , y los callos sean anchos , y no largos , y que no estén apretados , teniendo cuidado de limpiarles la palma , y candados , y de-

xarles el casco en un buen medio, porque no blandee, ni reciba dolor el Cavallo.

Ademàs de lo dicho, los mismos quince dias, antes que haya de salir, se le darà la mitad, poco mas, del pienso quotidiano, haciendole, al tercer dia que empieza la dieta, una sangria de la vena de una bragada, dexandole salir hasta tres libras de sangre; y de alli à tres dias se le harà otra sangria igual de la vena de la otra bragada, cuidando no se le sangre de las venas yugulares de la tabla, que son muy nocivas.

Hecho esto en los referidos quince dias, se le empezará à passear por la mañana con la fresca, ò por la tarde, si fuere caloroso el tiempo; y si fuere frio, se le passeará al Cavallo entrado yà el dia, por tiempo de una hora, muy de espacio, que no se caliente, ni altere: al segundo dia se passeará hora y quarto; el tercero hora y media, y el quarto dia dos horas, poniendole anteojos, porque no retoce, y brinque, prosiguiendo àssi hasta el dia de la marcha; y en el camino no se le darà de comer mas que un celemin de cebada al dia à cada Cavallo, repartido en quatro pienfos, con la paja correspondiente.

En llegando à la Posada, se le labarán los cascos de las manos con un poco de vinagre aguada, caliente, quitando bien la tierra, y guijas, que huviere cogido; y en estando enjutos, se les untará con unto sin sal por afuera, y por adentro, sin que llegue la untura à lo blando de las coronas, porque no las destemple; y si el tiempo fuere caloroso, se le refrescarà la boca con el laboratorio de vinagre, y un puño de sal, y otro de oregano, y un poco de miel, con un buen hytopo, que no le haga mal à la boca; y en los pechos no les dañará el cocimiento de vinagre, y cogollos de romero, arrayan, cantueso, retama, tomillo, nueces, y cogollos de ciprés, templadamente, y tomarà la marcha de madrugada, de forma, que estèn yà en la Posada à las siete de la mañana; y en comiendo el primer pienso, que yà estarán fosegados, se les darà buena agua, y despues se les limpiará con la bruza, y se les refrescarà las colas, y clines en seco con unos paños de lana, con gran cuidado, porque no se caygan las cerdas; y procurar que las
jor-

jornadas sean moderadas , y no largas , cuidando de afloxarles las cinchas , y desaparejarles à su tiempo ; y si no bastare lo dicho , y con todo esso les sobreviniere accidentes , procurar llevar consigo un buen Maestro de Albeytar , para que los remedie.

Sucede muchas veces al tiempo de beber los Cavallos meterseles alguna sanguijuela , y pegarseles al paladar , de que resulta echar sangre , y esto se remedia con mezclar un poco de vino , y acceyte , y echarfelo de modo , que toque en el lugar donde estuviere la sanguijuela , aunque sea en las narices ; y si fuere muy adentro , darselo a beber , y fregarle despues muy bien la lengua con vinagre , y polvos de Aritoloquia rotunda. Es remedio experimentado. Tambien es bueno darle exahumerio con humo de lombrices quemadas , que hace caer las sanguijuelas.

Diò muchissimo gusto Don Crisanto à toda la Palestra , con las singulares , y apreciabilissimas noticias de un buen Cavallo , por hallarse alli muchos aficionados : mereciò por ello singulares parabienes , y vitores , con lo qual se concluyò esta Academia : y para la del dia siguiente , acordes , nombraron para su Presidencia à Don Calixto , quien , desde luego , la aceptò gustoso ; y dando los debidos agradecimientos , repartiò los assumptos en la forma siguiente.

A Don Antolin , que diga las mas utiles advertencias , para saber governar un Relox de faldriquera , sobremesa , o torre.

A Don Ricardo , que explique el conocimiento de varios Paxaros curiosos , el modo de enseñar à hablar à algunos , y de hacer las paxareras para Canarios , Gorriones de Indias , ò Mixtos.

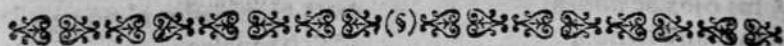
A Doña Eusebia , que trayga un Entremès divertido.

A Don Crisanto , que con su acostumbrada habilidad , diga en verso una Relacion jocosa.

A Doña Isabel , que pues diò tanto gusto con su fabula burlesca , trayga otra semejante de Europa.

El Presidente prometió echar su Relacion feri-jocosa : *A lo que obliga el amor.*

Con lo qual , por ser yà demasiado tarde , se despidieron muy alegres todos , combidandose para la siguiente venidera noche.



ACADEMIA

Del dia cinco de Enero.

AUN no bien havia llegado la plausible noche del dia 5. de Enero, quando estaba rodeada toda la puerta de la posada de Don Ricardo de muchas personas de distincion, por tenerla aquel cerrada, sin permitir la entrada mas, que à aquellos, que eran de su aceptacion, hasta que estos lograsen los mejores asientos, y que entrassen los Academicos, para que no huviesse estorvos; y con efecto, habiendolo logrado, abrió de par en par, con lo qual se llenò apretadamente el Salòn: Y hechas las mismas ceremonias, que en las antecedentes noches, comenzaron el festejo con una Marcha muy sonora, que tocaron los diestros Musicos; y dada fin, dixo el Presidente à Don Ricardo, que con su meliflua voz cantasse algunas de las muchas Seguidillas, que sabia, para que las baylassen dos Señoras, (à quienes se les havia antojado) con otros dos Cavalleros; y cogiendo este la Vihuela, acompañado de dos Violines, y el Violòn, y puestos los quatro en la Palestra para baylar, cantò las siguientes

SEGUIDILLAS.

PINTURA DE UNA DAMA HERMOSA,
pintandola fea, y dexandola
hermosa.

Siendo hermosa Belisa,
la pinto fea;
como un Leon será, siendo
hermosa fiera.
Ni un pelo su cabeza
tiene tan solo,
pues está de cabellos
como unos oros.

No se ha visto en el mundo
frente mas mala;
en aquesto no hay duda,
que es cosa llana.
Como cejas no tiene
muy adequadas,
estar estas no pueden
mejor pintadas.

A sus ojos de nubes los miro llenos, y aun poner à sus ojos, es, por los <i>Cielos</i> .	pues como ellos ningunos se ven iguales.
La nariz una vara tiene bien hecha, ella harà un lindo Alcalde, por ser muy <i>recta</i> .	Por merced, negra llamo yo à su garganta, pues es darla una negra por una <i>blanca</i> .
Todo quanto en su rostro se ve, es maldito, mas lo que en sus mexillas, <i>fuego</i> de Christo.	Voto à Cris, que sus manos son tan infames, q̃ no havrà otras como ellas, voto à <i>Cristales</i> .
Lo que es boca, mas grande no hallarán otra, que en el mundo no puede haver <i>mas boca</i> .	Por de malos exemplos su talle sacó, nadie puede negarme, que es <i>bien sacado</i> .
A sus dientes tan malos no hay semejantes,	Su zapato bien lleva sus quince puntos, pero bien se, que en esto me alarguè mucho.

Apenas finalizò con sus Seguidillas Don Ricardo, quando dexaron de baylar los quatro, y bolvió todo el Coro de Músicos à tocar un harmonioso concierto; y haviendole dado fin, salió Don Calixto, à quien (como Presidente) tocaba, y hecha su correspondiente cortesía, principiò así su

ORACION ACADEMICA.

Docto, y Noble concurso, que compone
el orden de esta Ilustre Academia,
cuya fama inmortal feliz se opone
del tiempo, y del olvido à la porfia:
Escuchad las idèas, que propone
à la censura vuestra, Musa mia,
si puede destemplado, y ronco acento,
Coro de Cifres merecer atento.

La noche ya, con sus obscuras huellas,
iba borrando las luces del dia,
y de sombras, cubriendo el ayre en ellas,
las elegantes formas confundia:
El voluble caer de las Estrellas,

los mortales al sueño persuadia,
y mi desvelo , con virtud oculta,
entre tinieblas lóbregas sepulta.

Apenas de Morphèo las prisiones
de mis potencias , y sentidos fueron
apacible letargo , y las acciones
del uso natural se suspendieron,
quando en varias , y hermosas ilusiones,
Apolo , y sus nueve Hijas se ofrecieron,
y en la atencion con que les advertia,
se conociò , que el alma no dormia.

Apolo ; pero apenas conocida
fuè su Deydad de mi atencion pasmada,
quando su luz en sì mas recogida,
y para aliento alli reconcentrada:
Me empezò à hablar , con su voz tan pulida,
como dulce , sonora , y regalada,
causando admiraciones excelentes,
y sus palabras fueron las siguientes:

O Tú , que felice logras
inspiracion tan augusta,
q̃ aun la embidia mi Deydad,
quando yà agena la juzga:
No al honor de tanta gloria
à leve temor reduzcas, (grado
que es yà improprio en el fa-
esfuerzo de tu fortuna.
No la dicha dudar quieras,
si averiguarlo no escusas,
que aunq̃ es el dudar discreto,
se harà ignorante tu duda.
Dexa elevarte à la suerte,
que en esta ocasion es mucha,
q̃ el susto es, con que la temes,
horror con que la rehusas.
No la ignorancia à tu miedo
torpe pesadèz infunda,
que otro no te ha menester
el favor de quien te busca.

El flamante Dios de Delo
soy , cuya madeja rubia
en iguales movimientos
todos los Orbes ilustra.
Esse Palacio , que eleva
su agraciada Arquitectura,
Templo es, donde inmortales
privilegios se vinculan
los que del Numen Sagrado
beben la acorde dulzura.
No solamente en lo grande
la senda se dificulta,
y no solo , para hallarla,
congojas el alma fuda;
pero , aun entregada al ocio,
la diligencia se escusa,
tanto, que aplaude el perderse
al ver , que nadie la busca:
torpe descuido la borra,
ingrato olvido la oculta,

y de no pisada , està
fragosamente sañuda,
marchito el laurel, q̃ un tiẽpo
fuè honor de ingeniosas luchas
si antes la frente ocupaba,
yà , ni aun las plantas ocupa.
Del inaccesible Monte
se queixan las aguas puras,
por grosseros torpes labios,
de infestadas , y de turbias.
Los Cisnes sin cantar mueren,
y en lugar de su blancura,
con negro rumor , el viento
se puebla de infame turba.
Rancos gemidos la Esphera

del Divino Elicòn cruzan,
y de estas nueve Deydades
el sacro influxo se asusta.
Yo , que, como Padre, siento
desatencion tan injusta,
para que la enmienda logren,
el remedio mi amor busca.
Tu humilde voz he escogido,
q̃ pues oy mi honor la ilustra,
Clarín serà, q̃ à los pechos
ardiente espiritu infunda.
Inflame tu aliento el ayre,
pues para ello te ayudan
en mi callada asistencia
inspiraciones ocultas.

Dixo , y luego al instante , con las nueve,
por el viento se desaparecieron,
quedando tan suspensos mis oídos,
que desde entonces nada mas oyeron.
Y pues el alto Dòn de su influencia
habilita lo ranco de mis ecos,
rompa mi voz la niebla condensada
del ocio , del olvido , del silencio.
Venid , hijos del Sol , y à vuestro Padre
restituidle aquel glorioso aliento,
que tomándole solo como influxo,
se le sabeis bolver como mysterio.
Purificad à la fragosa senda,
que el olvido llegó à dexar grossero,
y vaya con Rituales Ceremonias
sembrandola de Aromas el ingenio.
Limpiaad à los raudales crystalinos
de torpe sed , y à su porfiar molesto
fucedan vuestras ansias , que fecundas,
en flores paguen lo que les bebieron.
Restituidle , Cisnes inmortales,
à vuestra voz , sin el preciso agujero,
el compuesto viviente armonioso,
de quien es vida el ritmo , alma el concepto.

La sacra voz de Apolo en los oídos
sonando este, porque de sus acentos,
no solo informe espíritu el influxo,
mas se encienda la gloria con el premio.

Y al Coro nobilísimo de Musas
bolved con ansias, acallad con ruegos;
temed buscar su ardor en lo apacible,
y hallarle con su enojo en lo violento.

Buscad la quexa del Laurel sagrado,
y halladle el desenojo, tan atentos,
que no solo las sienes os abrace,
mas el sudor enjague al afán vuestro.

Y pues que bastan cortos los avisos,
quando sirven en inclitos empleos,
cesse mi voz, y enmiendela su estilo
tanta luz, tanta gloria, tanto ingenio.

Singularísimos vitores, y aplausos mereció el Presidente por la idea tan estraña, que havia buscado para su Oracion; y haviendose restituído à su asiento, hizo su correspondiente señal à Don Antolin, quien haviendole luego al punto entendido, se alzó del suyo, y hizo à todos su debida ceremoniatica cortesía, comenzando su assumpto así.

DON ANTOLIN.

*ADVERTENCIAS UTILES PARA SABER
governar un Relox, y escusar muchas
veces de Reloxero.*

ES el Relox una de las cosas mayores, que el discurso del hombre ha inventado, pues ha llegado à dár alma à lo que por su naturaleza es inanimado; y no cessa aqui la admiracion, fino que es mucho mas el ver, que en una cosa tan pequeña hallèmos el régimen de nuestra vida, la proporcion del tiempo, el gobierno de una Republica, la musica puesta en practica, los dias del mes en que estamos, los Quartos de Luna, y lo que mas es, la repeticion de las horas,

ras, llegando à tanto como hacer que figuras de hombres, y animales irracionales se muevan con total igualdad, y den las horas, como sucede en el Relox que hay en Benavente, y el de la Santa Iglesia Cathedral de Toledo, y otros infinitos de raras invenciones, que hemos visto.

Ha dado tanto gusto à los hombres esta admirabilissima invencion, que en todo el Mundo es tan comun usar de Reloxes, que no havrà Ciudad, ni Villa, que sea de fundamento, que no tenga su Relox grande de campana en la Torre, ò parage que le oygan todos los del Pueblo; y en algunas partes hay muchos, como es en las Cortes, y Ciudades de alguna magnitud. Ademàs de esto, no hay sugeto de distincion, que no tenga Relox en su casa, para el gobierno de ella, y otro en su faltriquera para el suyo.

Son sin numero las varias ideàs de Reloxes, que ha inventado el hombre, pues los hay de campana grandes, que llaman de Torre, y algunos de estos de repeticion, y otros de musica. Hay otros de campana mas pequeños, que sirven para las casas, y tienen sus pesas; hay otros, semejantes à estos, que llaman de sobremesa, sin pesas; hay otros de faltriquera, con campana, y sin ella, y algunos de repeticion, y otros de ellos de musica; otros con señalamiento de los dias del mes, y de la Luna, y el Sol; hay otros de agua; otros de arena; otros de Sol, y otras raras invenciones, y muy gustosas por su ideà; pero aqui no se tratarà de los Reloxes de agua, ni Sol, ni arena.

Sucede que todos los mas Reloxes de campana, sobremesa, y faltriquera tienen diferentes defectos, pero los mas de ellos muy faciles de corregirse, sin que los Reloxeros lleven maravedì alguno, si bien los puede qualquiera componer con ninguna dificultad; y para que lo hagan, pongo aqui los defectos, y modos de su composicion, con la mayor claridad, y distincion, sin que los Reloxes puedan peligrar, pues estàn vistos, y aprobados por los mayores Maestros, y las mas son reglas fuyas.

R E G L A S.

Es regla general, è indispensable, que para el mejor uso de los Reloxes, sean de qualquiera de las especies re-

feridas, es necesario tenerlos con la mayor limpieza, y curiosidad, de modo que no puedan recibir polvo alguno, pues esto es el mayor motivo para que se descompongan, impidiéndoles el que anden, por empaparte dentro de las ruedecitas; y así, solo para darlos cuerda es bueno andar abriéndolos, y no cada instante, como muchos acostumbra.

Lo segundo: Es preciso darles cuerda à su tiempo, porque si en esto hay descuido, tambien hace que se descompongan; y no siendo cosa de tanto trabajo, y si de mucho provecho, tener cuidado quando se le acaba la cuerda, y antes que se acabe darsela de nuevo, que algunos Reloxes en esto no dan mucho que hacer, pues les dura la cuerda un mes, ò un año.

Lo tercero: A los Reloxes grandes de Torre, además de tenerlos bien guardados, es menester cuidar de untarlos con aceyte à su tiempo, y que sea bien claro; y al executarlos no hay que cargar mucho, y solo ha de ser en las espigas de las ruedas, y las linternas; y en quanto al tiempo, es bastante con que se les unte de mes à mes; y por quanto acaece, que si el Invierno es muy frio, se yela el aceyte, y es causa de que no anden bien los Reloxes, prevengo, que estèn abrigados, y algunas veces poner algun brasero donde estèn, para que les comunique calor, y impida que el aceyte se yele.

DEFECTOS QUE ORDINARIAMENTE acaecen à los Reloxes.

Muchas veces succede adelantarse, ò atrassarse los Reloxes, ò ya porque se les acabò la cuerda, y quando se la buelven à dar no saben à punto fixo la hora que es, y le ponen en otra distinta, ò por entrar algo de polvo en ellos, ò por otros accidentes; y el remedio que hay para este defecto, es en esta forma.

R E M E D I O.

Todo Relox, si anda atrassado, para igualarle con otro que ande bien, se le puede adelantar sin riesgo alguno, ade
vir

virtiendo, que si es de campana, quando llegue à alguna hora, ó quarto de hora, se ha de parar hasta que dè todas las campanadas, y luego proseguir hasta igualarle, con el que se quiere poner: porque si no se le dà lugar à que dè las campanadas, se descompondrà infaliblemente.

Para atrastrar los que andan adelantados, es menester distinguir de Reloxes; porque si son, que no tengan campana, se pueden atrastrar lo que se quisiere sin peligro, aunque tengan minutos, llevando la mano àzia atrás: v. g. el Relox señala à las dos, y no es mas que la una; entonces retroceder la mano hasta la una, que con esso queda igualado con el que anda bien. Y si el Relox tiene minutos, para adelantarle, ò atrastrarle, solo se anda con la mano de los minutos, sin llegar à la de las horas, porque esta anda siempre que se mueve aquella: y para que se gobierne, teniendo minutos, en el modo de atrastrarle, ò adelantarle, es necesario saber, que una hora tiene sesenta minutos, media hora treinta, y un quarto de hora quince.

Si los Reloxes son de campana, para atrastrarlos, el mejor modo es, coger la mano, y andar con ella àzia adelante, y en llegando à qualquiera hora, dexar dar todas las campanadas, que correspondan à aquella hora, y proseguir hasta igualarle con el que anda bien; y por si acaso esta explicacion fuesse confusa, pongo este exemplo para su mayor inteligencia: v. g. la hora cierta son las dos, y el Relox señala las tres; pues para igualarle, se lleva la mano àzia adelante, y en llegando à las quatro, se le dexa à la campana que dè aquella hora, y en acabando se buelve à andar con la mano hasta llegar à las cinco, que se la dexa à la campana que las dè; y así se buelve otra vez à coger la mano, y se hace con ella lo mismo en llegando à qualquier otra hora, hasta que por su turno llega à las dos, que iguala con el que anda bien. Y advierto, que como el atrastrar no llegue à tener que tropezar con alguna hora, se puede dar la mano àzia atrás hasta igualar; pero si hay hora, ò quarto de hora, es mi parecer se iguale como antes queda explicado: Y si se quiere escusar de todo este trabajo, parese el Relox hasta que iguale.

Otras veces acontece, que los Reloxes de horas, y minutos sin campana, la mano de los minutos señala distinta hora, que la de las horas; v. g. la mano de las horas señala

las nueve , y la de los minutos señala quarenta y cinco minutos , que es un quarto de hora de diferencia , el remedio para subsanar este defecto es el siguiente.

Coger la mano de las horas , y sin tocar à la de los minutos , llevarla à la hora cabal que debe estar , lo qual se hace con mucha facilidad , y de esta forma se remedia este defecto ; porque aunque se ande todas las horas con la mano que las señala , como no se toque à la de los minutos , no se moverà esta , ni darà hora alguna , aunque tenga el Relox campana.

Defecto.

Acaece otras veces en los Reloxes de campana , señalar la mano hora distinta de la que dà la campana , prosiguiendo con este defecto : v. g. la campana dà las cinco , y la mano señala las tres ; y el origen de esto es lo ordinario haverse parado el Relox por no tener cuerda , y despues que lo advierten , se la dàn , y le ponen en la hora que entonces es , sin permitir que la campana dè las horas , que encuentra la mano totalmente , passando esta hasta llegar à la hora que le ponen , quedando atrassadas por este motivo diferentes mortajas de la ruedecita de quenta : y el remedio , que hay para evitar , y quitar este defecto , es el siguiente.

Yà he dicho , que el Relox , esto es , la campana , dà las cinco , y la mano señala las tres (con que hay dos horas de diferencia) pues coger la mano , y llevarla àzia las quatro ; y asì que empiece à dàr la campana (que seràn las seis) llevar con ligereza la mano hasta passar de las seis , antes que acabe el Relox , ò campana de darlas , que sea muy poco lo que passe ; y con esto estará yà igual con la campana la mano , y despues coger esta , y llevarla despacio à la hora que fuere , dando lugar à que en las horas , que encontrare , las dè totalmente la campana : y si el Relox tuviere quartos de hora que dè la campana , no le impide para observar , y hacer lo que vò dicho en orden à igualar la campana con la mano : y si sucediere señalar la mano el quarto , y dàr la campana la media , para remediarlo , llevar la mano àzia la media ; y en principiando la campana à dàr , (que seràn los tres quartos) passar la mano con la mayor presteza un poquito mas allà de donde señala los tres quartos , y con esto quedaràn iguales mano , y campana ; y el passar la mano ha de ser antes que la campana acabe de dàr los tres quartos.

MODO DE USAR EL REGISTRO
*que tienen los Reloxes interiormente , para
quando ellos , por si , sin embargo de
darles todos los dias cuerda, se atras-
san , ò adelantan.*

Tambien sucede , que varias veces los Reloxes se atrasan , y se adelantan ellos por si , aunque aya el mayor cuidado con darles cuerda à su tiempo ; y para igualarlos con los que andan bien , se usa de los registros , ò pëndolas que tienen , segun fuere el Relox , en esta forma.

El Relox de faltriquera , quando se atrassa , ò adelanta por si , para igualarle se acude al registro interior , y porque los mas registros se les dà àzia la mano derecha para adelantarlos , y para atrassarlos àzia la izquierda ; si anda adelantado el Relox , darle à dicho registro un poco àzia la mano izquierda para atrassarle ; y si con esto se vè que no iguala con el Relox que anda bien , dàr otro poquito al registro àzia dicha mano , hasta igualar el Relox : y quando este ande atrassado , se hace lo mismo , dando al registro àzia la mano derecha ; y porque algunos Reloxes de estos tienen el registro al contrario , (aunque son muy pocos) para saberlo , se le dà al registro àzia la mano derecha ; y si se vè que con esto se adelanta el Relox , ò se atrassa , asì se usará de èl en las ocasiones que se ofreciere . Para usar del registro se entra la llavecita en el cuadrado que tiene , y asì se lleva à un lado , y à otro .

Los Reloxes de pëndola , y sobremesa es mas facil adelantarlos , ò atrassarlos , acudiendo al plomito que tienen en la pëndola ; y asì , para adelantarle se dà à dicho plomo àzia la derecha , como quien entra un tornillo , haciendo subir el plomo poquito hasta igualar ; y para atrassarlo , se dà al plomo àzia la izquierda , como quien destornilla ; y de esta forma se atrassan , ò se adelantan , sin peligro alguno .

A los Reloxes grandes de Torres , para adelantarlos ;

ò atraffarlos, se acude à la media luna que tienen con su tornillo en la pèndola à modo del plomo de los otros Reloxes de sobremesa; y para adelantarlos, se sube dicha media luna un poquito, y se baxa para atraffarlos.

NOTA.

A los Reloxes que tienen los dias del mes, para señalarlos, se ha de tener cuenta con los meses que traen treinta dias, y con los que traen treinta y uno, porque si trae treinta y uno no se necesita llegar à la muestra; pero si trae treinta, es necesario al otro dia, con un alfiler, sutilmente passar en la muestrcita el dia treinta y uno, dexandola puesta en el dia primero, para que rija bien todo el mes; y en el de Febrero, en llegando el dia ultimo, passar los dias de hueco, hasta ponerla en el primero de Marzo.

Y para si algun curioso quisiere que su Relox ande con el Sol, que es lo mas seguro, y no fiarse en que ande con otros de algunos Conventos, ò Iglesias, (que tal vez los que los gobiernan los adelantan, ò atraflan, segun conviene à ellos, ò à sus Superiores) pongo aqui una Tabla muy curiosa Astronomica de las Horas, y Minutos en que sale, y se pone el Sol todos los dias del año en el Oriente de esta Imperial, y Coronada Villa de Madrid; y lo mismo, con muy poca diferencia, en las demàs partes de España. Vá lo mas arreglada, y ajustada, que se ha podido sacar de otras muchas; y asseguro con toda ingenuidad, que como el dia que estè claro, al salir, ò ponerse el Sol, arreglen con ella qualquiera Relox, se experimentará en este su perfecto règimen, y total gobierno, y se evitarán de este modo las continuas compolturas, que se le originan de andarle poniendo con todos los Reloxes que se oyen, y encuentran, unas veces atraffandole, y otras adelantandole.



T A B L A

DEL NACIMIENTO, Y OCASO DEL SOL
 en todos los dias del año , para este Ori-
 zonte de Madrid , que tiene de altura qua-
 renta grados , y veinte y seis minutos ; y
 sin discrepar mucho , puede servir para to-
 das las Ciudades , Villas , y Lugares de Es-
 paña ; à la qual se pueden arreglar todos
 los Reloxes de ruedas en los dias se-
 renos , al salir , ò al ponerse
 el Sol.

E X P L I C A C I O N .

Cada mes tiene quatro casitas , ò columnas de nume-
 ros , las dos , primera , y tercera , son para el Oriente ;
 y las otras dos , segunda , y quarta , son para el Occidente.
 En las primera , y tercera van señalados los dias del mes
 con la letra *D.* las horas con la *H.* y los minutos con la
M. Y en las segunda , y quarta casillas van señaladas solo
 las horas , y minutos con dichas letras *H.* y *M.* y en todas
 sus respectivos numeros ; v. g. à diez de Enero quiero sa-
 ber à què hora sale , y se pone el Sol ; pues voy al nume-
 ro 10. en la primera hilera de numeros , y desde allí à ver
 què numero hay enfrente de este , debaxo de la *H.* y hallo
 ser el 7. y passando al que està debaxo de la *M.* veo ser el
 20. pues digo que sale à las 7. y 20. minutos , y para saber à
 la hora que se pone , busco en la segunda casilla los nume-
 ros que están debaxo de las letras *H.* y *M.* enfrente
 de los antecedentes , y encuentro se pone à
 las 4. y 40. minutos.

ENERO.		FEBRERO.		MARZO.	
<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>
D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.
1.7.25.	4.35.	1.7.1.	4.59.	1.6.30.	5.30.
2.7.24.	4.36.	2.7.....	5.....	2.6.28.	5.32.
3.7.24.	4.36.	3.6.59.	5...1.	3.6.26.	5.34.
4.7.23.	4.37.	4.6.58.	5...2.	4.6.24.	5.36.
5.7.23.	4.37.	5.6.57.	5...3.	5.6.23.	5.37.
6.7.22.	4.38.	6.6.56.	5...4.	6.6.21.	5.39.
7.7.22.	4.38.	7.6.55.	5...5.	7.6.20.	5.40.
8.7.21.	4.39.	8.6.54.	5...6.	8.6.18.	5.42.
9.7.21.	4.39.	9.6.53.	5...7.	9.6.16.	5.44.
10.7.20.	4.40.	10.6.52.	5...8.	10.6.15.	5.45.
11.7.19.	4.41.	11.6.51.	5...9.	11.6.13.	5.47.
12.7.19.	4.41.	12.6.50.	5.10.	12.6.12.	5.48.
13.7.19.	4.41.	13.6.49.	5.11.	13.6.11.	5.49.
14.7.18.	4.42.	14.6.48.	5.12.	14.6...9.	5.51.
15.7.17.	4.43.	15.6.47.	5.13.	15.6...8.	5.52.
16.7.16.	4.44.	16.6.46.	5.14.	16.6...7.	5.53.
17.7.15.	4.45.	17.6.45.	5.15.	17.6...5.	5.55.
18.7.15.	4.45.	18.6.44.	5.16.	18.6...4.	5.56.
19.7.14.	4.46.	19.6.43.	5.17.	19.6...3.	5.57.
20.7.13.	4.47.	20.6.42.	5.18.	20.6..1..	5.59.
21.7.12.	4.48.	21.6.41.	5.19.	21.6.....	6.....
22.7.11.	4.49.	22.6.40.	5.20.	22.5.59.	6...1.
23.7.10.	4.50.	23.6.39.	5.21.	23.5.57.	6...3.
24.7..9.	4.51.	24.6.38.	5.22.	24.5.56.	6...4.
25.7..8.	4.52.	25.6.37.	5.23.	25.5.55.	6...5.
26.7..7.	4.53.	26.6.36.	5.24.	26.5.53.	6...7.
27.7..6.	4.54.	27.6.34.	5.26.	27.5.52.	6...8.
28.7..5.	4.55.	28.6.32.	5.28.	28.5.51.	6...9.
29.7..4.	4.56.	Y si trae		29.5.49.	6.11.
30.7..3.	4.47.	29.6.30.	5.30.	30.5.48.	6.12.
31.7..2.	4.58.			31.5.47.	6.13.

ABRIL.		M A Y O.		J U N I O.	
<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>
D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.
1.5.45.	6.15.	1.5...6.	6.54.	1.4.39.	7.21.
2.5.44.	6.16.	2.5...5.	6.55.	2.4.38.	7.22.
3.5.43.	6.17.	3.5...4.	6.56.	3.4.38.	7.22.
4.5.41.	6.19.	4.5...3.	6.57.	4.4.37.	7.23.
5.5.40.	6.20.	5.5...2.	6.58.	5.4.37.	7.23.
6.5.39.	6.21.	6.5...1.	6.59.	6.4.36.	7.24.
7.5.37.	6.23.	7.5.....	7.....	7.4.36.	7.24.
8.5.36.	6.24.	8.4.59.	7...1.	8.4.35.	7.25.
9.5.35.	6.25.	9.4.58.	7...2.	9.4.35.	7.25.
10.5.33.	6.27.	10.4.57.	7...3.	10.4.35.	7.25.
11.5.32.	6.28.	11.4.56.	7...4.	11.4.34.	7.26.
12.5.31.	6.29.	12.4.55.	7...5.	12.4.34.	7.26.
13.5.29.	6.31.	13.4.54.	7...6.	13.4.34.	7.26.
14.5.28.	6.32.	14.4.53.	7...7.	14.4.33.	7.27.
15.5.27.	6.33.	15.4.53.	7...7.	15.4.33.	7.27.
16.5.25.	6.35.	16.4.52.	7...8.	16.4.33.	7.27.
17.5.24.	6.36.	17.4.51.	7...9.	17.4.33.	7.27.
18.5.23.	6.37.	18.4.50.	7.10.	18.4.32.	7.28.
19.5.21.	6.39.	19.4.49.	7.11.	19.4.32.	7.28.
20.5.20.	6.40.	20.4.48.	7.12.	20.4.32.	7.28.
21.5.19.	6.41.	21.4.47.	7.13.	21.4.32.	7.28.
22.5.17.	6.43.	22.4.46.	7.14.	22.4.33.	7.27.
23.5.16.	6.44.	23.4.45.	7.15.	23.4.33.	7.27.
24.5.15.	6.45.	24.4.44.	7.16.	24.4.33.	7.27.
25.5.14.	6.46.	25.4.43.	7.17.	25.4.33.	7.27.
26.5.13.	6.47.	26.4.42.	7.18.	26.4.34.	7.26.
27.5.12.	6.48.	27.4.41.	7.19.	27.4.34.	7.26.
28.5.11.	6.49.	28.4.41.	7.19.	28.4.34.	7.26.
29.5...9.	6.51.	29.4.40.	7.20.	29.4.35.	7.25.
30.5...8.	6.52.	30.4.40.	7.20.	30.4.35.	7.25.
		31.4.39.	7.21.		

JULIO.		AGOSTO.		SEPTIEMBRE.	
<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Sale el Sol.</i>	<i>Se pone</i>
D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.
1.4.35.	7.25.	1.4.58.	7..2.	1.5.35.	6.25.
2.4.36.	7.24.	2.4.59.	7..1.	2.5.36.	6.24.
3.4.36.	7.24.	3.5....	7....	3.5.37.	6.23.
4.4.37.	7.23.	4.5...1.	6.59.	4.5.39.	6.21.
5.4.37.	7.23.	5.5...2.	6.58.	5.5.41.	6.19.
6.4.38.	7.22.	6.5...3.	6.57.	6.5.43.	6.17.
7.4.38.	7.22.	7.5...4.	6.56.	7.5.44.	6.16.
8.4.39.	7.21.	8.5...5.	6.55.	8.5.45.	6.15.
9.4.39.	7.21.	9.5...6.	6.54.	9.5.46.	6.14.
10.4.40.	7.20.	10.5...8.	6.52.	10.5.47.	6.13.
11.4.40.	7.20.	11.5...9.	6.51.	11.5.48.	6.12.
12.4.41.	7.19.	12.5.11.	6.49.	12.5.49.	6.11.
13.4.41.	7.19.	13.5.12.	6.48.	13.5.50.	6.10.
14.4.42.	7.18.	14.5.13.	6.47.	14.5.51.	6...9.
15.4.43.	7.17.	15.5.14.	6.46.	15.5.52.	6...8.
16.4.44.	7.16.	16.5.15.	6.45.	16.5.53.	6...7.
17.4.45.	7.15.	17.5.16.	6.44.	17.5.54.	6...6.
18.4.45.	7.15.	18.5.17.	6.43.	18.5.55.	6...5.
19.4.46.	7.14.	19.5.18.	6.42.	19.5.56.	6...4.
20.4.46.	7.14.	20.5.19.	6.41.	20.5.57.	6...3.
21.4.47.	7.13.	21.5.20.	6.40.	21.5.59.	6...1.
22.4.48.	7.12.	22.5.20.	6.40.	22.6....	6....
23.4.49.	7.11.	23.5.21.	6.39.	23.6...1.	5.59.
24.4.50.	7.10.	24.5.23.	6.37.	24.6...3.	5.57.
25.4.51.	7...9.	25.5.25.	6.35.	25.6...4.	5.56.
26.4.52.	7...8.	26.5.27.	6.33.	26.6...5.	5.55.
27.4.53.	7...7.	27.5.28.	6.32.	27.6...7.	5.53.
28.4.54.	7...6.	28.5.29.	6.31.	28.6...8.	5.52.
29.4.55.	7...5.	29.5.31.	6.29.	29.6...9.	5.51.
30.4.56.	7...4.	30.5.32.	6.28.	30.6.11.	5.49.
31.4.57.	7...3.	31.5.33.	6.27.		

OCTUBRE.		NOVIEMBRE.		DICIEMBRE.	
<i>Salé el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Salé el Sol.</i>	<i>Se pone</i>	<i>Salé el Sol.</i>	<i>Se pone</i>
D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.	D. H. M.	H. M.
1.6.12.	5.48.	1.6.51.	5...9.	1.7.21.	4.39.
2.6.13.	5.47.	2.6.52.	5...8.	2.7.21.	4.39.
3.6.15.	5.45.	3.6.54.	5...6.	3.7.22.	4.38.
4.6.16.	5.44.	4.6.55.	5...5.	4.7.22.	4.38.
5.6.17.	5.43.	5.6.56.	5...4.	5.7.23.	4.37.
6.6.18.	5.42.	6.6.57.	5...3.	6.7.23.	4.37.
7.6.19.	5.41.	7.6.58.	5...2.	7.7.24.	4.36.
8.6.20.	5.40.	8.6.59.	5...1.	8.7.24.	4.36.
9.6.21.	5.39.	9.7... ..	5... ..	9.7.25.	4.35.
10.6.23.	5.37.	10.7...1.	4.59.	10.7.25.	4.35.
11.6.24.	5.36.	11.7...2.	4.58.	11.7.25.	4.35.
12.6.25.	5.35.	12.7...3.	4.57.	12.7.26.	4.34.
13.6.27.	5.33.	13.7...4.	4.56.	13.7.26.	4.34.
14.6.28.	5.32.	14.7...5.	4.55.	14.7.26.	4.34.
15.6.29.	5.31.	15.7...6.	4.54.	15.7.27.	4.33.
16.6.31.	5.29.	26.7...7.	4.53.	16.7.27.	4.33.
17.6.32.	5.28.	17.7...8.	4.52.	17.7.27.	4.33.
18.6.33.	5.27.	18.7...9.	4.51.	18.7.27.	4.33.
19.6.35.	5.25.	19.7.10.	4.50.	19.7.28.	4.32.
20.6.36.	5.24.	20.7.11.	4.49.	20.7.28.	4.32.
21.6.37.	5.23.	21.7.12.	4.48.	21.7.28.	4.32.
22.6.39.	5.21.	22.7.13.	4.47.	22.7.28.	4.32.
23.6.40.	5.20.	23.7.14.	4.46.	23.7.27.	4.33.
24.6.41.	5.19.	24.7.15.	4.45.	24.7.27.	4.33.
25.6.43.	5.17.	25.7.16.	4.44.	25.7.27.	4.33.
26.6.44.	5.16.	26.7.17.	4.43.	26.7.27.	4.33.
27.6.45.	5.15.	27.7.18.	4.42.	27.7.26.	4.34.
28.6.46.	5.14.	28.7.19.	4.41.	28.7.26.	4.34.
29.6.47.	5.13.	29.7.19.	4.41.	29.7.26.	4.34.
30.6.48.	5.12.	30.7.20.	4.40.	30.7.25.	4.35.
31.6.49.	5.11.			31.7.25.	4.35.

Con notable agudeza dió fin Don Antolin al modo de go-
 verner , y tener limpios , y arreglados los Reloxes , cau-
 sando en ello total gusto á todos , así por las reglas indefec-
 tibles , y muy seguras , que señala para ello , como por la
 tan excelente claridad con que lo enseña , no dexando duda
 alguna para su mejor inteligencia ; por lo que todos le die-
 ron repetidos parabienes , y agradecimientos : y haviendole
 tocado á Don Ricardo su turno , y quedado todo en silencio ,
 empezó de este modo.

DON RICARDO.

CONOCIMIENTO DE DIFERENTES
*Aves , que se enjaulan , noticias de su canto ,
 modo para mantenerlas , y enseñarlas ; y al fin
 va puesta la norma de echar crias en Paja-
 reras , y la forma de hacer
 estas.*

Aunque en la Academia tercera de la primera parte de el
 Entretenido trata su Author de la cria , y canto de al-
 gunas aves menores , que se enjaulan , (que son del Canario ,
 Ruyseñor , Pardillo , Gilguero , Verdecillo , Calandria , Ver-
 derón , Lugano , Pinzón , y Solitario) con todo esto se dexò
 las mejores , y las que dan mas gusto , y tienen mas valor ;
 por cuya causa , y conociendo , que son un fin numero los
 aficionados , que hay , así á la caza , como á la cria de las
 aves , que aquí pondré , y á hacer diferentes crias en las
 casas , he tenido por conveniente tratar de las Aves , ò Pa-
 xaros , que el dicho Author se dexò , siendo muy del caso su
 noticia , así para su conocimiento , como para su cria , y
 modo de enseñanza : y puestas cada una en el lugar ,
 que le corresponde , son las
 siguientes.

* * *
 * * *

* * *
 * * *

* * *
 * * *

* * *
 * * *

* * *
 * * *

DEL PAPAGAYO, Y OTRAS AVES DE
habla.

ES el Papagayo una de las Aves, que se enjaulan de mas recreo, y gusto, assi por su hermosura, como por lo que habla, y canta, como se le ensene; criase, y nace en las Indias, y alli tienen varios tamanos, y colores; pero los que mas comunmente hay en España, traídos de allá, son de tres especies; unos grandes, llamados Guacamayos, otros menores que estos, de pluma verde, que son los mejores; y otros pequeños, que llaman Cotorras, tambien de pluma verde, pero son algo feos: de estas tres especies son mas estimados los de la segunda, à quien solo se llaman Papagayos, assi por su hermosura, como por la propiedad con que hablan, engañando muchas veces con su voz, tan parecida à la del hombre, que algunas se cree, como no se vea, ser de alguna persona; aunque las Cotorras tambien hablan mucho, no es con voz tan hueca como los Papagayos. Los Guacamayos hablan poco, y muy bronco, y son muy vistosos, por la color de su pluma. Los mejores Papagayos son los que tienen la pluma muy verde, y cinco dedos de lengua muy ancha, y gruessa, el cuello algo dorado, pecho redondo, y pico torcido.

Su ordinario mantenimiento, es sopas, y garbanzos de la olla cotidiana; tambien comen sopas de chocolate, carne cocida, lechuga, y otras muchas cosas: se les ha de guardar que no les moje agua llovediza, porque es para ellos origen de la muerte; tienen mucho cuidado de tener su cola limpia, y con el picó peynan sus plumas repetidas veces. Usan, para comer, coger con el pie la comida, y llevarla al pico, como si fuera una persona, y no beben agua.

Se Deleytan infinito con la presencia de una Doncella muy adornada, y hacen excessivas demonstraciones de alegria, hablando, y gorgeandose, y procede esto de ser Ave muy luxuriosa.

Para enseñarles à hablar, y à cantar, como personas, es lo mejor, que sean pequeños, como de un año, porque de ai en adelante son muy perezosos en aprender; y se les ha de

dár à beber un poco de vino, para que aprendan con mas brevedad : y el mejor tiempo para enseñarles es por la noche , en parte obscura ; y para que tomen con cuidado la leccion, darles en la cabeza con una varilla de hierro , porque de otra suerte no sentiràn el golpe , por tenerla muy dura ; y al principio enseñarles palabras faciles , para que las aprendan presto , y vayan haciendose à hablar , que si son buenos, aprenden qualquiera Area, ò Copla, que les enseñen. Para enseñarles de dia, se les pone solos , y delante un espejo donde se miren , y por detrás del espejo , de forma que no lo vean ellos , se pondrà el que los enseñare ; y como oyen hablar , y no ven à nadie , sino al Papagayo , que miran en el espejo , juzgan , que es aquel el que habla , y aprenden con mucha brevedad ; y conforme lo que saben hablar tienen el valor.

Si enfermàren, (que lo ordinario es de camaras de sangre) es el unico remedio echarles medio limòn , con cascara , y agrio , que con esto se han visto sanar varias veces.

DEL TORDO.

ES Aves conocida de todos el Tordo , por hacer muchas veces sus nidos , y crias en los Capiteles , y Campanarios , y en algunos palomares viejos del campo. Son Aves de mucho sentido , y por esto aprenden à hablar con facilidad ; y à remedar quanto oyen , hasta los mahullidos de los gatos , ladridos de perros , y cànticos de otras Aves ; pero solo lo hacen los machos ; y las hembras , pocas , ò ninguna : y asì , el macho ha de tener las siguientes señales : Hermoso de cuerpo , ancho de ombros , largo de zancas , cabeza grande , ojos negros , muy claros , y sobre todo , una raya negra en la lengua , que cale por la parte de abaxo.

Su mantenimiento son lombrices , carne , garbanzos , y tripa de carnero bien lavada , y ubas al tiempo , y tambien se les dà à beber agua limpia ; tienen diferentes mudas al año.

Si enfermaren , se les echarà en el bebedero un poco de orozùz ; y por el mes de Marzo , y Abril cuidar de darles lechuga , para que refresquen , y mitiguen el zelo , de que mueren los mas.

Para enseñarles à hablar , es lo mejor ponerlos en jaula

capaz, y facarle de noche, y meterle en un cantaro grande, y alli empezar à decirle, y enseñarle vocablos faciles, hasta que vaya aprendiendo, y luego se le puede enseñar à cantar alguna coplita, ò otra curiosidad; y en sabiendo bien, se le soltarà, cortandole las primeras plumas grandes de la ala derecha, y que sea donde no haya gato, y hacerle que ande por toda la casa, que en esto divierten mucho, y ellos se regocijan.

Tambien se le puede enseñar à hablar del mismo modo que à los Papagayos, y Cotorras, como queda dicho.

Era la carne del Tordo antiguamente muy alabada, motivo por donde Marcial cantò:

Inter Aves Turdus, si quis me judice certet;

Y Horacio dixo:

Nihil melius Turdo, &c.

Quando los Tordos, en el campo, no hallan que comer, vãn donde hay Palomas; y como estas son tan mansas, se ponen ellos debaxo, y las agugeran los buches, facandolas lo que tienen dentro, ocasionandoles por esta causa la muerte.

DE LA URRACA.

La Urraca tambien es ave muy conocida, por la abundancia que hay de ellas, pues se crían en todas las mas Sierras, Montes, y Parques, en lugares donde haya zarzas, encinas, ò chaparros: tienen el sentido muy prompto, y imitan, y aprenden, con poca dificultad, el habla humana, el llanto de los niños, los ladridos de perros, y el cántico, y silvos de otras aves; y ellas tambien cantan qualquiera cosa, y rezan, si las enseñan; pero aquí es al contrario que en el Tordo, porque ha de ser hembra para que con mayor brevedad, y facilidad aprenda, pues de los machos, raro, ò ninguno lo executa; y las señales de la hembra son estas: de cuerpo delgado, cabeza agalgada, y no redonda, zancas largas, y delgadas; y el macho tiene mucho mas grande el cuerpo, y la cabeza muy redonda: son las Urracas de color blanco, y negro, de pico largo, y muy fuerte; su mantenimiento es el mismo que el de los Tor-

dos, y de la misma fuerte se les enseña à hablar; y en aprendiendo se las suelta, que anden por la casa; y no importa que haya gatos, que ellas se defienden de ellos con el pico, quando son grandes; y donde ellas estèn, no hay que tener sueltos, ni donde los puedan coger, otros pajaros menores que ellas, porque los mataràn con el pico.

Tienen especial gusto las Urracas, quando andan por las casas, en esconder quanto encuentran, como es el hilo, dedales, tixeras, y otras menudencias, ocasionando en ello algunos sustos, y defazones. Es ave muy puerca, pues se enfucia en qualquiera parte, y por esso estàn mejor enjauladas.

Si enfermaren, tambien se les echa en el bebedero orozuz, como al Tordo: su carne no se acostumbra comer, por ser dura, y de poca substancia. Es ave muy ligera en brincar, y dar saltitos.

DE LA CHOVA.

Es la Chova especie de Graja, bien conocida por la abundancia que tambien hay de ellas, y criarse en las alamedas, à orillas de los Rios: tiene tambien muy agudo sentido, y es de las aves que aprenden à hablar, y imitar lo mismo que el Tordo, y la Urraca, aunque no con tanta facilidad: tambien ha de ser hembra para aprender, como la Urraca; y sus señales son de este modo: cuerpo negro agalgado, cabeza no tan redonda como el macho, ojos pequenitos, zancas delgadas, à distincion del macho, que tiene cuerpo grande, ombros anchos, y grandes ojos.

Es su comida la misma que la de las Urracas, y Tordos, y el mismo modo para enseñarlas à hablar, aunque ha de ser con mas frecuencia, y estando solo con la Chova el que la enseñare; y lo que aprende lo habla con mucha melodia.

Tambien, si anda suelta, brinca, y salta, y esconde las cosas como la Urraca, y en especial dinero, si lo encuentra.

Se cazan facilissimamente, poniendo en una vasija ancha una porcion de aceyte, en parage que ellas se puedan yer dentro; y por ser muy amantes unas de otras, juzgan que

que están allí otras como ellas , las que miran , y precipitadas se arrojan à la vasija , y se cogen.

Se huela mucho de que la estreguen la cabeza , porque cria unos piojitos en ella.

Si enfermaren, hacer con ellas lo mismo que queda dicho con las Urracas.

*DEL CARDENAL , Y OTROS PAJAROS
curiosos de càntico , conocidos en
España.*

EL pajaró , llamado Cardenal , es muy hermoso , y muy peregrino , y de crecido coste , por no criarse en nuestra España , y traerle de Indias , donde se crian ; es de singular color en su pluma , pues no se halla otro de color tan encendido ; y en el càntico tambien es particular , por lo alto , dilatado , sonoro , y diferencias de su voz.

Se llama Cardenal , porque el color de su pluma es tan encarnado , à modo de la Purpura que traen los Cardenales ; y el macho tiene esta color por todo el pecho , y barriga , y por la cabeza , aunque es mas encendido : tiene ojos grandes , y negros , y desde los parpados , todo al rededor del pecho , y pico una mancha negra , que finaliza en ovalo , y parece à manera de papada ; su pico es grueso , algo acavallado , corto , y de color encarnadino claro : tiene sobre la cabeza una cresta , à modo de la Abubilla , de plumas delgadissimas del mismo color que la cabeza , que le nace desde sobre los ojos , y subiendo hasta la mitad del casco , remata en punta como piramide , el qual estiendo , y dilata quando quiere , poniendola como una corona , que le hermosa infinito : tiene las piernas no muy largas , con sus garras correspondientes ; la cola tendida , y bien poblada ; las plumas de las alas de color muy claro , hasta la punta de la cola ; su tamaño es como el de la Calandria : ha de estar en jaula grande , y hermosa.

Se ignora à la hora presente , assi el modo de sus nidos , como el de su cria , por no haver traído hembras à estos Reynos ; por cuya razon no se saben las señales de ellas.

Su comida ordinariamente es alpiste, aunque los mas comen cañamones rebueltos con ello; y se les pone en la Jaula un pimiento entero, bien colorado, para que piquen, por serles muy sano, y medicinal, y darles el picante mucho vigor para cantar: à falta del pimiento se les pone un carbòn para que piquen en èl; y en tiempo de Verano se les pone, en lugar del pimiento, un cogollo de lechuga, limpio, y mondado, para que refresquen.

Es su càntico muy gustoso por lo hueco, alto, sonoro, y muchas diferencias, carretillas, gorgèos, y silvos, durando en ello mucho tiempo muy concertado, siendo bueno para Maestro de otros pajaros, que se arrimen à èl, como son el Gorriòn de Indias, Canarios, y otros muchos; y de noche, poniendole luz, y quando quiere amanecer, canta tambien: cantan, desde Primavera, hasta la entrada de Invierno.

Necessitan en el Invierno de especial cuidado, y abrigo en las Jaulas con su bayeta encarnada, y si pueden, coger el Sol, pues serà lastima se malogre por descuido, pajarito tan singular, y costoso.

Mudan los mas de ellos à fin de Septiembre, y entonces se necessita de mayor cuidado.

Quando enferman, se les echa yema de huevo duro, bien picada, rebuelta con vizcocho desmigajado, y polvoreado de azucar en distinto comedero; y con esto suelen sanar.

DEL GORRIÓN DE INDIAS.

El Gorriòn de Indias se llama así por tener su origen de las Indias Españolas, de donde los traxeron: es su tamaño, y color el mismo que el de los Gorriões de por acá, con corta diferencia; es de bastante estimacion, tanto por lo peregrino en estas tierras, como por lo sonoro de su càntico, que imita en èl mucho al Ruyseñor; y canta por la Primavera como cosa de tres meses: es bueno para Maestro de otros pajaros, que le pueden arri-mar.

Es ya bastante comun el Gorriòn de Indias, porque han probado bien sus crias en España, echandoles, en pajareras, à cada macho dos hembras.

Tambien suele salir mixto de Canaria, y Gorrión, y es mucho mas estimado, por ser cántico muy sonoro, y dulce el que tiene, y dura todo el año, à excepcion de quando están en muda, que es por quando lo están los demás pajaros; y para que sean mixtos, se echan à un Gorrión dos Canarias verdes, grandes, corpulentas, y nuevas.

Las señales que ha de tener un Gorrión macho, son las siguientes: cuerpo grande, su color pardo; en el bozo que tiene al rededor de el pico, ha de tener una señal de color azafranado, y otra semejante sobre la rabadilla.

Su mantenimiento es cañamones quebrantados, y alpiste, y agua limpia, y clara.

Es pajaro que aprende qualquiera Minuet, ò Marcha, ò cancion, que le enseñen con la flautilla, y entonces es de valor crecido. Y para enseñarles se les ha de cojer quando son pequeñitos, y meterles à cada uno en un quarto donde no oygan à otro pajaro, sino al Maestro, quando les vaya à dár leccion; y esto lo hará de noche, y por la mañana tres, ò quatro veces, para que lo aprendan mas brevemente. Y lo mismo hacen los Canarios blancos, y verdes, de que hay bastante abundancia en esta Corte, causando una notable harmonia oír à estos pajaritos un Minuet, ò cancion cantarla con tal compàs, que ni el mejor Musico les podrá exceder.

Si enfermaren, y no quisiere comer, echar un poco de sal blanca, quebrantada, entre los cañamones; y si estuviere amodorrado, echarle en el bebedero un poco de azafrán; y al principio de la enfermedad se les pondrá en el bebedero azucar piedra; y si llega à dos dias, se les echa un poco de azibar mientras beben, y luego quitar el agua, poniendo otra limpia, con un poco de azucar, y darles un higo negro para que piquen. Si enfermaren de ceguera, rociarle los ojos con vino blanco, bueno, y darle à beber zumo de acelgas en lugar de agua.

En el Invierno necesita estar en lugar abrigado, y caloroso, como el Cardenal, para que se mantenga sano, y bueno.

Se necesita tenerle la Jaula muy limpia, y las cañas en que saltan, porque crían piojos.

Si en el tiempo de la muda no mudaren con fortaleza, se les pondrá en parage obscuro, y darles à beber agua con orozuz dentro, para que muden presto.

DEL MALVIS.

Es el Malvis pajaró bien conocido, por la abundancia que hay de ellos: cria en las Montañas de Burgos, y allí los cogen los Montañeses de los nidos, y los crían, y traen enjaulados à Madrid, donde los venden en bastante precio: los machos tienen el cuerpo grande, zancas largas, ojos hermosos, y la cabeza alagartada como las Calandrias, y es del tamaño de estas.

Su comida es carne picada, mezclada con huevo duro picado, como tambien lombrices, y beben agua clara.

Es pajaró algo estimado por los silvos altos, y claros, que tiene en su cántico, aunque lo desagrade un *mau, mau, mau*, que echa entre ellos; por cuyo motivo los aficionados le tienen en parage donde no le oygan otros pajaros, porque no lo cojan, y se echen à perder.

Canta poco tiempo, y esto es solo por la Primavera; pero alegra mucho, quando canta, con sus silvos.

Mudan quando los demás pajaros, y los mas se mueren entonces, si no tienen con ellos bastante cuidado.

Quando enfermarse, se le ha de echar en el bebedero un terrón de azucar piedra, para que bebiendo esta agua recobre salud.

DEL MIRLO.

Es el Mirlo uno de los pajaros, que tambien se enjaula, y canta, con grandes, y hermosos silvos: es bien conocido por haver muchos, y se crían en los Zarzales; las señales del macho son estas: cuerpo grande, muy negro, ancho de espaldas, zancas largas, y ojos hermosos; su tamaño

es como el del Tordo ; la hembra es algo cenicienta, y no tan negra como el macho.

Su comida son sopas de la olla , y garbanzos en una taza metida en la Jaula , que sea bastante grande , y un buen vaso ancho , y alto , lleno de agua clara , para que beba , y se bañe.

Cantan los machos lo mas del año muy alto , sonoro , y limpio ; y así , sin escrupulo le pueden poner entre otros pajaros , para que de él aprendan.

No mudan jamás las plumas como las otras aves , pero si el pico cada año , quedando muy blanco , que parece de marfil.

Aprenden à hablar , aunque con alguna dificultad , si les enseñan ; y el modo de enseñarles es el mismo que à los Tordos , Urracas , y Papagayos ; y para ello han de ser nuevos.

Cazanse muchos en tiempo que hay moras maduras , llenando de varetas enligadas las ramas de los Morales , porque son muy aficionados à las moras ; y al tiempo de ir à comerlas se enligan , y caen al suelo , y se cogen entonces.

Si enfermaren , (que las mas veces es de tristeza) ponerles en la coronilla de la Jaula un pedacito de grana , y echarles un poco de orozuz en el bebedero.

DE LA TOTUBIA.

La Totubia es pajarito bien conocido , por criarse en qualesquiera tierras , entre terrones , y tomillos ; es del mismo color que la tierra ; es pajarito muy delicado , y hasta la hora presente no han podido los mas aficionados Pajareros dár señas distintas entre los machos , y las hembras , por ser todos iguales , y semejantes ; y así , quando se cazan , se meten en un Jaulón todos , y están allí algunos dias , y el que canta es macho , y le apartan , metiéndole en otra Jaula ; y en la cabeza se suele tambien distinguir en que es algo mayor la del macho.

Su mantenimiento son garbanzos de la olla , bien cocidos , y desmenuzados ; y lo mas comun son cañamones quebrantados.

Es este pajarito muy suave, y sonoro en el cntico, y meloso, por lo qual son buenos para arrimarlos  Canarios nuevos, Gorriones de Indias, y Pardillos, para que le aprendan.

Son muy delicados, y tristes, y así con mucha facilidad se mueren, y en especial en el Invierno, si no estn en parages alegres, calorosos, y abrigados, tapadas quasi todas las Jaulas con una vayeta encarnada.

Mudan quando todos los demás pajaros, y entonces se necesita cuidar mas de ellos.

Si enfermaren, (que las mas veces es de ceguera) rociarles con vino blanco, bueno, los ojos, y echarles en el bebedero un poco de orozuz, que con esto suelen sanar.

DE LA VERDAULA.

La Verdaula (que en otras tierras se llama Hortelna) es pajarito bastante conocido, porque hay muchos; y algunos aficionados han dado en enjaularlos, y arrimarlos, para que los Canarios, y Pardillos cojan su cntico; y en esto no vn errados, porque es muy suave, y nada perjudicial.

Crianse en las Sierras, en partes frescas; y para conocer el macho, (que es el que canta) ha de tener lo siguiente: grande cuerpo, y ojos; el pecho tostado, el cuello verdofo muy encendido, zancas encarnadas como Perdiz: es del tamaño de los Verderones, poco mas, ó menos.

Su mantenimiento son cañamones quebrantados, y agua limpia, y clara.

Se cazan en esta Corte por Abril, quando pasan á la Sierra; y por Septiembre, quando buelven retirandose, y entonces vienen mas, y son las mejores.

Solo cantan el Verano, aunque algunas hasta que entran en la muda, que es quando los demás pajaros; y su canto tiene pocas diferencias, pero son buenas: tienen buena carne para comida, y engordan mucho, cuidandolas: tambien cantan de noche  la luz.

Quando enferman (que es de zelos,  tristeza) se les ha de echar un poco de orozuz en el bebedero, y ponerles en la

Jaula un poco de grana. Necesitan de grande limpieza, y en especial las cañas de las jaulas, porque crían unos piojillos, que les suelen ocasionar la muerte. Y en el Invierno tenerlas en lugar alegre, y caluroso, y abrigadas, porque son enemigas del frio.

DEL REYEZUELO.

A Simismo acostumbra los aficionados enjaular un pajaro, que llaman Reyecucio, y arrimarle á otros, para que tomen de él sus bueltas, por ser muy claras, á modo de filvos, aunque tienen gran cuidado de que no eche un *pin*, *pin*, que acostumbra, con que los echa á perder.

Es pajaro muy conocido, y se cria en las Alamedas; y Sotos, en los huecos de los arboles junto á los rios; es del tamaño del verdicillo, un poco mayor, y en criar no le excede ninguna ave, sino la Perdiz; pues saca el Reyezuelo ocho, ó diez hijos, y es de los mas tempranos, que logran cria.

Su color es blanco, y negro, con un azulado sobre los lomos, y el macho ha de tener la cabeza muy negra, y una roseta redonda en la barriga, tambien negra; y en esto se diferencian de las hembras.

Su comida son cañamones quebrantados, y tienen tan fuerte el pico, que poniendoles una nuez entera, taladran la cascara, y tienen especial gusto de comerse el meol o de ella; tambien comen bien una lombriz, y es muy provechosa para matar las que ellos suelen criar, que los mas enferman de ello; y beben agua clara: se les ha de limpiar de continuo la jaula, y sus cañas, y tenerles en el Invierno en parte alegre, en sitio abrigado; mudan quando los demás.

Su cántico es bastante claro, y muy alto, y continuado, y á veces dicen claro: *Santa Cruz, Santa Cruz*, con otras hermosas diferencias, y canta todo el año, menos en tiempo de muda.

Para hacer, que pierdan en el cántico el *pin*, *pin*, se ha de tener gran cuidado al tiempo que le vá á echar, dár con una caña en la jaula, sin que él vea al que la dá, y así repetirlo, hasta que se le quite esa mala maña.

Se cazan con reclamo, sea macho, ó hembra, poniendo

dolos donde ellos andan , y sobre la jaula una vareta grande, ò dos enligadas , como de vara de largo cada una , y apartarse donde ellos no vean à persona alguna ; que así que oyen el reclamo , baxan , y se ponen sobre las varetas , y allí quedan presos.

DEL MOCHUELO.

Porque muchos curiosos tienen en sus casas uno , ò mas Mochuelos , así para cazar ratones , como en el campo algunos pajarillos , quiero ponerle en este Tratado , y dar fin con él.

Es, pues , el Mochuelo ave menor de rapiña , y nocturna ; esto es , de las que andan de noche ; y cogiendole nuevecito , se amansa mucho , y se hace domestico. Tiene el macho cuerpo grande , cabeza muy redonda , ojos hermosos , y agraciados , color rubio acañamonado , mas claro que la hembra.

Su mantenimiento es carne , ò pajarillos muertos , y tambien come las tripas de carnero bien labadas.

Cria en los huecos , que tienen los arboles viejos , y en las tapias viejas , y en los altos pañascos.

No es ave de cántico , y à veces suele mahullar ; es muy entretenido dexandole suelto por la casa , de modo , que no pueda volar , y tiene gran cuidado donde andan ratones , para cazarlos.

Como tiene tan hermosos ojos , los otros pajarillos , embidiosos , así que le ven en el campo , vienen à sacarse los ; para lo qual , estando el Mochuelo enseñado desde pequeño à la muletilla , se le pone donde andan bastantes pajaros con ella , y al rededor quatro varetones enligados de vara de largo , y se le dexa solo , y al instante sube el à la muletilla , y empieza à mirar àzia el Cielo , y al punto que le ven los pajarillos , que hay por allí , vienen à quererle picar en los ojos , y se sientan en los varetones , y quedan enligados , y se cogen ; y este es un extraordinario modo de cazar sin reclamo.

El modo de enseñarles à subir en la muletilla , y la forma de esta , es como se sigue: Se toma un palo , como de tres cuartas de alto , que tenga abaxo una buena punta , para clavarle en el suelo , y arriba se le pone à la otra punta una como almoha-

mohadilla redondita de trapos , con toda curiosidad ; hecho esto , se le ata al Mochuelo , siendo nuevo , una zapatilla de badana fuerte à un pie , de modo , que no le lastime , con un cordel largo ; la una punta de este estará atada à la zapatilla , y la otra al palo : y para enseñarle , se le coge muchas veces del suelo , y se le pone sobre el palo con la almohadilla , y se le buelve à baxar ; luego se le dexa solo , y para hacerle subir se tira de otro cordelito delgado , que esté atado al otro cordel , y yà conoce el Mochuelo , que es para hacerle subir à la mulquilla , y con efecto dà un buelo , y sube ; y así , continuando , se acostumbra de modo , que despues no se halla sino puesto en ella ; para esto no se le han de cortar las alas.

Vaya de passo esta noticia. Tambien se enjaulan por algunos aficionados las Perdices , y las Codornices , no tanto por lo que cantan , (pues no lo hacen de provecho) quanto por la curiosidad de tenerlas , y en especial las Perdices , que luego se amanfan , y pueden andar sueltas por la casa , cortado el buelo de una ala : comen las Codornices cañamones , y las Perdices sopas , garbanzos , y otras cosas ; el aficionado , que quisiere tenerlas , bien puede , solo por gusto.

MODO DE HACER LAS PAJARERAS EN las casas , y de echar , y sacar las crias.

Està yà tan introducido hacer los aficionados pajareras en las casas , que no hay Ciudad , ni Villa de fundamento donde no aya pajareras de Canarios , Gorriones de Indias , y Mixtos , ocasionando muchas veces su impericia el malogro de las crias , y aun de los padres ; por cuya causa tengo por util , y conveniente poner en este Tratado la forma , y modo , que los mejores truximanes , chalanes , y aficionados acostumbra , así en las formaciones de las pajareras , como en el cuidado para que salgan las crias , que es en la siguiente forma.

Si la pajarera se hace en aposentos (que es lo mejor) se ha de procurar , que estén àzia el Mediodia sus ventanas , cuidando no entre el ayre cierzo , (que es Herodes de los pajaros) pues con esto se logra , que la dè el Sol , padre de los vivientes , y quanto mas capáz sea el aposento , mucho mejor,

jor , pues entonces se pueden echar mas crias ; (como no sea de Mixtos , pues de estos nunca se puede echar mas que una sola , porque no se estorven si hay mas) he de tener , sus redes de arambre en las ventanas , y dentro del aposento ha de haver de trechos à trechos sus nidos , ò ya sean de cestillas , con su palomilla , ò ya de tomillo de escobas ; y si es de esto ultimo , han de estar las puntas àzia arriba , bien aseguradas , y recogidas , hecho un hoyo con la mano en medio de cada nido , y guarnecido cada uno con romero , y retama por la parte de afuera : se han de poner de pared à pared diferentes cañas delgadas atravesadas , para que salten à ellas ; y tambien ha de haver sus bebederos grandes de hoja de lata , con su enrejado de lo mismo , para que no se bañen en ellos , porque si se bañan se resfrian , y no facarán cria .

Si la pajarera es de madera , ha de estar bien embreada , y en el mismo sitio , y con los propios aderentes , que las de los aposentos ; solo si , que estas han de tener sus puertecillas , que se abran , y cierren muy apretadas , de forma , que no les entre ayre , para meterles por alli à los pajaros la comida , y bebida .

Hecho esto , para echar las crias han de estar antes en un jaulon veinte dias juntos , para carearse , y darles alli berros ; luego se les echa en la pajarera en esta forma : si son Canarios , sean verdes , ò blancos , à cada macho tres hembras : si Gorriones de Indias , à cada macho dos hembras : y para Mixtos de Canarios , si es Gilguero , ò Pardillo , una Canaria , y à veces dos ; y si es à Gorrion de Indias , à cada macho dos Canarias : el echarlos ha de ser por Marzo .

En soltandolos en la pajarera se les ha de dár à comer alpiste , y cañamones en un comedero curioso , y grande , y agua clara en el bebedero , y unos cogollitos de lechuga .

De alli à ocho , ò diez dias se les ha de echar pelote , borra , ò pluma muy menuda en la pajarera , estendido , para que hagan sus nidos , y que el pelote , ò borra este labado , y limpio . Se tendrá gran cuidado de no entrar en las pajareras quando las hembras estan en huevos , ni meterles ruido , porque , espantandose , no dexen la cria ; y esto se logta , viendo quando estan echadas , poniendo en una ventana de la pajarera un cristal .

Y quando estan echadas las hembras tampoco se les ha de

andar con los huevos; y se les pondrà entonces otro comedero con huevos duros, cocidos, y desmenuzados, con vizcocho, y azucar.

Y ya que los nuevecitos comen por si, se les procura sacar juntos de la pajarera, para que no impidan otra cria, y esto se hace con una jaula de trampa, que las hay apropósito; y sacados de la pajarera, se ponen juntos en un jaulon por algunos dias, hasta que son grandes, que se separen cada uno en su jaula, y entonces estan buenos para enseñarlos con flautilla Minuetes, y Canciones; y tambien sacandolos al tiempo que empiezan à comer por si, se les puede enseñar à que vengan à la mano à comer con mucha facilidad; pero cuidado con los gatos, y las ventanas.

De los Mixtos son los mejores los de Gorrión de Indias, y Canaria, por tener mejor cántico, y mayor estimacion, y precio, y los que salen con mas facilidad, pues de Pardillo, y Canaria salen pocas veces, y lo mismo de Canaria, y Gilguero.

Celebraron unanimes todos las curiosas noticias, que diò Don Ricardo del cántico, y modo de enseñar à hablar à los Pajaros, no dexando en olvido las trazas, y advertencias de las pajareras, y crias de ellos, de que le dieron repetidas gracias, por hallarse allí muchos aficionados, que carecian de semejante norma: y haviendo cessado el rumor, y hecho señal el Presidente à Doña Eusebia, principiò esta su assumpto con el siguiente curioso, y celebre Entremès de

nuestro famoso Ingenio Don Joseph

Carlos Guerra.



DOÑA EUSEBIA.

ENTREMES NUEVO , Y FAMOSO,
EL ALCALDE HACIENDO AUDIENCIA.

PERSONAS.

*El Alcalde.**Dos Hombres.**Una Muger;**El Escrivano.**Un Estrangero.**Salen el Alcalde , y Escrivano , ridiculamente vestidos;**Alc.* Escriben de mi vida , al causo vamos:Vos decís , que si juntos nos miramos;
he de ser un Alcalde sin segundo,
tanto , que almiere lla mità del mundo.*Escriv.* Eso dudas , Alcalde? oy sin rencilla;
has de ser el assombro de esta Villa;
y mas siendo Chichòn , que si lo apuro
reventaràs à todos de maduro,
pues hallaràn , mirando tu agudeza,
el chichòn de tu nombre en tu cabeza;
y hallaràn:: *Alc.* Deteneos, pus prevengo,
que yo à tanto chichòn no me convengo,
que aunque lo sò de nombre,
no sò Chichòn, que encabezado assombre;
y quando asì se ordena,
solo sò bueno en lla cabeza agena.*Dale con la vara.**Escriv.* No un Alcalde ha de ser tan malicioso:
Digo , que al ver tu ingenio prodigioso,
hallaràn todos (rara es tu simpleza!) *à part.*
que eres, Chichòn, de singular cabeza:
mas la hora llega yà de iros sentando,
y que la Audiencia vaya comenzando,
pues el Pueblo es forzoso , segun veo,
que el parabien os dè del nuevo empleo;

y es día de hacer gracias muy humano.

Alc. Pus no estò para gracias, Esquibrano:
escopience lla Audencia, *Sientase.*

que aunque yo sò novicio en lla esperencia,
es preciso huir à todos, y juzgallos,
y en estando inocentes, castigallos.

Escriu. Al inocente castigar pretendes?

Alc. Escriben, calla tu, que no llo entiendes:

Yo imito à llos demás de aqueste modo,
y es preciso seguir el uso en todo;
pus quien manda à nenguno, anque rebiente,
que sea en estos tiempos inocente,
quando ven desde Herodes, sin violencia,
que es comun degollar à lla inocencia?

Escriu. Señor Alcalde, aqui hay un Pedimento;
en que al Ayuntamiento

suplica humilde nuestra Villa toda,
que por carga, (si à ello se acomoda)
viendo que en ella hay gente de porte,
para tener noticias de la Corte,
se trayga por semanas la Gaceta.

Alc. Para mentir es menester Receta?

traygan un Piscator de los de ogaño,
y havrà mentiras, que sobrarà paño;
pus para un año entero.

llas ofrece el mas diestro, y verdadero:
à mas, que no es del caso, aunque se mienta;
que lla mentira haya de ser de Imprenta:
yo miento como puedo, en todos casos,
y ellos han de seguirme à mi llos passos,
que un Alcalde es espejo.

en que se ha de mirar todo el Concejo.

Escriu. Mirad, Alcalde, que de aqueste modo
es malquistaros con el Pueblo todo.

Alc. Pus decid, Escriben, quando haveis visto.

Alcalde, que de todos sea bien quisto?

No se dà comprimiento: dad traslado.

Escriu. Como, si el Pedimento và negado?

Alc. Por esso mismo: que es llo que os inquieta?
esta es lla novedà de lla Gaceta.

Sale el Hombre primero.

Homb. Señor Alcalde, aquí, si lo repara,
digo, con parabienes de la Vara,
que una Hermandad, que se ha fundado nueva
(con licencia del Cura, que la aprueba)
al Entierro de Christo dedicada,
licencia pide, que le sea otorgada,
para por esta Villa, pues no es yerro,
pedir, si es que gustais, para el Entierro.

Alc. El Entierro de Christo, que he escochado?
yo juzgüe; que esto estaba ya pagado:
no me pidan jamas los mu tacaños;
pus dempues de passados tantos años;
que han de decir de esta Villa, oyendo,
que el Entierro de Christo estan debiendo?

Escriv. Alcalde, que no es esta la propuesta,
que lo que piden es para la fiesta,
que hacer estos Cofrades solicitan.

Alc. Fiesta, y Entierro? aqui el juycio me quitant
mas dicen la verdà, que si se apura,
qualquiera entierro es fiesta para el Cura.

Homb. Este Alcalde, ni es silla, ni es albarda. *Vase.*

Alc. Profigase la Audencia, que yà tarda.

Escriv. Sin que determinéis esto primero?

Alc. No me habéis a la mano, majadero:
porque un Alcalde, si responde à todo,
no tendrá ni aun saliva de esse modo.

Salen corriendo una muger, y el otro hombre 2.

Mug. Yo à querellarme vengo.

Homb. Será en valde.

Alc. Tengan, que para todos hay Alcalde.

Homb. Esta muger, señor, quiere marido,
y haviendome, entre todos, escogido,
es fuerza me desquaxe
el vér, que quiere hacerme, que trabaje,
quando, por mi provecho,
acostumbro el estar cuerpo derecho,
sin vér, que del trabajo, la muy boba,
puede hacerfele a un hombre una joroba;

y basteme el destino de casado,
sin la nota tambien de jorobado.

Alc. Ha dicho llandamente,
no sea lla moger empertinente;
què mas trabajo quiere su porfia,
si ha de lliidiar con ella noche, y dia?

Mug. Con la hacienda que tengo,
señor Alcalde, en paz le reconvengo;
que llevo que comer; y asì, quisiera
què el, trabajando, de cenar traxera.

Alc. Dice mu bien: ò pese à sus llivianos,
para què lle diò Dios aqueßas manos?

Homb. Yo no ceno jamàs, que por bonito,
lo he acostumbrado desde tamañito;
y no cenando yo, me causa pena
haver de trabajar para la cena.

Alc. Moger, què lle pedis à este coitado,
si el en su vida dice, que ha cenado?
mas estad en azecho à su malicia,
y si acafo cenare, harè josticia.

Escriv. Reparad que holgazàn es grave causa.

Alc. Eßo se ha de mirar con mucha pausa;
y si he de sentenciar por el atajo,
què mas que no cenar, para trabajo?

Homb. Digo, Alcalde, que sois de idèa rara.

Vase.

Mug. Agradeced à que teneis la Vara,
que à no ser eßo, al vuelo
os havia de traer à redopelo.

Vase.

Alc. Al redopelo à mi? prendella al punto,
que es bruja esta muger, segun barrunto.

Escriv. Sossiegaos, Alcalde, que no es nada.

Alc. Oy he de hacer en ella una Alcaldada.

Sale un Estrangero ridiculo, haciendo cortesias:

Estrang. A voso servitor Monñu.

Alc. Què veo?

este hombre habla en Griego, ò en Caldèo?

Escriv. Este es Monñu Marica, que casado

estuvo en esta Villa. *Alc.* Què he escuchado?

hombre de Barrabàs, me dàs matraca?

es nombre de Monsiur esse, ò de Urraca?

Escriv. Es apellido propio lo Marica.

Alc. Yà llo entiendo, decid. *Escriv.* A lo que explica, por lo que lleva aetnado, y en el vuestro Concejo ha presentado, muriendo su muger, del matrimonio un hijo le quedò por testimonio.

Alc. Si el testimonio es falso, que lle pongan al punto en un cadalso.

Escriv. Es instrumento cierto, que presenta.

Alc. Pus no lle pongan por la buena quenta, que si èl dice que es su hijo, sin engaño, èl fale à reparar qualquiera daño.

Escriv. Pero Crespo se opone por la herencia.

Alc. Eso se ha de mirar mu en concencia.

Escriv. En el pleyto el Monsiur justicia tiene, y como parte, à la defensa viene.

Alc. O! pus si es parte, tengo por mu fano, que no cucharètèe el Escrevano: referid vos el caso de repente.

Estrang. A vèr si explicar mue mas claramente: Vosted ser mi moquier, monsiur Alcalde.

Alc. Yo su moger, por Bartulo, y por Baldo, que le eche à una Galera al mu mestizo.

Estrang. Vosted no entender mue. *Alc.* Me desbautizo, oyendo desatino semejante.

Estrang. Yo expricarme micor. *Alc.* Vaya adelante.

Estrang. Vosted ser mi moquier, yo su marido.

Alc. Què es aquesto, Escribèn, pierdo el sentido: èl no debe de vèr, que yà he cerrado: marido mio? à buen tiempo he llegado, y que estò por llas barbas, si se explican, en consulta de Espin, por llo que pican.

Escriv. Es exemplo que pone al explicarlo.

Alc. O! pus si enxemplo es, quiero escochallo: profiga, mas lle ruego, que despache.

Estrang. Tener yo nn hico, como osted, por mache.

Alc. Nò sè como el enòjo aqui llo templo; y decime, Escribèn, es este enxemplo?

Escriv. Es de su idioma falta conocida.

Alc.

Alc. O! pus si falta es , que sea comprida:
profeguid con el hijo , impertinente.

Estrang. Este ser mi hereder precisamente,
purqui este chicu costa per lo escrito,
qui es de esta Vila desdi tamañito.

Alc. Acabà de expricar toda lla duda,
que en el canso teneis , antes que acuda
à que lla vara sirva de garrote.

Estrang. Vostè ser mi moquier, no se alborotè:
pues el chicu qui alego pur corriente,
este ser mi hereder precisamente,
purqui tener en tuto mi derecho:
vèr si quedar ahora satisfecho.

Alc. Hombre precito,
no solo satisfecho , sino ahito:
Escribèn, entendiste à este Flinsfote?

Estrang. Vostè ser mi moquier, no se alborotè.

Alc. Vaya el menguado,
que sò poco sofrido , aunque casado.

Dentro todos. Pegad con el Alcalde.

La mug. Es infolencia,
que esta cabeza pongan en Audiencia:

Todos. Todos à èl , y vaya una zuriza.

Escriu. Alcalde , que se acaba esto en paliza.

Alc. Pus escapar conviene à todo trote.

Estrang. Vostè ser mi moquier , no se alborotè.

*Corren todos tràs el Alcalde con matapecados , y se
entran , dando fin.*

Finalizò muy à gusto Doña Eusebia del Conclave , su
Entremès , à quien dieron mil enhorabuenas , à tiempo que
saliò Don Crisanto ridiculissimamente vestido , y
dixo su jocosa Relacion , ni mas , ni menos
que la siguiente.

DON CRISANTO.

*RELACION BURLESCA, PHITOMISTRAGA,
y Troposcòmica, en que se pinta la estrangula-
ta beldad de Filistràbula, y los reconco-
mios amorosos del Amante Aurìcomo:
en la Cultalatiniparla.*

DAdme vuestra auscultacion,
que egregiamente explicaros
intento mis magnas penas,
lamparones de un agravio.
Tengo amor máximo à Filis,
(que es de pulcritud encanto)
y siendo amor tan expreso,
no puede llamarse tático.
Dexadme pingirla al sesgo,
supuesto que en este rato
hacen coma mis fatigas,
y punto mis desagravios.
Su frente, campo de Venus,
con Palas esgrime ampos;
si trafica Philadelphos,
què harà de los Auricalcos?
Si de celages se estofa,
ò de albores Argonautos,
què pincel podra pintar
sus piropos tholemaidos?
Nó digo yo que es un Sol,
porque es hiperbole zafio
decir que qualquiera rostro
es un boquirrubio Abanto;
mas digo, segun barrunta
el syndereus Lobato,
que su piel tocina, y negra,
es corbejòn de marrano,
donde à candores felpudos,
rozagante, y labicano,
à la pura pez excede,
en publico desafiando
à todo Planeta chozno,
esgrimiendo rayo à rayo.
Su pelo, no digo bien,
ebras de oro, poco alabo,
porque es la rubia madeja,
con que el Sol và devanando
todo epitome de gerga,
à rapa terròn podando
todos los Ciclopes Cirios,
con un modo extraordinario,
parece que si:: mas no,
que es hacerla mucho agravio,
porque son unas vedijas,
con sus grifos tachonados,
que à gorgèos de Ratonés,
fofoniamente erizados
à destreza del buril,
fueron de alcanfór Mosayco.
Sus cejas, què bellas Lunas
se me vienen à la mano,
ò penfiles legicones,
aljabas, y guadanazos:
mas no, porque son ballestas,
con

con que Cupido bellaco
 me assestò con sus bodoques,
 dexando desamparado
 el jaraiz de mi amor,
 y sacò fuego pazguato.
 Sus ojos, que dos Luceros
 estava yo imaginando:
 mas no, q̄ son dos antipodas,
 ò dos antorchas de càbrio
 con dos niñas, que en tamiz
 son lucernas de cedazo;
 y vistas à torniscòn
 por cuebanos de topacio,
 son dos tinteros de Algalia
 con los cendales de esparto.
 Su nariz, que de aguileña
 pica de roma en mulato,
 unos dicen, que es cohombro,
 y otros, que es rabo de asno:
 bien sè que diràn, que yo
 no dibujo apassionado,
 diciendo, que es de marfil,
 de catalufa, ò de talco;
 porque me parece que es
 (segun lo tengo pensado)
 de pebetes un bozál,
 ò de aromas incensario,
 con que las Musas incienfan
 al Garañòn del Parnaso.
 Sus mexillas, yà las rosas
 pueden servir para emplastos,
 porque si los tulipanes,
 à vista de los lampazos,
 se adalifan timpanistros,
 y se olampan tentinàbulos,
 que mucho que sus mexillas,
 siendo quintales de Almagro,
 alambiquen el color
 de todo matalotragio.
 Sus labios, à Dios corales,

que donde sobran brocados,
 son granates de rodites
 muy bien los inconoclastos;
 pero yà, por ojaldrar
 su sensibuto orbalado,
 os digo, que es un pastel
 de escarpines Dromedarios.
 Sus dientes quieren ser perlas,
 mas juro à Brios, q̄ me engaño,
 porque su boca de flux
 està rodeada de ajos.
 Su cuello, que transparente,
 hecha la nieve pedazos,
 por sus venas la retoza,
 pidiendo, que el alabastro
 le dè licencia à mi amor
 para poder ponderarlo.
 No aveis visto un grã pellejo,
 con su golilla à lo jarro,
 engullir à borbollòn
 un càntaro, hasta agotarlo,
 y si la pez le atraganta,
 porque el vino le hace ascos,
 le dãn un fornabiròn
 para que eructe los flatos?
 pues de esta suerte su piel,
 corambre de espejos machos,
 obelisco de cencerro,
 y arcaduz de ringo rango,
 se divisa por tripòl,
 se atripua en tripicallo,
 si bebe tras la morcilla,
 arròz, ò tocino magro.
 Sus pechos, que margaritas
 se pueden traer al caso;
 pero dexando problemas,
 digo, que son à lo zafio
 dos calabazas ordoñas,
 rellenas de cal, y canto.
 Sus manos en el tintero

se quedaban, y es un pasmo,
que quieren ser de papel;
mas replica un Boticario,
que para sus almiresses
necesita de sus manos;
yo digo, que son al uso
Arquitclinias de cazo.

Es su prodigioso talle
todo rotundo à lo zaino;
su planta breve desdèn;
mil flores dexa en el Prado
con su huella, que es boñiga,
de donde saliendo esparrago,
es azufaifa del hongo
la punta de su zapato.

A esta endemoniada Venus
la vi una fiesta el Verano,
alojando entre las sombras
las cabras de su ganado,
absccondito entre unas breñas,
de donde estuve atisvando,
assi como el Girasol,
ò como al Raton el Gato:
ella empezó à desfogar
las fatigas del cansancio
à la margen de un arroyo,
y à la sombra de un castaño
se sentò, y echò en el agua
las ormas de sus zapatos;
y mirando con la furia,
que Apolo vibraba rayos,
se durmiò, por no abrafar
con sus soles todo el campo:
Y apenas quedò dormida,
quando por el monte abaxo
vino gruñendo, algo herido,
un marrano engolillado,
à cuyos tremendos bufos
las chinas iban saltando,
y perdonando las sombras,

trepabā por los peñascos. (truo
Llegò al torrente aquel monf-
tremebundo, y defangrado,
echando por cada cerda
un diluvio de gargajos,
qual Mongibelo Ardesquin,
Fitoniso, y Lamifardo,
Meletino, y Mochiller,
tan boquirrio, y cimitarrío,
que soltando à tutiplèn
ponzofia, y veneno apasto,
convirtiò todo el Regolfo
en tùmidos espumajos.
Despertò al ruido miNimpha,
y de pronto inspeccionando,
que velòz se aproximaba
de su muerte el descabro,
se quedò tan sin alientos,
à vista del sobresalto,
que abollada la cabeza,
y desquadrado el bazo,
al primer tòs se quedò
en un virginal desmayo.
Visteis, acafo, una gata,
à quien un Frayle Morlaco,
porque el candil le lamiò,
desde la oreja, hasta el rabo,
en la bolina la casca,
aperto Marte un gran palo,
y la pobre escolimada
se epitalamia de pasmo,
se garlopa atroche moche,
y se acrifola à lo galgo,
temiendo del Camasquince
un segundo sepanquantos?
Pues de esta suerte mi amada,
mirando el cruel marrano,
se agalvanò taumaturga,
caliginandose el casco;
cortò à la aprehension el hilo,

y se quedò Minotauro.
Yo entonces à la defenfa
salí de mi objeto amado,
y al marrano acometiendo,
le metí toda la mano
por lo antigono del pecho,
y le fui desmorcillando
los filetes de la tumba;
y como si fuera un faco,
por pasiva le bolví,
dexandole sin redaños,
la golilla por ataharre,
y por duro freno el rabo.

De otro modo.

Con el marrano embestí,
zeloso, y enamorado,
y partiendo à la fyanca,
el furioso, yo enojado,
nos llegamos à encontrar,
con tan recio toperazo,
que se estremeciò la Esphera,
y el Polo desconcertado,
retrocediò del Olympos
fiete puntapiés el carro,
haciendole al mismo tiempo

à aquel maldito marrano,
que tragara, sin beber,
toda la golilla à tragos,
saliendo tan derretido,
y estrujado de mis brazos,
que solo se vió el Sain
convertido en manjar blanco,
quedando yo en este lance
totalmente fatigado:
así me bolví àzia Filis,
que yà el aliento cobrado,
me dixo: Mucho te debo,
y te lo pagarè, Fabio.
Quitòse una gargantilla,
(que es de lágrimas Rosario)
y dandomele por premio,
se fuè, y me dexò burlado:
ningun agravio la he hecho,
fino es el haverla amado,
y al somormujo me dexa
por el traydor de Lisardo:
Buelvete, Puela pulida,
à este tu querido Fabio,
y veràs, que alegremente
juntos la vida passamos.

No tienen comparacion los vitores, y palmadas, que recibí
universalmente Don Crisanto con su burlesca Relacion, ce-
lebrando lo extraordinario del lance del marrano; y havien-
do cessado el alboroto, salió Doña Isabel, rica, y costosissi-
mamente adornada, à la seña, que el Presidente la hizo; y
con su correspondiente cortesia à todo el auditorio,
prorrumpió, con mucho donayre,
de este modo.



DOÑA ISABEL.

FABULA FOCOSA DE EUROPA.

DE aquel Panarra de Arcadia
merendando estaba Europa
un cantero de un repulgo,
q̃ no hay hambre melindrosa.
Hija es del Rey Agenor,
cuya loable Corona
heredò por linea recta,
segun lo miente la historia:
Su madre fuè una Monfura
de prosapia generosa;
llamòse Alcumia, segun
Natàl en sus Mithologias.
Te pintarè su belleza,
que en todo fuè prodigiosa,
y con ella se llevaba
de calles las almas todas.
A su cèlebre cabello
las madejas mysteriosas
del oro crespo se rinden,
que à todas las aprisiona.
Con su frente, yà los Alpes
pueden ir à espulgar monas,
que su candidez no iguala
con ella en punto, ni coma.
Dos estrellas de Guinèa,
Diocesis de la Ethiopia,
alumbraron en sus ojos,
à pesar de negras sombras.
De entre los dos se deriva,
segun la Romana moda,
con ventanas à la calle,
grave la nariz hermosa.
La color de sus mejillas

à la mas fina amapola
la dexò siempre burlada
con ventaja venturosa.
Nacar, entonces hambriento,
fuè del pan su dulce boca,
que encubriò molares perlas,
que zelò menudo aljofar.
Sin nada de Sandoval,
sus labios fueron las hojas
de los claveles mas lindos,
que el tinte de Tyro gozan.
Un nogàl era su cuello,
de una breve nuez, que sola
hizo Venus en conserva
de nueces moseadas pompa.
La nieve de los dos pechos
de esta tetuda Amazona
pudiera en el mes de Julio
enfriar diez cantimploras.
De allí abaxo un cendal fino
hizo bordadas lifonjas
al cuerpo, te xiendo telas
de Milàn muy primorosas.
Del Sidonio Mar la orilla
pifa la bella Madonna,
recreando honestamente
sus fatigas, y congojas.
A los voraces del Mar
insultos, echò de rocas
Marpesias naturaleza
de uno, y otro lado cormas.
Aquel chicote, de Venus
faregrado chipriota,
de quien no hay vida segura,
ni

ni se ha escapado persona:
 Cuya dulce Monarquía
 conoce la vaga Antorcha
 del Cielo por mas ardiente,
 por algo mas imperiosa:
 Por quien Neptuno, à pesar
 de las aguas, que le mojan
 en su cristal encendido,
 se està abrafando en sus ondas:
 Yaquel, que, por su ocasion,
 en rueda vil hilò estopa,
 que, à pesar de siglos, duran
 sus celebradas mazorcas:
 Este, que al olympio Jobe
 en Aguilucho transforma,
 y otra vez en blanco Cisne,
 por dos Damas quitañonas:
 Este, pues, vestir la hizo
 la jarameña marlota,
 cándida mas que la nieve,
 nada adusta, nada òsca:
 Y desviandote lento
 el Dios mugiente de todas
 las reses, que allí à Agenòr
 hicieron, pariendo, colta:
 Llegòse al Mar, donde estava
 mirando sus caudalosas
 crecientes la bella Nimpha,
 y gozando de sus olas,
 Europa bolviò la cara,
 (nunca la bolviera Europa)
 y viò al Xarameño Dios
 muy cerca de su persona.
 Huyera, mas atrevida,
 si es que escapò de curiosa,
 puso en las hastas del bruto
 una guirnalda de rosas.
 Echòse Jobe à la orilla
 del Mar, y viendo la boba,
 que el Toro es Juan de buena

alma,

sin intencion maliciosa,
 en las astas, y el hocico
 puso su mano, y besòla,
 con beso de paz, el Toro,
 mirandola tan hermosa.
 Del derecho cuerno asida,
 fiò sus nalgas hermosas
 à su espalda, y la otra mano
 asìò tenàz de la cola.
 Viendo Jupiter entonces,
 q̄ havrà Barbero en Sydonia,
 que le rape à la ocasion
 el pelo, si se le antoja;
 logròla famosamente,
 y en el Tyrio Mar se engolfa
 à Creta dichosamente
 enderezando la proa.
 Diò fondo en Creta el señor,
 desembarcò la señora,
 de una voràz hambre muerta,
 por ser un tanto golosa.
 Hablò el Buey, y dixo *Mu*,
 que en la nueva gerigonza
 quiso decir las palabras,
 que se siguen à esta copla:
 Aquel Dios del SacroOlympo
 soy, que colérico tona
 rayos sobervios al mundo,
 quando arrogante me enoja:
 Quantas el Dios, que se calza
 mulera en la pierha coja,
 en sus azerados yunque
 chispas de fuego me forja:
 Vibrè à la turba atrevida,
 que, con presumpciones locas,
 quiso ofenderme, oprimido,
 de los montes las corcobas:
 Aquel, à quien oy ministra
 Ganimedes en la copa
 mil nectares Hypocrafes,

Y

mil

mil Carráspadas Ambrosias: de quien fuè cuna en las ôdas,
 El que à Phebo, y à Diana famosamente istriada
 los mellizos de la Tona aquella cerulea concha.
 privará de entrambas luces, Eñotra, que à mi cogote
 si se me pone en la cholla. llama su madre, y eñotra,
 A las Deydades, que el Cielo, que es mi hermana, y jutaméte
 venèra magestuosas, es mi conjugal esposa:
 criò todo mi poder, Todas accion de mi mano
 y mi mano generosa: son hermosísimas; todas,
 Aquel Bifronte prodigio, quando me nombran, se quitã
 que, dando la paz à Roma, urbanamente la gorra:
 cerrò sus puertas à Numa Pero el amor atrevido,
 con treinta llaves de loba, oy à tu beldad me postra,
 El Semi-Dios valeroso haciendome de tus rayos
 de la destruida Troya, encendida mariposa.
 que oy se cuenta entre los Logra tu edad juvenil,
 Dioses, tus felices años logra,
 que llamamos de la Sopa, que no son de despreciar
 El Dios. Aloque Falerno, lindo talle, y buena moza.
 en cuya preñez famosa Desnudòse de la piel
 tuve aqueste muslo izquierdo de Toro, y nupciales bodas
 con la barriga à la boca. con la señora celebra, (ropa:
 La Diosa de las Espumas, dando nombre à nuestra Eu-

Vitor, vitor, dixeron todos los oyentes al compàs de un sin
 numero de palmadas, celebrando la jocofidad de la Fabula,
 y la gracia peregrina con que la dixo Doña Isàbel; y alzandose
 el Presidente, pidiendo silencio, y concedidosele, puest-
 to en forma, echò la siguiente Relacion.

DON CALIXTO.

RELACION FOCO-SERIA DE LAS MAS
 divertidas, intitulada: A lo que
 obliga el amor.

E S mi nombre D. Calixto,
 Madrid es mi amada Patria,
 hijo de padres ilustres

haci, de donde dimana
mi patrimonio en la sangre,
que allá en sus venas esmalta:
Apenas llegué à los veinte
años, que es la edad lozana,
empecé à tener amor
à una bellísima Dama,
tan hermosa, y tan pulida,
que solo con mirar mata:
profigo con tal ardor,
y con tan intensas ansias,
que todos los dias hace,
que me ponga en esta Planta:

Soltará la Capa, y se pondrá en planta Española, y à modo de Danzarin dirà brevemente las palabras, desde donde empieza Planta, hasta dōde finaliza con la palabra empezar; y si supiere danzar, y hay quien toque, puede executarlo, pero poco.

Toquen al punto, que quiero danzar aqui la Pabana. No les parece muy bien? Pues danzarè la Gallarda, y si no la Española, la Amorosa, Zarabanda, la Mariona, ò el Villano, Canario, y si no la Gayta? vaya, que voy à empezar. Pero què es esto, Tyrana? Què ha de fer, que al acordarme de ti es la alegría tanta, que en Maestro me convierte de danzar con priessa rara, y en baylando algun tañido, la alegría demasiada

se me transforma en tristeza, y de aqui passa à ser rabia, la qual suele mitigarse

Coge una espada.

solo cogiendo mi espada, esta capa, y el sombrero, y metiendome en la plaza, donde se corren los Toros, digo con voces muy altas:

Soltará la espada, y sacará la capa, y se pondrá en forma de To-

Echen esse Tero fuera, Salga presto, salga, salga; ya está en la plaza: A Torillos

rero , haciendo
 suertes, y bôlovi-
 do al fin, cogerà
 la espada, y des-
 embaynandola,
 barà , que esto-
 quèa al Toro, di-
 ciendo muy de
 prisa las pala-
 bras, desde Echê
 esse Toro, basta
 linda maula.

Jesus, què fiera tan brava!
 Aqui, Torillo valiente:
 Señora, esta suerte vaya
 à la salud de Vucencia:
 Este, para vara larga,
 era una cosa muy buena.
 Marquillos, aguarda, aguarda;
 que yà tocan à jarrete,
 y allà voy à vèr si alcanza
 esta espada à darle muerte:
 Esta es muy linda estocada!
 Muerto queda! Yo asseguro,
 que era el Toro linda maula.
 Adonde voy à paràr?
 No sè, belleza inhumana,
 lo fino, que mi amor es;
 pues basta confieras de Asta;
 luchaba, por vèr si en ello
 de algun modo te agradaba;
 y sin conocer al miedo,
 por los peligros passaba:
 pero tù, nada por esso
 te mostrabas mas humana;
 antes si todo esquiveces;
 y para saber la causa
 de esta escasèz de fortuna;
 les dixe à los Astros: Basta,
 Luna, Marte, Sol, Mercurio,
 Jupiter, y Venus vana,
 Saturno, Aries, y Tauro,
 el Norte, y la Esphera varia;
 venga el compàs, los anteojos,
 porque las Cabrillas passan;
 la cabeza del Dragon
 en mal estado se halla:
 Eclipses de Luna havrà;
 que la tierra lo embaraza;
 año escaso para mi
 porque lo causa una ingrata:
 Cielos, Cielos, què es aquesto?

Desde donde di-
 ce Basta, basta
 porque lo causa
 una ingrata, se
 ba de represen-
 tar con un bone-
 te ridiculo, con
 compàs, y an-
 teojos, en Trono
 de Astrologo.

què ha de ser ? hà suerte infausta!
 el querer pronosticàr
 de mi amor total desgracia;
 que hasta los siete Planetas
 influyen muy poco , ò nada:
 Y del mismo modo tù,
 mas que toda nieve , elada,
 te niegas à mis suspiros,
 no haces caso de mis ansias;
 siendo tantos los desdenes,
 que conmigo usas , tyrana,
 que si quiero numerarlos,
 hallo , que es corta : la Tabla;

*Desde la pala-
 bra Tabla, hasta
 donde dice falsa,
 se ha de pronun-
 ciar en el tono
 de niño de escue-
 la , quando la
 canta.*

*Seis veces tres diez y ocho,
 fuera de los nueve , nada;
 vaya Sumar , y Restar,
 la Regla de Tres , bastarda;
 del Partir , y Multiplicar,
 y de Compañias vayan
 las Reglas con los Quebrados;
 la prueba de todas , clara,
 es la de los nueves fuera:
 otra hay mejor , que essa es falsa.
 Señores , donde voy yo
 à paràr con tal retayla?
 Me he buuelto niño de escuela;
 que la Arithmetica parla?
 Sì , traydora , que el amor,
 en las partes donde se halla,
 se esmera en andar , qual Niño,
 teniendo varias mudanzas;
 y aunque anduve entre las quantas
 con muy grande vigilancia,
 la Regla de Reduccion
 nunca he podido encontrarla;
 y para ver si lo logro,
 ò yà en veras , ò yà en chanzas,
 Sumulista , hecho , y derecho,
 he de empezar à buscarla,
 y en buena Philosophia*

Desde la palabra en darij, basta donde se pronuncia substancia, se ha de decir en forma de argumento, con su bonete, y sotana.

Desde la palabra Recipe, basta donde dice fajada, se ha de pronunciar muy breve.

te hallarè, que es cosa llana,
 pues en darij totalmente
 la reduccion està ballada,
 y contra, sic argumentor:
 ergò la muger es maula;
 nego minorem, sic probo,
 que la razon es muy clara,
 porque el signo es un objeto,
 que à la potencia la aclararà,
 y si no, me voy corriendo
 à la regla tan trillada:
 Barbara, zelarem, darij,
 y consequentia negata,
 es el ente de razon,
 como quien no dice nada;
 y està en los predicamentos
 el genero, y la substancia.
 Mas donde me hallo? què es esto?
 hablar de Logica magna;
 porque en aquestas materias
 tanto el amor me arrebatà,
 que dudo si estoy en mí;
 y para ver si te ablandas,
 como Medico receto:
 Recipe de aquella agua,
 que llaman de Torongil,
 de vervena, rosa blanca,
 y llantèl basta quatro onzas;
 jarave de remolachas,
 del Conde, y de los remedios
 sean las onzas duplicadas,
 emplastos, pildoras, purgas,
 y parches de tacamaca,
 sangrias, y sanguijuelas,
 y ocho ventosas sajadas.
 Cessò, porque me parece
 que aunque yo te recetàra
 todos los demás remedios,
 que en la Botica se gastan,
 te encontràra, con todo esso,

Desde la pala-
bra y en meri-
to, basta porque
no, se ha de de-
cir como alegan-
do, sentandose
en una silla.

tan dura como muralla;
y cierto me trae confuso
hallarte con repugnancia,
quando hacerlo nunca debes;
y afsi, te pongo demanda:
y en meritos de Justicia,
segun el processó, y causa,
debes quererme, y amarme
como noble, y bella Dama,
como parece en los Autos,
que en lo favorable clama;
y porque afsi, segun leyes,
en el Digesto se manda,
capitulo ciento y quatro,
ley ochenta, jam citata;
y porque afsi Carlevál,
Villalobos, y Zapata,
en el capitulo nono,
à mi favor lo declaran;
y porque sì, y porque no.
Mas, tente lengua, què hablas?
Para què, como Abogado,
con razones tan esrañas.
intento yo persuadir
à quien razones no gasta?
Corrido estoy, vive Dios,
en ver mi desdicha tanta,
que no puedo yo hallar cosa
que no te parezca mala:
veamos, pues, si por acaso
consonante puedo hallarla.

Desde la pala-
bra al amor, has-
ta consonancias
se ha de pronun-
ciar brevemente,
puesta en la
frente una ma-
no, y dandose
palmadas.

Al amor, temor, dolor,
Mariana, sana, cana,
dura, verdura, locura,
Quintilla, Quarteta, Oétava,
Decima, Cancion, Soneto,
Ecos, y Lyras gallardas,
Esdrújulos, Pie quebrado;
há, si, que se me olvidaban,
Madrigales, Labyrinthos,

con todas sus consonancias.

Què, à Poeta hemos llegado?
no, no và mala la danza,
quiera Dios, que en el bolfillo
me haya quedado una blanca.

Jesus! estoy admirado,
que à este parage me traygas,
dulce echizo de mi vida;
y esto no te obliga? acaba
de amarme, siquiera un poco;
no sè què motivo haya
para que à mi aficion pura
no la puedas ver pintada:

Desde la pala-
bra pintada, bas-
ta donde dice
basta, se ha de
pronunciar ve-
lozmente.

Traygan aqueßos pinceles,
y de colores la tabla,
las brochas con el secantes;
quiero dár dos pinceladas:
venga la color azul,
la amarilla, la encarnada;
la verde, la de punzón,
traygan presto la morada,
los dibujos, el compàs,
la piedra de moler: basta:
Para hacer de tu hermosura
una pintura extremada,
pedia tantas colores,
por ser la idea muy rara:
mas viendo que es imposible
en una empresa tan ardua
el salir con lucimiento,
la dexo, sin començarla;
y bolviendo à imaginar
de tu belleza la fama,
mi afecto, de puro amarte,
incontinenti se embriaga:

Desde aqui has-
ta la palabra se
abalanza, lo di-
rà haciendo el
borracho, dando
traspies.

R, y, y, loao sea
el buen vino de Canarias:
Sabrà su merecè decir,
si ahora es por la mañana?
Bendito sea por siempre

aquel

*Coge el vaso, y
hace que bebe.*

aquel tan grande Patriarca,
que hizo que las zepas dieran
la cosa mas soberana:

quiero apurar el secreto,
que en si encierra esta alimaña;

què animales son aquellos,
que por esta pieza saltan?

arre, diablo, que me caygo;
estoy muy de mala data:

valgame Dios, y què lobo
viene, y à mi se abalanza.

Donde estoy, señores míos?
cierto que yo imaginaba,

que havia perdido el juicio
en embriaguez tan estraña;

pero yà mas recobrado,
por ver si en algo te agrada;

mi voluntad, con su afecto,
en la musica se entabla

por el ut, re, mi, fa, sol,
los signos las claves varias,

sostenidos, bemolados,
proporciones extremadas,

y en ellas mi tosca Musa,
al són de aquesta guitarra;

en clave de fésaut
esta Seguidilla canta:

Filis, à mi amor fino
muestrate grata,

que en hacer lo contrario
seràs villana.

*Desde la pala-
bra por el ut,
hasta canta, lo
dira breve.*

Coge la guitarra

Canta.

Representa.

A Musico me meti,
por si en melifluas estancias

podia traer tu atencion,
mas no pude lograr nada.

Havrà havido Amante alguno
à quien à un tiempo combatan

tanto afán, tantas desdichas,
infortunios, y desgracias?

Bien puedo decir que no,

solo por una tyrana,
 una desagradecida;
 aqui el furor me arrebató,
 y mas vale no hacer caso
 de quien por mi no se mata.

Sin igual admiracion causò à todos Don Calixto en la antecedente Relacion, y el modo con que la dixo, por lo que le dieron excesivos vitores; y finalizada la Academia, todos, con las acostumbradas ceremonias, eligieron por Presidente, para la siguiente, à Don Antolin, quien lo aceptò gustoso, y repartió para ello los siguientes assumptos.

A Don Ricardo, que trayga una Loa al Glorioso Patriarca San Joseph.

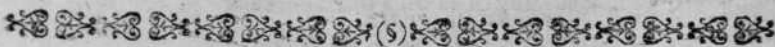
A Don Crisanto, que con su habilidad disponga un Enemè.

A Don Calixto, que eche una Relacion jocosa de olvidos.

A Doña Eusebia, que eche otra Relacion jocosa.

A Doña Isabel, que pues el Auditorio ha quedado prendado de sus Fabulas, y sabe muchas, trayga otra jocosa en verso.

Y el Presidente ofreció echar una Relacion seria, explicando en ella las excelencias de la espada; con lo qual, despidiendose en la misma forma que las antecedentes noches, cada uno guiò à su casa.



ACADEMIA

Del dia seis de Enero.

LAs cinco serian, con corta diferencia, de la tarde seis de Enero, quando en la Posada de Don Ricardo no cabia la gente, que havia concurrido à la fama de las Academias: llegaron el Presidente, y los Minervicos Cavalleros; y estando dentro, y tomado cada uno su asien-

fiento, empezaron los Musicos con un gustoso Minuet; y al dexarlo, suplicaron dos Madamas a Doña Isabél cantasse algunas Seguidillas, acompañandose con el Clavicordio, y dos Violines, porque querian baylar; y haviendo obedecido aquella, y salido las señoras con dos Cavalleros, cantò Doña Isabél estas

SEGUIDILLAS DE ADAGIOS.

No te creo, aunque dices	no se cumpla el adagio:
mi bien te adoro,	<i>Quien à cuchillo.</i>
porque dice un adagio:	Si de falsa me tratas,
<i>No es todo oro.</i>	vè poco à poco,
Que me tienes rendida	porque dice un adagio:
imaginaràs,	<i>Mas sabe el loco.</i>
pero dice un adagio:	Aunque mucho me adoras,
<i>Limpíate, que estas.</i>	de ti no fio,
Con pretexto ninguno	porque dice un adagio:
me pides zelos;	<i>Que el mas amigo.</i>
què bien dice un adagio:	Al ver que no me quieres,
<i>Sal quiere el buevo.</i>	me alegre mucho,
Aunque estás blasonando,	porque dice un adagio:
que te he querido,	<i>Mas vale un gusto.</i>
un adagio hay que dice:	Si algun dia dichoso
<i>Mas es el ruido.</i>	fuiſte, no hay nada,
Defengañarme puedes,	porque dice un adagio;
fino me has de amar,	que <i>Aguapassada.</i>
porque dice un adagio:	De tus dichos infiero
<i>Herrar, ò quitar.</i>	toda tu idea,
No se yo como à un tiempo	porque dice un adagio,
has de amar à tres,	que <i>Por la ebra.</i>
porque dice un adagio:	Muchissimo te estimo,
<i>Soplar, y sorver.</i>	pero mas cierto
No me dexes por otra,	mi libertad adoro,
pues te tengo ley,	porque: <i>El Buey suelto.</i>
porque dice un adagio,	En arrojar jactancia
que <i>Donde irá el Buey.</i>	jamás te precies,
No seas inconstante	que <i>la Oveja que vala,</i>
para conmigo,	<i>bocado pierde.</i>

Aunque tú no me quieras,
no lloraré yo,

pues confidero, que una
Golondrina no.

Dieron, fin à las Seguidillas, aplaudiendo todos, así la dulzura, y destreza con que cantó Doña Isábel, como el donayre, y gracia con que baylaron los quatro, en que recibieron notable gusto; y foflegada la griteria, y algazara, se levantó el Presidente, y pidiendo à todos la venia, dixo la siguiente

ORACION ACADEMICA.

Salve, Noble Concurso,
en ciencia, y hermosura peregrino,
que tan hermosas luces
con tu dorado curso,
por tan bello camino,
al Cielo, al Mundo estiendes, y conduces,
tú, que el dia produces,
y en él vida, y aliento,
perfeccion, y hermosura
à quanto se ocultò en la noche obscura,
y formò à sus agravios sentimiento:
Salve otra vez, y muchas,
si yà, ó me asistes, ó mi voz escuchas.
Què humano à tus favores
no acrecentó su suerte?
(que la mayor en el saber se incluye)
Què tinieblas, què horrores
facilitò con verte?
A quien se participa, à quien se influye
tu luz, que no concluye
de la obscura ignorancia
del error denegrado,
lo que falaz le tuvo persuadido,
lo que engañosa le vencia instancia?
A quien se participa,
que à Deydad de los hombres no anticipa?
Què fiera, que, irritada,

no la templò la ira,
ni el semblante de Venus alhagueño,
ni de Marte la espada
no se humillò à tu ira?
En quien al gusto respondia el ceño,
(ò por error, ò empeño)
que à tu Numen Divino,
al numero sagrado,
aun à pesar de sì, no aya adorado,
bien, que en su busca le negò el camino?
Què atencion no se embia
à la voz de tu suave Poesia?

Què ave, cuyo buelo
remontarse pretende,
con excepcion à todos, no consigue
en ti su noble anhelo?
Quien el subir emprehende,
Icaro en presumpciones, si no sigue
a quien diestro le oblique,
(Dedalo de sì mismo)
à no arriesgar las plumas,
consiguiendo en tus glorias las mas summas,
gozando de tus luces el abyfmo?
O! Tú solo pudieras
llamarlas alas, y olvidar las ceras!

Què pez surcar intenta
Mares de luz Divina,
negandose al cansancio, y al fofsiego;
que si àzia à ti se alienta,
por golfos de Doctrina,
no mejora sus aguas en tu fuego?

Què seguro navego,
Congresso, què seguro,
à estos pielagos fio
la pobre tabla del ingenio mio,
movida à tu elemento siempre puro;
mas si por vos se mueve,
no será pobre, quando à vos se atreve;

Què planta de mas frutos
no se añade fazones,

si à tus lucientes rayos los per mite?
 Què dorados tributos
 logran las oblaciones
 del que à tus aras fino se remite?
 del que tu ardor admite,
 vida de aquel desmayo,
 que en heroyca tarèa
 le suele acontecer à quien se emplea?
 A quien rinde un empleò,
 que no halle en ti descanso su deseo?

Què flor, de su belleza
 puede ostentar la gala,
 por mas que se componga sin tu aviso?
 Cómo, sin tu riqueza,
 (à quien ninguna iguala)
 podrá adornarte el mas galàn Narciso?
 Tu pincèl, no remiso,
 la pinta mas hermosa,
 quando àzia à ti la inclinas,
 y la que te llamaba en las espinas;
 en ti descansa, y se divierte rosa:
 Clície atenta merece
 el ser gigante, porque à ti se ofrece:

Què fuente en sus cristales,
 cautelosa desdena
 la que espejo te sirve en tersa plata,
 si a sus puros raudales
 sus corrientes no empena,
 y para conseguirlos los dilata?
 Miente en lo que retrata,
 pues las luces ignora,
 y en lo risueño miente,
 que aun el Alvà en las puertas del Oriente
 las oye cerca, y lo que tardan llora,
 sea sombra, y no espejo,
 quien aun no te responde en un reflexo.

Tú, en fin, eres Corona,
 al hombre, cuyas sienas
 (si no le buscan) el laurèl espèra,
 que de suyo blazona:

Tù dominas , tù tienes
soberano poder sobre la fiera,
sobre la ave ligera,
sobre el pez incansable,
sobre la planta rica,
sobre la flor, que en àmbar se publica,
sobre la fuente , y el arroyo asable,
y en elegante modo,
eres en mi Oracion el sobretodo.

Yà dixè, nobles Ingenios,
(cuya atencion ofendida,
en cada voz pronunciada
una culpa me remita)
No importa , q̃ haya pulsado,
con tosca mano la lyra,
si cada elegancia vuestra
mis ignorancias despican:
Y en esta cèlebre noche
de tan prodigioso dia,
al mundo, en aplauso vuestro,
estatua con voz se crija.

Apolo asiste al Certamen;
ea Campeones, la ira
en el espiritu mande,
y sea la lid benigna.
Milagros son, que al precepto
de esta llama, que os inspira,
oy executais milagros,
si à errar la accion os obliga:
Mueran las sombras del ocio,
y en afrenta de la embidia,
la magestad de las luces
venga , venga , viva , viva.

Apenas finalizò el Presidente su Oracion , quando se com-
pitieron los aplausos con vitores , y palmadas ; y yà aquie-
tado todo , hecha la seña por aquel à Don Ricardo , para
que hiciera las prevenciones para su assumpto ; y hechas
por este en toda forma, se represen-
tò la siguiente Loa.

